

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Departamento de Antropología**

**SIGNIFICADOS, PRÁCTICAS Y DISCURSOS EN TORNO A LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES: EL CASO DE LAS FUNCIONARIAS PÚBLICAS DEL PROGRAMA “LA CASA DE LAS MUJERES” EN SAN MIGUEL, SANTIAGO, CHILE**

Tesis para optar al Título Profesional de Antropóloga Social

Por

Antonia Selman Capell

Profesora guía: Javiera Bustamante

Santiago, Chile

2024

**Agradecimientos**

A todas las profesionales de La Casa de las Mujeres, especialmente a Karol, Daniela, Francisca y Jessipel. Gracias por abrirme las puertas de la Casa y permitirme aprender con ustedes, a pesar del arduo trabajo que realizan cada día. Por sobre todo, gracias por dedicarse a trabajar esta problemática, por otorgar este espacio seguro y de resistencia a nuestro territorio.

A mi madre y mi padre, quienes siempre con su cariño y disciplina, me han apoyado en cumplir cada uno de mis sueños y metas, logrando lo posible e imposible.

A Antonia y Sofía, junto a quienes desde el cariño y compañerismo, conocí el feminismo en mi época escolar. A Tamara, por aquellas extensas conversaciones y comidas en su casa. A las tres, gracias, por escucharme y acompañarme, espero que siempre sigamos compartiendo nuestras experiencias de vida y el ser mujer.

A mis compañeros y amigos, especialmente a José Tomás, Hélida, Catalina, Gabriela y Andrea. Nos conocimos en pandemia, a través de la virtualidad; hoy en día puedo decir sin duda alguna que ocupan un gran espacio en mi corazón. Gracias por ofrecerme constantemente su apoyo, consejo y ayuda, sé que junto a ustedes se potencia con fuerza una nueva antropología en Chile: involucrada, consciente y crítica.

A Felipe, por brindarme siempre su amor y comprensión. Gracias por estar a mi lado en cada minuto de este proceso, por escuchar mis largas quejas y amarguras, donde siempre logró contagiarme aquella tranquilidad y bondad que para mí lo caracteriza.

Finalmente, a todas y cada una de las docentes que me entregaron nuevos conocimientos. A Carolina González, gracias por enseñarme que dentro de nuestra disciplina también podemos posicionarnos desde el feminismo. A Javiera Bustamante, por estar presente durante todo este proceso, por su comprensión, amabilidad y permanente apoyo para escribir esta investigación.

A cada uno de ustedes, ¡gracias!

Índice de contenido

[Resumen 5](#_Toc184017578)

[Introducción 6](#_Toc184017579)

[Capítulo 1 9](#_Toc184017580)

[1. Antecedentes 9](#_Toc184017581)

[1.1 La violencia hacia las mujeres 9](#_Toc184017582)

[1.2 Contextualización sobre La Casa de las Mujeres 17](#_Toc184017583)

[2. Problema de investigación 24](#_Toc184017584)

[2.1 Objetivos 26](#_Toc184017585)

[2.2 Hipótesis 27](#_Toc184017586)

[Capítulo 2 28](#_Toc184017587)

[1. Estado del arte 28](#_Toc184017588)

[1.1 Estudios sobre violencia 28](#_Toc184017589)

[1.2 Estudios sobre violencia hacia las mujeres 32](#_Toc184017590)

[1.3 Estudios sobre el enfoque de género en políticas públicas 38](#_Toc184017591)

[2. Marco Teórico 41](#_Toc184017592)

[2.1 Antropología Feminista: Los inicios del reconocimiento de la mujer en la disciplina 41](#_Toc184017593)

[2.2 El género como categoría de control 44](#_Toc184017594)

[2.3 El patriarcado y sus profundas capas de opresión 46](#_Toc184017595)

[2.4 La violencia hacia las mujeres: De lo privado a lo público 49](#_Toc184017596)

[Capítulo 3 55](#_Toc184017597)

[1. Metodología 55](#_Toc184017598)

[1.1 Enfoque de investigación 55](#_Toc184017599)

[1.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos 57](#_Toc184017600)

[1.3 Criterio de selección de informantes 58](#_Toc184017601)

[1.4 Diseño muestral 59](#_Toc184017602)

[1.5 Plan de análisis 59](#_Toc184017603)

[Capítulo 4 61](#_Toc184017604)

[1. Resultados 61](#_Toc184017605)

[1.1 Tejiendo redes: Bases y acciones del programa Casa de las Mujeres 61](#_Toc184017606)

[1.2 Los abordajes de la violencia hacia las mujeres: De lo individual a lo colectivo 72](#_Toc184017607)

[1.3 Discursos en torno a la violencia hacia las mujeres y sus abordajes: De críticas, resistencias y desafíos 84](#_Toc184017608)

[2. Conclusiones 99](#_Toc184017609)

[Anexos 103](#_Toc184017610)

[1) Pauta de entrevista n°1 103](#_Toc184017611)

[2) Pauta de entrevista n°2 104](#_Toc184017612)

[3) Fotografías 105](#_Toc184017613)

[Referencias bibliográficas 110](#_Toc184017619)

**Índice de tablas**

[Tabla 1 57](#_Toc151757063)

# Resumen

El presente documento abordará la temática de los significados, el trabajo y los discursos emitidos por parte de funcionarias públicas en torno a la violencia hacia las mujeres, enfocándose en el programa “La Casa de las Mujeres” situado en la comuna San Miguel, en Santiago de Chile. En base a esto, buscará responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo que se hace sobre esta, desde la experiencia de las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile? Luego de reunir los antecedentes en torno a la temática, se presentará una discusión teórica, donde primero se planteará el estado del arte donde se recopiló información sobre la temática, el cual se centró en los estudios sobre violencia, violencia hacia las mujeres y el enfoque de género en políticas públicas. Posteriormente, se expresará la postura teórica desde la cual se posiciona este estudio, a partir de los conceptos antropología feminista, el género como categoría de control y la violencia hacia las mujeres. Después, se presentará la metodología utilizada, la cual consistió en un estudio cualitativo, donde se emplearon técnicas como la etnografía feminista, las entrevistas semiestructuradas y la observación participante, en una muestra de 4 funcionarias. En cuarto lugar, se exhibirán los resultados de la investigación, los que se centrarán en describir y analizar la caracterización del programa Casa de las Mujeres, las prácticas individuales y colectivas llevadas a cabo por las funcionarias y sus discursos en torno a la violencia hacia las mujeres y sus abordajes. Finalmente, se concluirá el estudio, ofreciendo reflexiones en torno a la relación discurso-práctica, los desafíos que surgieron durante el curso del estudio, la importancia de que la disciplina estudie esta temática y preguntas pendientes que emergen para nuevas investigaciones.

**Palabras clave:** Violencia hacia las mujeres, enfoque de género, políticas públicas, funcionarias públicas, La Casa de las Mujeres.

# Introducción

El estudio que se presenta a continuación, titulado “Significados, prácticas y discursos en torno a la violencia hacia las mujeres: El caso de las funcionarias públicas del programa ‘La Casa de las Mujeres’ en San Miguel, Santiago, Chile” buscó en primer lugar relevar los discursos de las funcionarias públicas en relación con la violencia hacia las mujeres, una perspectiva que, como se profundizará posteriormente, ha sido invisibilizada aun cuando es esencial entender la percepción de aquellas profesionales que encarnan el programa y las políticas públicas dirigidas hacia las mujeres. En segundo lugar, el estudio plantea analizar los discursos de las funcionarias y enlazarlos con los conceptos teóricos pilares como también con la disciplina antropológica. La decisión de investigar esta materia se debe a mi profundo interés por indagar en aquellas problemáticas que atañen a las mujeres, específicamente la subordinación universal femenina desde una perspectiva situada. De esta forma, la investigación se enfocó específicamente en el concepto violencia hacia las mujeres, entendiéndolo como una forma de perpetuar la subordinación femenina, en conjunto a sus abordajes.

El primer capítulo consiste en el planteamiento de los antecedentes y el problema de investigación. Los antecedentes recopilados fueron divididos en dos apartados: la violencia hacia las mujeres y la contextualización sobre La Casa de las Mujeres. El primero se subdividirá en la violencia hacia las mujeres a nivel nacional, las políticas públicas del Estado chileno para controlar esta problemática y la violencia hacia las mujeres en la comuna San Miguel. Posteriormente, el segundo apartado se distribuyó en una caracterización sobre el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, una descripción sobre el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, posteriormente se explican algunos de los programas del SernamEG que se relacionan con la Casa de las Mujeres, para luego brindar un contexto sobre la comuna San Miguel y finalmente caracterizar el programa Casa de las Mujeres en este territorio.

De esta forma, la problemática que surge para estudiar se centra en la violencia hacia las mujeres como un fenómeno relevante a nivel mundial. Y que, a pesar de los intentos de los gobiernos latinoamericanos por erradicarla (Velásquez, Vélez & Ortega, 2021), sigue presente fuertemente en la actualidad. En relación con ello, se comprende la importancia de estudiarla desde las políticas públicas a fin de encontrar nuevas formas y herramientas para abordarla de manera teórica y aplicada. En este sentido, es esencial investigar aquellas perspectivas desde un análisis discursivo, pues este, analizado desde la perspectiva antropológica, permitió comprender los discursos no solamente desde los dichos explícitos, sino también desde los propios contextos desde donde estos surgen.

A partir de esta problemática, la pregunta que surgió para responder es ¿Cuáles son los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo que se hace sobre esta, desde la experiencia de las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile? Teniendo como objetivo general el comprender los abordajes y discursos sobre la violencia hacia las mujeres por parte de las funcionarias, y como objetivos específicos: describir las características del programa y los roles de las funcionarias, caracterizar las prácticas orientadas a las víctimas de violencia hacia las mujeres e interpretar los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y sus abordajes por parte de las profesionales.

Posteriormente, el segundo capítulo se centra en una discusión teórica, donde primeramente se presenta el estado del arte, donde me centré en las investigaciones sobre violencia, violencia hacia las mujeres y el enfoque de género en políticas públicas desde distintas ciencias sociales. En segundo lugar, se presenta el marco teórico desde el cual se posiciona esta investigación, focalizándose en los conceptos Antropología Feminista, género, patriarcado, violencia hacia las mujeres y Pensamiento Amoroso planteado por Mari Luz Esteban.

El tercer capítulo se enfoca en la metodología de investigación, presentando primeramente su enfoque, donde se plantea que la investigación fue realizada en el marco de la disciplina de la antropología social, utilizando una metodología cualitativa y teniendo como enfoque la etnografía, específicamente feminista. Luego se presentan las técnicas e instrumentos de recolección de datos que fueron utilizadas, donde se usaron técnicas como la observación participante y la entrevista semiestructurada, empleando instrumentos como las pautas de observación y de entrevistas y el diario de campo. Posteriormente, se expone el criterio de selección de informantes, donde se explica que se entrevistó a la totalidad de funcionarias del programa ya que solamente son tres activas: la coordinadora, -que también cumple con el rol de asistente social-, la abogada y la psicóloga, agregando también a la ex coordinadora del programa quien cumplió una labor importante en su diseño y creación. Luego se expone el diseño muestral, donde se bosqueja a las funcionarias públicas como unidad de estudio, las funcionarias y las usuarias del programa como el universo y una totalidad de cuatro personas para la muestra. Con respecto al plan de análisis, se destacan el discursivo y de narrativas.

Finalmente, el cuarto capítulo de esta investigación consiste en sus resultados y las conclusiones. Los resultados se reparten en tres apartados, cada uno correspondiente a los objetivos específicos planteados. El primer apartado se subdividió en la descripción de las bases del programa, su implementación y una caracterización sobre los roles de cada una de las funcionarias públicas. Este es un apartado esencialmente descriptivo que busca brindar una contextualización compleja a fin de comprender los análisis que posteriormente se desarrollaron. El segundo apartado se distribuye en las prácticas individuales que cada una de las funcionarias realiza dentro del programa y las prácticas colectivas que estas llevan a cabo en conjunto. Este apartado es mayoritariamente descriptivo, pues entender estas prácticas será esencial para el tercer apartado que se presenta. Este se subdivide en los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y sobre sus abordajes prácticos. Este apartado, si bien contiene descripciones, es mayoritariamente analítico, pues busca poner en relación los significados, la práctica, los conceptos teóricos que surgen desde los discursos y la disciplina antropológica. Finalmente se expone la conclusión del estudio, donde se busca responder sintéticamente a la pregunta planteada y también realizar un ejercicio de reflexión en torno al proceso de este estudio.

# Capítulo 1

## Antecedentes

La violencia hacia las mujeres es el concepto central de esta investigación, la cual es una problemática presente a nivel mundial, por lo tanto es necesario caracterizar su relevancia en el país. A través del presente apartado, se profundizará y se expondrán estadísticas sobre la violencia contra la mujer y sus tipos en Chile, como así también las políticas públicas que han emergido a fin de disminuir los casos, para comprender el panorama actual sobre esta problemática. Posteriormente, se planteará el caso de la comuna San Miguel para visualizar cuál es la cantidad de casos aproximados que se han presentado los últimos años.

El programa “La Casa de las Mujeres” es una de las tantas políticas municipales que se han implementado para tratar esta problemática, y esta tiene su nacimiento debido a la incapacidad del Centro de la Mujer de la comuna Pedro Aguirre Cerda, comuna vecina de San Miguel – programa similar a La Casa de las Mujeres, que busca brindar orientación a víctimas de violencia contra la mujer –, de atender la totalidad de los casos de ambas comunas; centro que se enmarca en el programa de Atención, Protección y Reparación en Violencia contra las Mujeres.

Por otra parte, dentro del establecimiento, no solamente se lleva a cabo “La Casa de las Mujeres”, sino también los programas “4 a 7” y “Mujeres Jefas de Hogar”, los cuales provienen directamente del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género y el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, al igual que el Centro de la Mujer, por lo tanto, estos también se describirán a fin de comprender la relación que se sitúa entre los tres programas al interior del espacio físico. Finalmente, se presentará una contextualización general, histórica y demográfica sobre la comuna San Miguel para posteriormente profundizar específicamente en "La Casa de las Mujeres” de este sector.

### 1.1 La violencia hacia las mujeres

#### 1.1.1 Violencia hacia las mujeres a nivel nacional

Al ser la violencia hacia las mujeres una problemática que atañe al mundo en su completitud, es pertinente caracterizarla a partir de sus estadísticas y número aproximado de casos a nivel nacional; como así también las respuestas estatales que han resultado de esta problemática a fin de encontrar una herramienta para disminuir su nivel o erradicarla.

Según el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, la clasificación de la violencia contra las mujeres se divide en espacio, contexto, manifestación y variable demográfica. En primer lugar, mencionan que esta violencia puede ocurrir tanto en la esfera pública como en la esfera privada. En segundo lugar, explican que los contextos en los cuales puede ocurrir son de “pareja, intimidad, intrafamiliar, doméstico, laboral, educativo, callejero, carcelario, conflicto armado, manifestación, dictadura, democracia, migración, desplazamiento, situación de calle, catástrofe y virtual” (Madariaga, 2018, p. 9).

Por otra parte, presentan que las manifestaciones de esta violencia pueden ser de tipo “físico, psicológico, sexual, económico, simbólico, mediático, institucional, estatal, ginecológico, obstétrico, femicidio, acoso, violación, violación correctiva, trata, mutilación genital, prostitución forzada y esterilización forzada” (Madariaga, 2018, p. 9). En último lugar, plantean que la variable sociodemográfica que influye en estos casos es el “sexo, edad, nivel socioeconómico, raza/etnia/color, pueblo originario/indígena, nacionalidad, capacidad/discapacidad, orientación sexual, embarazo, rural/urbano y comuna” (Madariaga, 2018, p. 9). Esta caracterización nos permite comprender que la violencia hacia las mujeres puede ocurrir básicamente en cualquier escenario y se manifiesta de diversas maneras.

Ahora bien, sobre los tipos de violencia hacia las mujeres, La Fiscalía de Chile distingue cinco categorías. La violencia física, la cual se caracteriza por incluir todas las formas de agresión física a las mujeres tales como empujones, tirones de pelos, pellizcos, apretones, golpes y patadas. En segundo lugar, la violencia psicológica se describe como un intento de dominación de la mujer a través de amenazas, humillaciones y presión emocional para así hacerla sentir insegura y sin control sobre su propia vida. La violencia económica ocurre como el control hacia la mujer a partir de la entrega del dinero para su mantención personal o la de hijos, hijas y/u otras personas que integren a la familia. Asimismo, también se considera como violencia económica cuando el dinero que la mujer obtiene de su propio trabajo es apropiada por el victimario. En cuarto lugar, la violencia sexual es descrita por la fiscalía cuando una mujer es obligada mediante otros tipos de violencia a tener relaciones sexuales o realizar otro tipo de actos de esta misma índole fuera de su consentimiento. Finalmente, presentan la violencia obstétrica, la cual ocurre durante el embarazo de las mujeres, parto y puerperio, generándose en los servicios de salud. Consiste en cualquier acción u omisión que cause algún tipo de daño hacia la mujer por parte de un trabajador del sistema de salud (Fiscalía de Chile, s.f).

Comprender la manera en que la Fiscalía de Chile define la violencia hacia las mujeres es esencial a fin de entender cómo se combate este tipo de violencia por parte del Estado; y cuáles son los parámetros y límites que la definen y se implican al momento de realizar las denuncias. Asimismo, es esencial porque la violencia física, psicológica, económica y sexual son los tipos de violencia en los cuales se enfoca el programa La Casa de las Mujeres y los casos que más se presentan a través de la visita de usuarias y solicitud de orientación (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Asimismo, es relevante exponer qué datos presentan las estadísticas a nivel nacional sobre esta problemática. Según la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, se calcula que durante el año 2022 hubo una totalidad de 134.935 casos policiales por violencia intra familiar, de los cuales 106.404 afectaron a mujeres y 28.531 a hombres. Así también, se aproxima que de un total de 89.500 agresores, 69.442 son hombres y 20.058 son mujeres. Ahora bien, con respecto a la violencia económica, se estima que un 96,90% de los deudores de pensión de alimentos a nivel nacional son hombres, mientras que un 3,10% son mujeres. Así también, en materias de participación laboral, un 70% de los hombres participa, por otro lado, del total de las mujeres solamente un 51% es parte. En tercer lugar, sobre la violencia sexual, se registra que las víctimas de esta son un 89,52% mujeres y un 10,48% hombres. Así también, los victimarios se calculan como un 95,21% hombres y 4,79% mujeres (Castillo, 2023). Nuevamente, caracterizar estos tipos de violencia es esencial, pues son los casos que se presentan con mayor ocurrencia en La Casa de las Mujeres.

Con respecto a la violencia feminicida, se calcula que entre el año 2009 y el 2016, 391 mujeres fueron asesinadas por parte de sus parejas o ex parejas. En el año 2017, hubo 44 femicidios consumados y 115 femicidios frustrados (Madariaga, 2018), mientras que, en la primera mitad del 2023, se registra una totalidad de 22 femicidios consumados y 132 frustrados (Castillo, 2023). Finalmente, en el caso de la violencia intrafamiliar, se presenta que los jóvenes entre 19 y 25 años presentan la mayor tasa de violencia (Madariaga, 2018).

El registro de las estadísticas de violencia contra la mujer que se han calculado entre los años 2022 y 2023, comparándolos también con algunos de los casos ocurridos en 2017, permiten comprender que la violencia hacia las mujeres es una problemática importante, pues el número de casos es muy alto. Además, que a pesar de los numerosos intentos por constituir leyes y normativas que la condenen, esta sigue existiendo e incrementándose a través de los años.

#### 1.1.2 Políticas públicas del Estado chileno para controlar la violencia hacia las mujeres

A continuación presentaré las políticas públicas constituidas por parte del Estado chileno para abordar la problemática de la violencia hacia las mujeres y también la desigualdad entre cada sexo.[[1]](#footnote-1)

En 1992, se crea en Chile la Comisión Interministerial Asesora de Prevención De La Violencia Intrafamiliar, la cual se establece a partir del decreto del 13 de mayo de 1992. Los ministerios que participaron en ella fue el de Justicia, Salud, Relaciones Exteriores, Secretaría General de Gobierno, Secretaría General de la Presidencia y el Instituto de la Juventud. Así también, se implicaron otros aparatos estatales como la Red Chilena de Violencia Doméstica y Sexual, el Poder Judicial, el Servicio Nacional de Menores, la Policía de Investigación y Carabineros de Chile. Esta fue coordinada por el SERNAM (Servicio Nacional de la Mujer, actual Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género) (EVAW, s.f).

Posteriormente, en el año 1993, se crea el Primer Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres, el cual funcionó desde 1994 hasta 1999. En 1995 se asumió como Plan de Gobierno y fue la principal herramienta para cumplir con los acuerdos que se solicitaron en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing, donde Chile fue uno de los países que la integraron. La intención en general de este Plan fue promover la redistribución equitativa entre hombres y mujeres, de los recursos, tareas sociales, derechos civiles, participación, posiciones de poder, autoridad y valoración de las actividades (Division for the Advancement of Women, s.f). De la mano con lo anterior, en 1994 se crea la Primera Ley de Violencia Intrafamiliar (N° 19.325), la que estableció normas sobre el procedimiento y las sanciones con respecto a los actos de violencia intrafamiliar (BCN, s.f).

Entre el 2000 y el 2010, se constituye el Segundo Plan de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres y los Hombres, donde existía una mayor conciencia de la importancia de la igualdad entre ambos. Este coloca un énfasis en las conexiones entre el cambio de las relaciones de género y la superación de las otras desigualdades sociales. Así, se propone una estrategia que articule los esfuerzos para poder institucionalizar la equidad de género como un enfoque en la política pública y además promover la participación ciudadana en torno a las políticas de género (Minvu, 2000).

Entre los años 2001 y 2006, comenzó a funcionar el Plan Nacional de Intervención en VIF, en el cual participaron distintos ministerios e instituciones, tales como: el Servicio Nacional de la Mujer, los Ministerios de Salud, de Educación, de Hacienda, de Interior, de Justicia, el Servicio Nacional de Menores, el Poder Judicial, Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones, el Instituto Nacional de la Juventud, la Fundación de la Familia, la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, la Fundación Prodemu (Promoción y Desarrollo de la Mujer), y la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) e Integra. Esta política buscó mostrar un consenso global sobre la necesidad de abordar a nivel estatal y de sociedad civil el problema de la violencia intrafamiliar y, por otro lado, la voluntad del gobierno chileno para erradicarla (Gobierno de Chile, 2000). En consecuencia, en el año 2005 se estableció la Ley de Violencia Intrafamiliar 20.066, la cual tuvo como objetivo prevenir, sancionar y erradicar la violencia intrafamiliar junto a otras manifestaciones de violencia que puedan surgir dentro del espacio doméstico, tanto entre familiares como relaciones de pareja, además de brindar protección a quienes la sufren (BCN, s.f).

En el año 2006 se propone la Agenda de Género, la cual duraría hasta el 2010. Esta se caracterizó por considerar la erradicación de la desigualdad como un primer paso para que Chile se convirtiera en un país desarrollado. Buscó reducir la violencia hacia las mujeres, aminorar las brechas entre hombres y mujeres, ampliar los derechos y responsabilidades de hombres y mujeres en las esferas privadas y públicas y contribuir al empoderamiento de las mujeres (Lampert & De la Paz, 2018). Dos años después, en el 2010 se establece la Ley 20.480 que establece el femicidio como un delito (BCN, s.f).

Durante el 2011 ocurren dos hitos importantes. En primer lugar, se propone el Tercer Plan de igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres (2011-2020). Y, por otra parte, se implementa la Agenda de Género para el período 2011-2014 (Madariaga, 2018).

Más adelante, en el año 2014, comienza a funcionar el Plan Nacional de Acción en Violencia contra las Mujeres (2014-2018), un instrumento creado por el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, el cual se confeccionó a partir de una mesa técnica donde participaron representantes de la sociedad civil, el Estado y otras organizaciones. Tuvo como objetivo implementar acciones intersectoriales y participativas para promover el derecho a la vida de las mujeres libre de violencia en los ámbitos público y privado (Biblioteca Digital del Gobierno de Chile, s.f).

En el año 2018 se implementan el Cuarto Plan de igualdad entre Mujeres y Hombres (2018-2030) y la Agenda Mujer (2018-2022). La segunda fue propuesta por el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, y sus principales pilares fueron la igualdad de derechos, deberes, trato y participación entre hombres y mujeres; la autonomía de la mujer, enfocándose específicamente en la económica; la tolerancia cero a la violencia contra las mujeres en cualquiera de sus formas; y, finalmente, impulsar el liderazgo femenino (Madariaga, 2018).

Actualmente, en el año 2024, se aprobó la Ley Integral. Esta busca prevenir, sancionar y erradicar la violencia hacia las mujeres en razón de su género. Para ello, establece un marco normativo con ciertas bases y lineamientos para ser abordada, además de los deberes que cada uno de los órganos del Estado cumplirá con respecto a esta materia. Algunas cosas que esta Ley permitirá son: establecer un mecanismo de supervisión judicial para las medidas cautelares, garantizando su cumplimiento y pertinencia; decretar medidas cautelares a agresiones y delitos que ocurran fuera de relaciones afectivas o de convivencia; fortalecerá el rol de representación jurídica del SernamEG en casos sobre femicidios o suicidios femicidas; incorporará a los niños y niñas como víctimas de la violencia que viven sus madres o cuidadoras y dejarán de ser considerados como testigos; y, finalmente, permitirá contar con un sistema de gestión integral de los casos donde los diferentes organismos que trabajan sobre esta problemática contarán con una misma información y puedan intervenir y actuar de manera articulada (MinMujeryEG, 2024).

Las medidas estatales que se han mencionado son solamente algunas más importantes que el gobierno ha llevado a cabo a fin de reducir las estadísticas de la violencia hacia las mujeres en Chile. Describirlas y caracterizarlas es importante para comprender la magnitud de esta problemática en el país, provocando que el gobierno realice una seguidilla de proyectos, leyes, agendas, planes nacionales, entre otros, con el propósito de erradicar o disminuir la violencia en Chile. Así también, comprender la importancia no solamente de las políticas públicas propuestas, si no de los y las funcionarias públicas que se encargan de implementar estas políticas y de trabajar directamente con la violencia hacia las mujeres y sus víctimas.

#### 1.1.3 Violencia hacia las mujeres en San Miguel

En el siguiente apartado, se presentarán datos estadísticos en cuanto a la cantidad de delitos de violencia contra las mujeres cometidos en la comuna San Miguel, comparándolos con otras zonas y el total de casos, a fin de dimensionar y cuantificar los porcentajes y casos de violencia en el sector.

Primeramente, según las estadísticas del Centro de Estudios y Análisis del Delito en torno a los casos policiales y las denuncias por abusos y otros delitos sexuales durante el año 2022, en la comuna San Miguel hubo 104 casos (de 4.753 totales en la provincia de Santiago) y 96 denuncias (de 4.416). Comparándolo con la comuna Santiago Centro, donde se obtuvo 608 casos policiales y 551 denuncias (CEAD, s.f).

Por otra parte, según la Biblioteca del Congreso Nacional en cuanto a la tasa de delitos de VIF contra las mujeres a nivel comunal entre los años 2010 y 2018, San Miguel está en el puesto 5 de 15 (de mayor a menor porcentaje), teniendo un 15,3%. Por otro lado, Macul, quien está en el primer lugar de las estadísticas, tiene un 26,0% (Fernández, s.f).

En cuanto a los femicidios consumados entre los años 2015 y 2019, San Miguel no presenta ningún caso. A diferencia de la comuna Santiago Centro, donde se situaron un total de 7 femicidios entre esos años (SernamEG, s.f en: Contreras, 2020).

Como se logra ver a través de los datos estadísticos, la comuna San Miguel, en comparación a otras comunas de la región Metropolitana, tiene un bajo índice de violencia hacia las mujeres. Aun así, además del programa La Casa de las Mujeres, la municipalidad de San Miguel ha participado activamente en diferentes instancias que condenan y buscan erradicar este fenómeno. A continuación, se presentarán algunas de ellas.

En el año 2018, siendo Luis Sanhueza Bravo el alcalde de la comuna, hubo una campaña llamada #NoLoDejesPasar, la cual se comprometía con la tolerancia cero a la violencia contra la mujer y contribuir a un país libre de este crimen. Además de mostrar su incorporación a la campaña mediante las redes sociales de la Municipalidad, el alcalde también asistió al lanzamiento de la iniciativa en forma de apoyo (Corporación Municipal de San Miguel, 2018).

Posteriormente, en el 2020, el Comité de género de la Corte de Apelaciones de San Miguel, elaboró una jornada de reflexión sobre acceso a la justicia de mujeres y víctimas de violencia de género, junto al Ministerio Público y los Centros de la Mujer. Esto fue durante la cuarentena por COVID-19 – año en el cual los índices de violencia contra las mujeres aumentaron a nivel país – y tuvo como objetivo abordar temas sobre la atención de la víctima en casos de violencia en época de emergencia sanitaria. Teniendo como foco la atención a las víctimas con un trato respetuoso y evitando la revictimización (Poder Judicial, s.f).

Así también, durante el año 2022, se creó la primera Red de Municipios Feministas en Chile, el cual fue creado por estos mismos. Tuvo como iniciativa la colaboración y cooperación para poner en el centro de la gestión la equidad de género, buscando compartir experiencias entre municipalidades, a fin de desarrollar nuevos programas y ayudar a toda mujer que requiera apoyo institucional. Diversas municipalidades son parte de esta red, incluyendo la comuna de San Miguel (El Desconcierto, 2022). En este marco, el mismo año la Red de Municipios Feministas en Chile firmó un acuerdo que reconocía el rol de la primera respuesta en denuncias por violencia de género, en la campaña “Vivir Seguras con Barrios Libres de Violencia de Género” teniendo como compromiso la erradicación de la violencia de género en el territorio (Carvalho, 2022).

Desde mi perspectiva, aun cuando los índices de violencia contra las mujeres de la comuna de San Miguel son más bajos que en otras comunas, la Municipalidad de la comuna está altamente comprometida con la lucha activa contra la violencia hacia las mujeres. En relación a La Casa de las Mujeres, esto es sumamente relevante ya que, la misma creación de este programa en San Miguel, surgió a través de una necesidad que presentaron las mujeres residentes de la comuna, y el municipio la cumplió sin importar los desafíos que significaría tener este programa, el cual no contaría con el financiamiento ni el respaldo del SernamEG.

### 1.2 Contextualización sobre La Casa de las Mujeres

#### 1.2.1 Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género

El Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género (MinmujeryEG), es una Secretaría del Estado que fue creada en marzo del 2015 mediante el decreto de ley N° 20.820 [[2]](#footnote-2)(MinmujeryEG, 2017). Este se encarga de colaborar con el Presidente/a de la República en el diseño, coordinación y evaluaciones de políticas públicas, planes y programas que tengan como objetivo promover la equidad de género, la igualdad de derechos y la eliminación de toda forma de discriminación hacia las mujeres (MinmujeryEG, s.f).

Los pilares del MinmujeryEG, consisten en: Promover la igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres, asegurar la tolerancia cero a la violencia contra la mujer, promover la autonomía de la mujer (especialmente la económica) e impulsar el liderazgo femenino (MinmujeryEG, s.f).

Actualmente, el MinmujeryEG realiza diferentes actividades, tales como: promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género; trabajar en contra de la discriminación de las mujeres; incentivar la participación de las mujeres en los espacios sociales y políticos; apoyar a las mujeres para que se incorporen al mundo laboral y del emprendimiento; coordinar y promover iniciativas en contra de la violencia hacia las mujeres; impulsar la corresponsabilidad de hombres y mujeres en labores de cuidado y del hogar; estudiar la situación de las mujeres y la equidad de género en el país; promover el respeto y cumplimiento de los derechos de las mujeres; elaborar políticas públicas que acojan a la gran variedad de mujeres que habitan en el país y, en último lugar, formular y evaluar el Plan Nacional de igualdad entre hombres y mujeres (MinmujeryEG, s.f).

#### 1.2.2 Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género

El SernamEG, es un organismo técnico bajo el mando del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, que busca ejecutar políticas, planes y programas. Dentro de su misión, tiene el objetivo de fortalecer la autonomía y el ejercicio de derechos de las mujeres a través de la implementación de Programas de Igualdad (SernamEG, s.f).

Esta institución fue creada el 3 de enero de 1991 bajo el nombre de Servicio Nacional de la Mujer, el cual tenía como objetivo promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. Posteriormente, tras la creación del MinmujeryEG y gracias a la Ley N° 19.023[[3]](#footnote-3), comenzó a reconocerse como el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SernamEG, s.f).

Las funciones y atribuciones que el SernamEG tiene, son las siguientes: Implementar políticas, planes y programas orientados a la equidad de género; ejecutar modelos que fomenten el desarrollo de las mujeres; llevar a cabo programas pragmáticos que motiven la participación de las mujeres en los ámbitos laborales, sociales, económicos y culturales; la implementación de medidas que promuevan el reconocimiento y respeto de las mujeres; coordinar servicios y organismos públicos en la ejecución de políticas públicas que tengan como enfoque la equidad de género; celebrar convenios con organismos públicos y privados (nacionales e internaciones) para cumplir con las funciones del servicio; solicitar información y antecedentes pertinentes para la ejecución de servicios a los órganos de la Administración del Estado; administrar el Fondo para la Equidad de Género; ejecutar medidas que potencien la dignificación del trabajo doméstico y, finalmente, implementar medidas en favor de las mujeres que se reconozcan en la multiculturalidad y la diversidad de identidades étnicas (SernamEG, s.f).

Ahora bien, el SernamEG cuenta con diversos programas que implementan actualmente en el país. En su página *web*, estos son divididos en: Violencia contra las Mujeres; Mujer y Trabajo; Mujeres, Participación Política y Social y Mujeres, Derechos Sexuales y Reproductivos (SernamEG, s.f).

En el apartado de Violencia contra las mujeres, se encuentran 3 programas: Programa de Prevención en Violencias contra las Mujeres, Programa de Atención, Protección y Reparación en Violencia contra las Mujeres y una Línea de Violencia Extrema, Femicidios y Casos de Connotación Pública VCM. En el siguiente apartado, de Mujer y Trabajo, se encuentran los programas 4 a 7, Jefas de Hogar, Mujer Emprende y Buenas Prácticas Laborales con Equidad de Género. El tercer apartado, titulado “Mujer y participación política y social” es un programa mismo, el cual se divide en dos componentes: Actividades de Sensibilización para las mujeres Líderes (AS) y Escuela de Líderes Políticas y Sociales (ELPS). Y, en la última área, la cual se nombra “Mujeres, Derechos Sexuales y Reproductivos”, se compone por el programa del mismo nombre (SernamEG, s.f).

##### 1.2.2.1 Programas del SernamEG

La Casa de las Mujeres de San Miguel tiene su nacimiento a raíz de la incapacidad del Centro de la Mujer de la comuna Pedro Aguirre Cerda, comuna aledaña, de poder atender a las mujeres de ambas comunas, el cual proviene del programa Atención, Protección y Reparación en Violencia contra las Mujeres. Por ello, es esencial explicar en qué consiste este programa para así describir el surgimiento del programa en cuestión en la comuna San Miguel. Así también, dentro del establecimiento de La Casa de las Mujeres, se llevan a cabo los programas “4 a 7” y “Mujeres Jefas de Hogar”, por lo tanto, estos también serán caracterizados a fin de contextualizar el escenario actual en donde se sitúa este programa en San Miguel.

En primer lugar, el programa Atención, Protección y Reparación en Violencia contra las Mujeres, el cual inicia su implementación en el año 2015, se enfoca en la atención directa a través de Centros de la Mujer, Centros de Hombres que Ejercen Violencia de Pareja, Centros de Atención y Reparación para Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia Sexual, Casas de Acogida para mujeres en situación de riesgo grave o vital y Casas para mujeres vulneradas por delitos de Trata de Personas y Migrantes. Este programa se lleva a cabo en las regiones Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Libertador General Bernardo O’Higgins, Maule, Bíobío, Ñuble, La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, Magallanes y Antártica Chilena y Metropolitana de Santiago. Así también, se calcula que durante el año 2022 la población beneficiaria fue un total de 220.853 mujeres (Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022). Los Centros de la Mujer, se enfocan en mujeres mayores de 18 años que viven o han vivido violencia de género y realizan actividades como: orientación en violencia contra las mujeres y apoyo social, legal y psicológico para mujeres que son o han sido víctimas de violencia de género. Estos realizan instancias de intervención tanto individual como grupal, para reforzar los espacios colectivos entre las mujeres, como así también acciones de prevención contra la violencia de género (SernamEG, s.f).

En segundo lugar, el programa 4 a 7, iniciado en el año 2011, ofrece, por una parte, un servicio de cuidado de niños y niñas de 6 a 13 años para madres que no pueden disminuir sus horas laborales, y por la otra, se enfoca en fortalecer la autonomía económica de las mujeres. Para ello, brinda dos líneas de intervención: la primera consiste en apoyar la autonomía económica de las participantes a través de charlas, asesorías y talleres en torno al perfil laboral. La segunda es de cuidado infantil para niños y niñas de 6 a 13 años posterior a la jornada escolar, generando talleres recreativos, espacios de organización escolar y de promoción de derechos (SernamEG, s.f). Este programa, al igual que el anterior, ha sido implementado en la totalidad de regiones anteriormente mencionadas. Además, presenta un total de 8.912 personas beneficiadas (Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

Por último, el programa Mujeres Jefas de Hogar, el cual comienza a implementarse durante el año 2007, busca, al igual que el anterior, fortalecer la autonomía económica de las mujeres y promover la generación de ingresos, el acceso y su control y la incorporación al mundo del trabajo remunerado. Por otra parte, también ayuda a mejorar la empleabilidad de las mujeres en actividades dependientes y/o independientes. El programa ofrece la oportunidad de participar del Taller de Formación para el Trabajo, enfocado en desarrollar capacidades y habilidades para mejorar el empleo y, posteriormente, construir un Proyecto Laboral que guiará el desarrollo de cada mujer, de manera personalizada, en el mundo laboral (SernamEG, s.f). Este programa ha sido ejecutado en las regiones enumeradas anteriormente, y se calcula una población beneficiada de 49.604 personas (Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

#### Comuna San Miguel, Santiago, Chile

Como se ha mencionado con anterioridad, La Casa de las Mujeres se ubica en la comuna San Miguel, por lo tanto, a continuación presentaré una breve contextualización histórica y demográfica a fin de comprender cuál es el escenario social donde se sitúa el programa que se busca caracterizar y entender en profundidad.

En el año 1891, se dicta la Ley de Comuna Autónoma. En ella, se crea una gran cantidad de comunas, dentro de las cuales estaba la actual comuna Ñuñoa, que ocupaba los terrenos situados al este y sur de Santiago, incluyendo al actual San Miguel. Posteriormente, en el año 1896, se establece por Decreto Supremo la comuna San Miguel, segregándose de Ñuñoa (Municipalidad de San Miguel, s.f).

Actualmente, la comuna San Miguel se ubica en el centro sur del mapa de Santiago de Chile. Limita con algunas comunas como Santiago Centro por el lado norte, San Joaquín por el este, San Ramón y La Cisterna por el sur, y Pedro Aguirre Cerda por el oeste. Según la municipalidad de San Miguel, la comuna se caracteriza por ser residencial, multiclasial y de comercio (Municipalidad de San Miguel, s.f). Esta cuenta con varios barrios y también algunas poblaciones. Según el Censo realizado en el año 2017, la comuna contaba con 107.954 habitantes, de los cuales 50.738 eran hombres y 57.216 mujeres. Hoy en día su alcaldesa es Erika Martínez, proveniente del partido de Convergencia Social (BCN, 2023).

Ahora bien, con respecto a otras estadísticas sobre la comuna, el nivel educacional, según el último Censo realizado en el año 2017, registra que un total de 3.383 personas nunca asistió a un establecimiento educacional. Así también, existe un registro de 16.539 de habitantes quienes su nivel educacional más alto cursado es la educación básica, mientras que 28.438 personas tienen su nivel educacional más alto en la educación media. Por otra parte, 25.201 personas alcanzaron a llegar al nivel educacional profesional. En cuanto al estado civil de los habitantes de la comuna, se registran 34.524 personas como solteras/os, 32.277 como casadas/os y 2.679 como divorciadas/os. Sobre el trabajo doméstico, se calcula que 395 habitantes son trabajadoras de servicio doméstico. Así también, se estima que un total de 17.441 hogares tienen una jefatura masculina, mientras que 12.674 cuentan con una jefatura femenina (Censo, 2017). Finalmente, es importante plantear que la comuna San Miguel, según el Índice de Desarrollo Comunal realizado en el 2020, el cual busca exponer estadísticas sobre salud y bienestar social, economía y recursos y educación, sitúa a la comuna en el décimo lugar, con un nivel de desarrollo medio alto (Municipalidad de San Miguel, 2020).

#### 1.2.4 La Casa de las Mujeres

La Casa de las Mujeres es un programa municipal que se encuentra en diferentes comunas de la ciudad de Santiago de Chile, tales como: San Miguel, La Reina y La Granja. Así también en otras regiones, como en la ciudad de Antofagasta. Sin embargo, como se ha mencionado a lo largo del proyecto investigativo, el enfoque está puesto en el programa situado en la comuna San Miguel en Santiago de Chile.

El programa en cuestión, es administrado por parte de la Municipalidad de la misma comuna. Como se mencionó en la introducción del apartado, este nace a partir del Centro de la Mujer ubicado en la comuna Pedro Aguirre Cerda, comuna vecina de San Miguel, el cual tenía como objetivo entregar ayuda y asesoramiento a las vecinas de ambos territorios. En este caso, dicho centro no daba abasto para la cantidad de demandas que tenían, lo cual resultó en una lista de espera sumamente larga (K. Martínez, comunicación personal, 05 de junio del 2023).

Al no existir un Centro de la Mujer ubicado en la comuna San Miguel, las residentes de la comuna que necesitaran de este servicio, debían asistir al que se ubicaba en Pedro Aguirre Cerda. Sin embargo, además de tener una gran lista de espera, según la ex coordinadora del programa, se encontraba en un punto geográfico de difícil acceso y poca movilización para las vecinas de San Miguel, entonces tenían grandes dificultades para asistir a este. Por lo tanto, en el año 2021, cuando asume Erika Martínez como alcaldesa, se crea La Casa de las Mujeres de San Miguel (K. Martínez, comunicación personal, 05 de junio del 2023).

La Casa de las Mujeres ofrece atención, orientación y derivación en casos de violencia de género e intrafamiliar. Por otra parte, cuentan con espacios recreativos, tales como una huerta comunitaria participativa, talleres deportivos y eventos temáticos que dependen de la fecha del año. Dentro del establecimiento de La Casa de las Mujeres de San Miguel, se ejecutan dos programas del SernamEG: el Programa Mujeres Jefas de Hogar y el Programa 4 a 7 (Municipalidad de San Miguel, 2023).

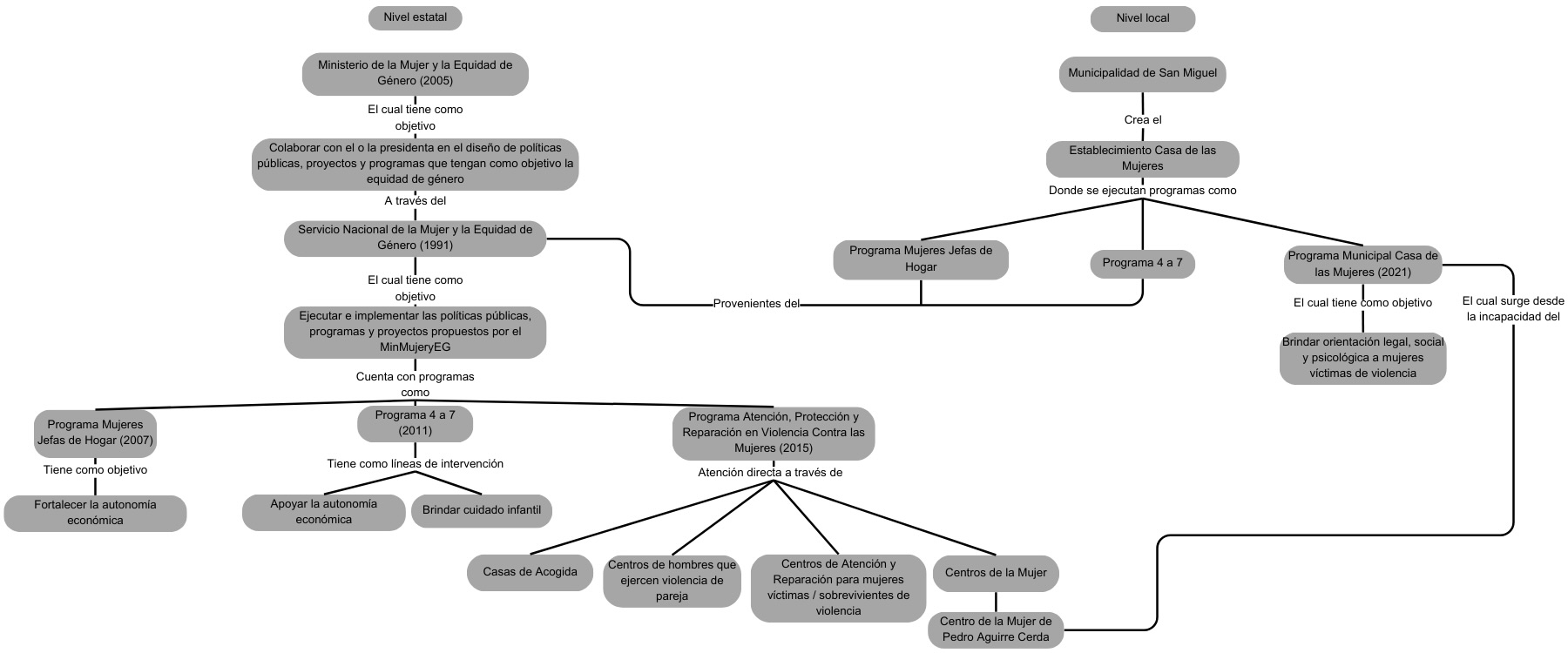
Es importante recalcar que, a partir del trabajo de campo realizado, la ex coordinadora de La Casa de las Mujeres, me informó que el programa obtiene financiamiento y respaldo municipal, pero no del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género. Por lo tanto, las funcionarias públicas no tienen todas las facultades ni margen de acción con respecto a los casos que tienen los Centros de la Mujer; un ejemplo de ello es la labor de la abogada que trabaja en el recinto, ya que ella no puede representar a las víctimas, a causa de la falta de respaldo por parte del MinMujeryEG. Esto es relevante, debido a que pesar de no ser una pregunta directamente realizada, surgió como un tema de relevancia para la funcionaria (K. Martínez, comunicación personal, 05 de junio del 2023). En este caso, la forma de trabajar de las implementadoras consiste en la siguiente: cuando llega una nueva vecina en busca de ayuda de La Casa, la atiende una asistente social para comprender la totalidad de su caso y cuál es el tipo de ayuda que necesita. Según esto, la asistente la deriva a la abogada o a la psicóloga que trabajan en el mismo, dependiendo de su necesidad, para que sea asesorada por una de ellas. Así también, cuando existen casos complicados, las asesorías son por parte de las tres funcionarias juntas o deben derivarlos al Centro de la Mujer de Pedro Aguirre Cerda (K. Martínez, comunicación personal, 05 de junio del 2023).

Las estadísticas de violencia contra la mujer a nivel nacional y comunal, las medidas tomadas por el gobierno para solucionar la problemática, la caracterización de los programas que se relacionan a “La Casa de las Mujeres” de San Miguel, la descripción sobre los principales datos estadísticos comunales y la caracterización sobre “La Casa de las Mujeres”, son antecedentes que permiten comprender en profundidad el contexto social, histórico y demográfico donde se sitúa la problemática de la violencia hacia las mujeres en la comuna y que ha dirigido la construcción de este programa. Este se dedica a la lucha contra la violencia hacia las mujeres, y sus usuarias son únicamente las vecinas de la comuna, por ello cada uno de los datos que se han expuesto en este apartado son primordiales a fin de caracterizar el surgimiento del programa La Casa de las Mujeres en este sector y así también la relevancia que tiene en un contexto nacional donde los índices de violencia contra la mujer incrementan en vez de disminuir.

Para finalizar el apartado presentado, es importante comprender que cada una de las contextualizaciones que se han entregado están en estrecha relación y siguen un hilo conductor, que es la problemática de la violencia hacia las mujeres. Cada subtítulo nos ha permitido comprender el panorama general donde se sitúa el programa La Casa de las Mujeres en San Miguel, comprendiendo cómo se desarrolla la problemática a nivel nacional y comunal, como también las prácticas estatales y municipales que han sido guiadas por esta problemática, buscando formas de disminuir los casos y de ayudar en la reparación de las víctimas de violencia. Es relevante tener en cuenta estos antecedentes para comprender desde dónde vienen aquellos discursos sobre la violencia hacia las mujeres que se han analizado.

#### 1.2.5 Esquema de relación entre programas e instituciones

A continuación, se presenta un esquema que permite observar de manera gráfica la relación que existe entre los programas e instituciones que se han mencionado en este subapartado.



## Problema de investigación

Como se ha contextualizado, la violencia hacia las mujeres constituye una problemática presente a nivel mundial, existente desde hace siglos y que sigue permeando nuestra sociedad hasta la actualidad. Según Velásquez, Vélez y Ortega, los gobiernos de América Latina han buscado erradicar la violencia hacia las mujeres a través de una serie de dispositivos estatales, sin embargo, esta problemática sigue presente en la actualidad (Velásquez, Vélez & Ortega, 2021). En base a ello, se comprende la relevancia de estudiarla en profundidad, desde las políticas públicas, a fin de encontrar nuevas maneras para poder luchar contra ella. Segato afirma que los sistemas de control de la violencia de género son más eficaces cuando surgen leyes y políticas públicas para combatirla por parte de los gobiernos de los países (Segato, 2003). A través de los autores presentados, se comprende que es esencial investigar cómo, desde las políticas públicas, se aborda, trabaja y significa la violencia hacia las mujeres.

Asimismo, se recalca la importancia de la antropología para abordar los discursos sobre violencia, esto debido a que, como se mencionará con posterioridad, el análisis discursivo comprende no solamente las palabras dichas, sino también el contexto social y cultural donde se enmarcan. Es en ese punto, donde se encuentra la principal relevancia de trabajarlos a partir de esta disciplina, ya que gracias a sus metodologías como también a su enfoque etnográfico, permite comprender la extensión no solamente de los discursos que se emiten, sino también sobre lo ignorado, lo escondido y lo no dicho.

El presente proyecto de investigación se centró en los significados, discursos y trabajo práctico realizado por parte de las funcionarias públicas de La Casa de las Mujeres, un programa municipal destinado hacia la atención de mujeres que sufren violencia de género, ejecutado en la comuna San Miguel en Santiago, Chile. Para ello, se planteó la siguiente pregunta guía: ¿Cuáles son los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo que se hace sobre esta, desde la experiencia de las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile? Enfocándose en las experiencias y discursos de tres funcionarias públicas que ejecutan el programa “La Casa de las Mujeres” de San Miguel actualmente: la asistente social y además coordinadora del programa, la abogada y la psicóloga. Además, también se incluyó a la ex coordinadora encargada de la implementación del programa, ya que esta cumplió un papel importante a la hora del diseño de este.

Como se ha mencionado, este estudio se enfocó en los discursos por parte de quienes trabajan para erradicar la violencia, no de las víctimas. La importancia de estudiar los discursos desde estas posiciones se argumenta a través de los vacíos presentes sobre estudios en la disciplina antropológica y en el resto de las ciencias sociales. Luego de una búsqueda y descripción de diversos estudios en torno a los conceptos centrales que se abordan en este proyecto, logré visualizar una ausencia de estudios que se centraran en los discursos y significados otorgados por las personas que se encargan de trabajar con la violencia hacia las mujeres. Así también, como se ha logrará observar a través del estado del arte realizado, existe un gran vacío en torno al estudio sobre políticas públicas con enfoque de género en la disciplina de la antropología.

Es esencial estudiar los discursos de la violencia hacia las mujeres por parte de las funcionarias. La investigación sobre esta temática no puede reducirse solamente a la perspectiva de las víctimas, ya que son las profesionales quienes encarnan el programa y la serie de prácticas que se desarrollan para combatir y reparar la violencia. Ellas son las principales responsables de instaurar este programa, por lo cual es fundamental saber cómo este se lleva a cabo en lo práctico y cómo sus discursos se permean en la implementación de este mismo.

También es necesario prestar atención a que la totalidad de las funcionarias que trabajan en este programa son mujeres, es decir, son mujeres que trabajan sobre una problemática que atañe principalmente a las mismas mujeres. Planteo este énfasis porque, desde mi perspectiva, pienso que esto no es un hecho aleatorio, sino una decisión política que las mismas profesionales han tomado. Por ello, se vuelve sumamente importante atribuir importancia a estas mujeres que trabajan sobre la problemática de manera directa, comprender sus experiencias de esta misma y de cómo se aborda.

Por ello, esta investigación buscó contribuir a la antropología y a las ciencias sociales en general a través del análisis y descripción de un discurso emitido desde una posición que ha sido dejada de lado por los estudios sobre violencia contra las mujeres: el de las funcionarias públicas. Este punto de vista, como se ha mencionado en los antecedentes del caso, es sumamente importante debido a que son las actrices sociales que se encargan de trabajar con la violencia hacia las mujeres de forma directa, una problemática que no solamente atañe a Chile, si no al mundo entero. Es esencial comprender de qué forma estas mujeres trabajan junto a las víctimas de violencia y cómo la significan, pues en las profesionales reside una posible respuesta para aportar a la prevención y confrontación de la violencia contra las mujeres.

### 2.1 Objetivos

A continuación, se plantearán el objetivo general y los objetivos específicos que se buscaron cumplir a fin de responder a la pregunta guía que encaminó a este proyecto de investigación.

#### 2.1.1 Objetivo General

Comprender los abordajes y discursos sobre la violencia hacia las mujeres que tienen las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile.

#### 2.1.2 Objetivos específicos

1. Describir las características del programa “La Casa de las Mujeres” y los roles de las funcionarias públicas que trabajan en este.
2. Caracterizar las prácticas orientadas a las víctimas de violencia hacia las mujeres por parte de las funcionarias públicas que trabajan en el programa “La Casa de las Mujeres” de San Miguel, Santiago, Chile.
3. Interpretar los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y sus abordajes por parte de las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile.

### 2.2 Hipótesis

La violencia hacia las mujeres es una problemática que permea cada una de las sociedades a nivel mundial. En el caso de la comuna San Miguel, en Santiago, Chile, algunas de las personas que trabajan de manera directa a fin de prevenir esta problemática, son las funcionarias públicas del programa La Casa de las Mujeres.

A través de ello, planteo que las trabajadoras de La Casa de las Mujeres significan la violencia contra las mujeres como parte de una problemática estructural que se origina a partir de un sistema patriarcal, siendo esta una de las consecuencias más visibles de este tipo de estructura, pero comprendiendo que este tipo de violencia se asocia a las capas más profundas y antiguas que conforman al patriarcado. Y es allí donde reside la dificultad de poder combatirla y erradicarla.

Así también, parto de la premisa que las funcionarias públicas trabajan y dan atención a las víctimas de violencia no solamente a partir de las características y los objetivos formales de las bases del programa, sino también a partir de una emocionalidad y serie de afectos que movilizan su trabajo práctico y compromiso pleno junto a las mujeres víctimas de violencia de género. Planteo que, por el hecho de ser mujeres y ser oprimidas a través de otros dispositivos de control y dominación, las funcionarias públicas de La Casa de las Mujeres han establecido lazos y vínculos con las mujeres que buscan de su ayuda y atención para poder sobrevivir de la violencia hacia las mujeres.

# Capítulo 2

## Estado del arte

A continuación, presentaré un estado del arte, el cual se centrará en describir los avances en estudios e investigaciones que se han llevado a cabo desde diversas disciplinas sobre los conceptos centrales que se abordarán en el presente estudio: la violencia, la violencia hacia las mujeres y el enfoque de género en políticas públicas.

### Estudios sobre violencia

La violencia ha sido estudiada desde distintas disciplinas, tanto en las ciencias sociales como estudios criminales, de derecho, entre otros. A partir de este subapartado, presentaré una serie de investigaciones realizadas sobre temáticas de violencia en distintas ciencias sociales en un orden cronológico, iniciando desde los más antiguos hasta los más recientes.

La investigación antropológica realizada por Eugenia Cozzi (2016), titulada “Entre ajustes de cuentas, problemas de la calle y víctimas inocentes en dos barrios de Santa Fe, Argentina” busca comprender y analizar cuáles han sido los significados atribuidos sobre los usos y regulaciones de la violencia en dos barrios de sectores populares en Santa Fe, Argentina, donde existe un alto porcentaje de homicidios. A través de las entrevistas en profundidad, la investigación participante y el análisis de registros oficiales y noticias periodísticas, Cozzi logra obtener una serie de resultados: por una parte, expone que el uso del concepto “ajuste de cuentas” en los periódicos y noticieros reduce la importancia de estos crímenes. Sin embargo, también logró descubrir una paradoja que surgió desde los propios actores sociales involucrados: para ellos estos crímenes no debían ser tratados fuera de su contexto; es decir, creen que son asuntos privados que no requieren ser investigados por la policía oficial (Cozzi, 2016).

Posteriormente, en el año 2017, el antropólogo mexicano Iván Porraz presenta su investigación “Entender las violencias: los jóvenes migrantes centroamericanos en sus lugares de origen y su tránsito por el sur de México”. En el estudio, el autor buscó investigar la situación de violencia vivida por los jóvenes centroamericanos, tanto en su lugar de origen, comprendiendo Centroamérica como una zona de conflicto armado y narcotráfico, como también en su tránsito por México, en el cruce fronterizo de la ciudad de Tapachula, en el estado de Chiapas. La investigación se desarrolló a través de metodologías como la etnografía, el trabajo de campo y las entrevistas semiestructuradas a una muestra de jóvenes entre 18 y 29 años originarios de Centroamérica que transitaron a México. Dentro de los diversos resultados que presentó, uno de los más relevantes se caracteriza por la relación jóvenes y Estado, jóvenes y sociedad como esferas articuladas. Según el autor, la relación entre jóvenes y Estado es mediada por la violencia, como también por la globalización neoliberal (Porraz, 2017).

En el año 2018, los antropólogos chilenos Jorge Vergara y Héctor Mellado escribieron “La violencia política estatal contra el pueblo-nación Mapuche durante la conquista tardía de la Araucanía y el proceso de radicación”, investigación en la cual se propusieron estudiar la violencia política ejercida por el Estado hacia el pueblo mapuche ubicado en La Araucanía durante los años 1850 y 1929. Los autores presentan la violencia como un instrumento del poder, especialmente entre la relación del Estado chileno y el Pueblo-Nación Mapuche. A través de una metodología de recolección de bibliografía y fuentes, los autores buscan presentar una perspectiva histórica y comparativa sobre la violencia ejercida por el Estado hacia el pueblo Mapuche. Los resultados de Vergara y Mellado consisten primeramente en que la violencia política fue un factor elemental tanto en el proceso de invasión como de radicación. Por otra parte, los sujetos históricos que ejercieron la violencia cambiaron en cada período, siendo primeramente las fuerzas armadas, y posteriormente la guardia cívica. Finalmente, los autores concluyen que la violencia estatal dirigida al pueblo Mapuche sigue latente hasta el día de hoy (Mellado & Vergara, 2018).

Los antropólogos mexicanos Luz María Salazar y José Antonio Álvarez presentan la investigación “Violencia y desplazamientos forzados en México” (2018), estudio enfocado hacia el análisis del DIF en el país (Desplazamiento interno forzado) en claves de violencia, crimen organizado, grupos paramilitares y de autodefensas. Los autores se enfocaron en las poblaciones que fueron desplazadas por violencias regionales ejercidas por organizaciones de seguridad del narcotráfico. Las metodologías que utilizaron consistieron en construcción de información y revisión de fuentes bibliográficas. Algunas de sus conclusiones principales consisten en la comprensión de las principales etapas del DIF, como también que el DIF por violencia surge desde conflictos estructurales que las instituciones estatales no son capaces de resolver ni de proteger a la población (Álvarez & Salazar, 2018).

Los investigadores Jefferson Jaramillo, Érika Parrado y Wooldy Edson, quienes estudian desde la sociología, la historia y la filosofía, presentan un estudio titulado “Geografías violentadas y experiencias de reexistencia. El caso de Buenaventura, Colombia, 2005-2015” (2019). Esta investigación se centra en la diversidad poblacional de la ciudad de Buenaventura, la cual durante los años 2005 y 2015 tuvo un gran incremento en los crímenes violentos hacia jóvenes y mujeres indígenas provenientes de comunidades afrodescendientes de zonas rurales y comunas urbanas. A partir de este antecedente, los investigadores buscan analizar cómo ciertos colectivos y grupos se han organizado a fin de defender sus vidas y futuros. Para ello, utilizaron un diseño metodológico cualitativo, con técnicas como la observación *in situ*, mapeo de casos, análisis de contexto y entrevistas. Su principal resultado consistió en el análisis de la construcción de tejidos emocionales para la recuperación de la dignidad por parte de los colectivos y las organizaciones de la ciudad, la cual es esencial a fin de recuperar la memoria y los sentidos comunes sobre las situaciones de violencia paramilitar (Jaramillo, Parrado & Wooldy, 2019).

Por otra parte, el antropólogo mexicano Juan Antonio del Monte, presenta el artículo “Devenir habitante de calle en una ciudad fronteriza del norte de México: Deportación, consumo de drogas y violencias” (2019). Este consiste en una investigación dirigida hacia los procesos estructurales y los factores contextuales que llevaron a ciertos deportados de la frontera México-Estados Unidos para habitar la ciudad de Tijuana (zona fronteriza). La metodología utilizada para llevar a cabo la presente investigación consistió en una etnografía de 3 años, donde se utilizaron técnicas como las entrevistas con enfoque bibliográfico y la observación cotidiana de campo. Dentro de los resultados presentados por el autor, se observa que existe una ineficiencia en la implementación del dispositivo por parte del gobierno, lo cual provoca un escenario violento en las ciudades fronterizas. Así también, las personas estudiadas sufren vulnerabilidad y temor de ser encarcelados nuevamente, exacerbado por la violenta presencia de grupos de narcotráfico ubicados en Tijuana (Del Monte, 2019).

El estudio “Jóvenes y policías. Vicisitudes del trabajo de campo en un enclave urbano de pobreza y violencia en una ciudad mexicana” por la antropóloga del mismo país María Laura Serrano durante el año 2021. Esta investigación se centró en los procesos de socialización de jóvenes que viven situaciones de pobreza y violencia urbana, enfocándose en la relación entre policías y juventudes, en la ciudad de El Aguaje, México. Este sector se caracterizó por ser un espacio urbano marginal y precarizado, además de ser una de las zonas con el índice más alto de violencia. La metodología principal de esta investigación fue el trabajo de campo etnográfico y, como técnica, las entrevistas en profundidad. Los resultados consisten principalmente en el desconocimiento de los jóvenes sobre sus derechos, viviendo la precariedad y violencia constante ejercida por parte de la policía, lo cual ha provocado que las relaciones entre los jóvenes se vean afectadas por el miedo y la culpa. Estos son aspectos, según la autora, que favorecen a los agentes del Estado (responsables de los abusos). La policía emplea una serie de mecanismos de dominio sobre la vida de los jóvenes a fin de perpetuar la precariedad y violencia (Serrano, 2021).

Finalmente, presentaré el estudio antropológico titulado “*Warfare Tactics and Techno-Managerial Solutions: The Public Private Management of the Brazilian Prison Crisis*” por Ricardo Urquizas Campello y Laurindo Dias Minhoto en el año 2023. Esta investigación se propuso analizar las interacciones entre los sectores públicos y privados durante el proceso de aumento de las tecnologías de seguridad en el sistema penitenciario brasileño a partir de las rebeliones de los prisioneros lideradas por el grupo “*Primeiro Comando da Capital (PCC)*”. Para investigarlo en profundidad, los autores utilizaron técnicas de análisis de bibliografía y archivos, además de la sistematización de información, en un estudio de tipo cualitativo. Dentro de sus principales resultados, plantean que la investigación de las transformaciones en el sistema penal dentro del contexto brasileño muestra la superposición de estructuras degradadas y sobrepobladas e instituciones correccionales. Finalmente, explican que la instalación modernizadora de estos nuevos mecanismos de control punitivo permite la perpetuación de la violencia carcelaria, ahora producida y gestionada por articulaciones público-privadas (Urquizas & Dias, 2023).

Para concluir, a través de la búsqueda de investigaciones sobre violencia en la antropología y otras ciencias sociales, pude observar un vacío significativo para mi proyecto de investigación. Cada uno de los estudios que describí, los significados y perspectivas que se priorizan y se trabajan son de las víctimas. Es decir, las personas junto a las que se estudia y se busca producir conocimiento son quienes sufren de violencia. Sin embargo, no existe una mayor atención hacia quienes trabajan en la prevención de la violencia, lo cual se buscó realizar en esta investigación. Esta busca aportar a cubrir una parte del vacío, enfocándome en los discursos y significados atribuidos por quienes se dedican a trabajar con la violencia.

Asimismo, también identifico avances importantes en los estudios que pude recolectar, ya que existe una alta complejidad en los grupos estudiados, especialmente en lo que respecta a la violencia en fronteras. Me parece destacable que estas investigaciones hayan sido llevadas a cabo pese al mismo peligro de trabajar en estos espacios, ya que brindan nuevas herramientas y formas de poder resolver los conflictos que se han situado y de poder colaborar con quienes sufren de ellos.

### Estudios sobre violencia hacia las mujeres

Siendo la violencia hacia las mujeres uno de los conceptos centrales de este proyecto de investigación, a continuación, presentaré un apartado dedicado a los estudios específicamente sobre violencia hacia las mujeres en diversas disciplinas, especialmente en la antropológica a fin de comprender cuáles han sido los avances que se han realizado sobre esta problemática.

Por un lado, la antropóloga mexicana Marcela Lagarde, plasmó su investigación sobre género en su libro “Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas” en el año 2005. Según la autora, su obra busca contribuir a la antropología de la mujer, construyendo una mirada etnológica de la sexualidad y de las mujeres, buscando analizar la propia realidad de las mujeres. Empleó una metodología cualitativa de análisis teórico histórico y la realización de entrevistas a diferentes mujeres. Algunos de los resultados principales que Lagarde presenta, consisten en, por una parte, que la mujer en la actualidad ha desestructurado el modelo de feminidad dominante, como también la opresión. Por otra parte, que las mujeres viven en la hegemonía patriarcal, convirtiéndose en un sujeto cautivo de la reproducción y dominio de dicho sistema (Lagarde, 2005).

Mari Luz Esteban, antropóloga española, presenta “Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes” (2008). En este, se plantea analizar la influencia de la sexualidad y el amor en la construcción de las identidades de género. Para ello, utilizó el método etnográfico y entrevistó a dos mujeres feministas sobre sus experiencias en el amor, construyendo narrativas. Algunas de sus principales reflexiones en torno al amor consisten en que el amor sexual y romántico es esencial a fin de comprender los mecanismos que se articulan para perpetuar la subordinación de las mujeres. Al vivir bajo un sistema de heterosexualidad obligatoria, el amor se convierte en una forma de cubrir las necesidades afectivas del otro, en este caso, del hombre, de manera que, aunque las mujeres no reciban por su parte el mismo trato afectivo, permanecerán en estas relaciones. Finalmente, la autora plantea que el amor puede ser un instrumento de subordinación femenina y “una trampa para las mujeres” (Esteban, 2009, p. 39).

A fin de explicar con una mayor determinación el por qué los textos de Mari Luz Esteban se relacionan con el concepto de violencia hacia las mujeres, es importante presentar su escrito “Crítica del pensamiento amoroso” (2011), libro en el cual se dedicó a estudiar el pensamiento amoroso y su influencia en las identidades, la política, la cultura y la sociedad. A través de una metodología de etnografía emocional y la realización de entrevistas a mujeres, la autora determina conclusiones e ideas principales que son esenciales, tal como la construcción del amor como un valor que debe priorizarse, ante todo, ante la solidaridad, la libertad y la justicia, transformándose en una forma dominante de representar lo humano. Finalmente, la autora reflexiona que la maternalización del amor provoca que las mujeres renuncien a sí mismas (Esteban, 2011). Ambos textos de Mari Luz Esteban enseñan, como resultado, que el amor es una manera de perpetuar la dominación masculina, y, por tanto, la violencia hacia las mujeres.

En el año 2009, la autora Aurea Violeta Barrientos, poeta y activista peruana, junto a Beatriz Gimeno, política y activista española, presentaron un estudio titulado “Violencia de género versus violencia doméstica: La importancia de la especificidad”. Esta investigación se centra en el concepto de violencia de género a partir de la Ley Integral contra la Violencia de Género aprobada en España. A través de la ley mencionada, las autoras buscan ejemplificarla para desarrollar la distinción conceptual entre la violencia de género y la violencia doméstica. La metodología utilizada fue un análisis de documentos y bibliografía sobre la Ley Integral contra la Violencia de Género. Las autoras concluyeron que no se puede permitir que la violencia de género se confunda con otro tipo de violencia; definir exactamente qué es la violencia de género otorga centralidad al género como una categoría organizadora y normativa de los sistemas sociales. Cuando se utiliza el concepto de violencia doméstica como violencia de género, produce que la definición de la violencia de género se vuelva difusa y los intentos por erradicarla, como la Ley Integral contra la Violencia de Género, se vuelvan inefectivos (Barrientos & Gimeno, 2009).

En “El sexo y la norma: Frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad” (2014) escrito por Rita Laura Segato, antropóloga y escritora argentina, se investigaron las diferentes consecuencias que tuvo la expansión e intrusión contemporáneas de frente estatal y empresarial en las comunidades indígenas de Brasil, como así también los efectos en las mujeres. A través de una metodología cualitativa de análisis de casos y trabajo de campo, la autora buscó reflejar cómo ocurrieron cambios en la sexualidad en las sociedades pre-intervención colonial y en las sociedades ya intervenidas. A partir de su investigación, analizó cómo una comunidad indígena en Brasil presentó una solicitud para la creación de talleres sobre género y violencia; en este, la autora descubrió que cada una de las mujeres había sufrido diferentes tipos de violencia de género. Como conclusión, Segato explica que el género existía en las sociedades pre-intervención colonial, sin embargo, con esta intervención y la llegada de la modernidad, las relaciones de género y de sexualidad fueron alteradas y modificadas desde sus bases (Segato, 2014).

Por otra parte, Maria Neto da Cruz, profesora en enfermería en Portugal, presenta el artículo *“Women survivors of intimate partner violence: the difficult transition to Independence”* (2014). Estudio que se orientó hacia entender las trayectorias que viven las mujeres que han sufrido de violencia de pareja íntima (VPI). Para ello, empleó un paradigma constructivista basado en la teoría fundamentada y analizó las narrativas de 28 mujeres sobrevivientes de violencia de pareja íntima, construidas a través de entrevistas en profundidad. Como resultados, descubrió que las trayectorias experimentadas por las mujeres han sido marcadas por su género, el (auto) silenciamiento, la esperanza y el sufrimiento. Así también, determinó cuatro etapas de transición: el ingreso, el mantenimiento, la decisión de irse y el reequilibrio (Da Cruz, 2014).

Posteriormente, en el año 2015, la antropóloga Práxedes Muñoz junto a la cientista política Mercedes Álvarez, ambas españolas, presentaron el estudio “La escucha etnográfica en la violencia de género desde espacios educativos culturales. Reflexión para descolonizar el feminismo” donde buscaron investigar la violencia de género en espacios educativos formales y no formales. Para ello, utilizaron como metodología la etnografía reflexiva en espacios interculturales, y empleando técnicas como las narrativas, los talleres de discusión, la observación participante y las entrevistas grupales, teniendo como muestra a niños y niñas. Uno de los resultados que obtuvieron, primeramente, fue descubrir que la violencia de género es constante en estos espacios. Así también el desconocimiento sobre las leyes y campañas gubernamentales en contra de la violencia de género; además de la incapacidad de estas de implementar alguna solución. Para ello, las autoras invitan a la reflexión colectiva y el traspaso de conocimientos, la integración y pertenencia social a fin de contribuir a la erradicación de la violencia de género (Álvarez & Muñoz, 2015).

Virginia Romero, antropóloga mexicana, junto a Luz Martínez, antropóloga peruana, presentan un estudio que se titula “Violencia sexual en el trabajo de campo: autoetnografía a dos voces” en el año 2021. Este se caracteriza por analizar la violencia sexual hacia las mujeres en su formación universitaria y durante la realización de trabajo de campo, como parte de una articulación de mecanismos que conforman la estructura patriarcal. A diferencia de los estudios anteriormente mencionados, la presente investigación se destacó por realizar una metodología de auto-etnografía en ambas investigadoras. Uno de los resultados principales que las investigadoras obtuvieron primeramente fue, el nulo apoyo por parte de la universidad en cuanto a atender sus denuncias por violencia sexual, lo cual provocó que la vulnerabilidad y el sufrimiento que vivieron ambas antropólogas para denunciar su situación fuera ignorado y desvalorizado. Finalmente, las autoras invitan al lector a considerar una serie propuestas que podrían contribuir al cambio en la disciplina antropológica y el peligro de sufrir violencias y abusos durante los trabajos de campo (Romero & Martínez, 2021).

Rosa Icela Ojeda, antropóloga mexicana, presenta la investigación “Género, violencia simbólica y cognición en niñas y niños preescolares. Una aproximación desde la antropología” (2022). En la cual se estudió cómo en los procesos de socialización de las infancias se ha ejercido violencia de género de tipo simbólica por parte de las instituciones educativas. Este trabajo se caracterizó por ser exploratorio, con una metodología cualitativa y el uso de técnicas como la etnografía y la observación directa. Algunos datos que resultaron de la investigación son, por una parte, que los niños y niñas ponen en práctica sus nociones de género dentro de una estructura educativa altamente normativa, donde se espera que los estudiantes sigan reglas fijas e inamovibles. Así también, se observó que los niños dominaban el espacio más amplio y al centro de la escuela, mientras que las niñas utilizaban las orillas de este gran espacio apropiado por los varones. Finalmente, la investigadora determina que las maestras forman parte de la violencia simbólica al remarcar la idea de que las mujeres deben ser más tranquilas y poco agresivas, ya que esos comportamientos son más adecuados a su género (Ojeda, 2022).

Posteriormente, Pamela Staliano, Adriana Yuri y Marcos Mondardo, tres psicólogos brasileños, presentaron “*Violência Sexual Infantojuvenil Indígena: da Vulnerabilidade Social à Articulação de Políticas Públicas”* (2022), investigación que se enfocó en el incremento de casos informados sobre violencia sexual infantil y juvenil en la Reserva Indígena de Dourados. La metodología empleada consistió en un estudio cualitativo de análisis documental de 20 reportajes publicados en 10 periódicos nacionales entre los años 2015 a 2020. Dentro de sus principales resultados, se encuentra que la mayoría de los casos de violencia de género son hacia indígenas y a niñas. Según las autoras, la violencia sexual contra estas sujetas es un tema complejo, no solamente por la problemática misma, sino también porque varios de los casos registrados se encuentran bajo secreto de la justicia. Las autoras finalmente mencionan que la notificación de estos casos a los medios de comunicación por parte de los familiares de la víctima u otros, puede contribuir a una sobre exposición pública y, en ocasiones, a la reproducción de la violencia (Mondardo, Staliano & Yuri, 2022).

Una última investigación que presentaré se titula “Lo digital es político: universitarias frente a la violencia digital hacia las mujeres” (2023) escrito por Brenda Magali Gómez, psicóloga mexicana. El estudio se enfoca en cuáles son los significados otorgados hacia la violencia de género digital por parte de las universitarias de la FES Zaragoza (UNAM), como también las maneras que tienen de defenderse ante ella. El método de investigación empleado por Gómez consiste en una etnografía digital y, para interpretar los resultados, un análisis narrativo con perspectiva de género feminista; usó técnicas como la observación participante, grupos de discusión y el diario de campo. Algunos de los resultados principales que surgieron de la investigación, consisten en que las universitarias consideran que la violencia de género está normalizada socialmente. Así también, se entiende la violencia en espacios digitales como un problema estructural. Finalmente, la autora invita a incorporar una perspectiva de género feminista en las investigaciones, de manera crítica para analizar de qué formas las universitarias y universitarios habitan los espacios digitales a partir de las estructuras de género (Gómez, 2023).

Para finalizar el presente apartado, me centraré en reflexionar sobre los avances y vacíos que pude observar en las diferentes investigaciones que describí. Los avances que pude identificar se centran en los nuevos espacios que se han investigado a fin de comprender la violencia hacia las mujeres, pues es necesario comprender que esta ocurre tanto en la esfera pública como en privada. Me parece muy importante recalcar los estudios de etnografía virtual y autoetnografías, ya que son dos enfoques que han sido varias veces cuestionados por otros investigadores, sin embargo, son espacios donde podemos reflexionar a partir de nuestras propias experiencias en torno a la violencia hacia las mujeres, por ello, resulta sumamente importante de investigarlos también.

El mayor vacío del cual me percaté es similar al que mencioné en el apartado anterior: dentro de mi búsqueda sobre estudios de violencia hacia las mujeres, no logré encontrar ninguno que se centrara en los significados otorgados por funcionarias públicas u otro tipo de trabajadoras que busquen prevenir la violencia de género. Todos los estudios se enfocan en la perspectiva de las víctimas de la violencia hacia las mujeres, y realizan ciertas demandas estatales e institucionales, pero no alcanzan a estudiar cómo se significa esta problemática por parte de quienes se dedican a trabajarla. Como mencioné con anterioridad, desde mi perspectiva, esta investigación logra cubrir parte de este vacío al estudiar esta perspectiva que ha sido invisibilizada por los estudios que presenté y que logré revisar a partir de mi búsqueda.

### Estudios sobre el enfoque de género en políticas públicas

El último subapartado que conformará al presente estado del arte consistirá en la descripción de estudios e investigaciones sobre el enfoque de género en políticas públicas de diferentes países, desde las ciencias sociales. La Casa de las Mujeres consiste en un programa municipal con enfoque de género, por ello, tiene una gran relevancia comprender y describir cuáles han sido los avances sobre este tema en estas disciplinas.

Primeramente, presentaré la investigación *“Women Offenders and the Gendered Effects of Public Policy”* (2004)por las sociólogas Barbara Bloom, Barbara Owen y Stephanie Covington, quienes son clínicas, autoras, consultoras organizacionales y conferencistas, cada una especializada en los estudios criminalísticos y de origen estadounidense. El estudio se centró en explorar cómo las políticas públicas con enfoque de género se aplican a las mujeres dentro del sistema de justicia penal, sosteniendo que estas políticas públicas han ignorado la situación de las mujeres y estas han sufrido el impacto de políticas públicas mal informadas. El resultado principal que surge de esta investigación es el siguiente: los cambios en las políticas de reforma del bienestar, vivienda y guerra contra las drogas crean un impacto dispar en las mujeres que abusan de drogas y también en quienes son parte afrodescendientes; es decir, las políticas públicas con enfoque de género no se implementan de la misma manera para todas las mujeres, excluyendo a quienes forman parte del sistema de justicia penal (Bloom, Covington & Owen, 2004).

Posteriormente, en el año 2006, la antropóloga chilena Sonia Montecino presenta una investigación titulada “Signos de la Exclusión: Las Relaciones de Género y el Juego de lo Invisible/Visible”, la cual se dirige hacia el estudio de la baja participación laboral femenina. Su metodología se basa en un análisis de caso, el cual consiste en la presidencia de Michelle Bachelet en Chile, siendo la primera mujer en este cargo en el país. La autora plantea que aún bajo este nuevo escenario, las mujeres se mantienen escondidas de la participación laboral y además ocurre un aumento en la violencia contra las mujeres. Sonia critica las diversas políticas públicas con enfoque de género que buscan conseguir una igualdad entre hombres y mujeres, pues no consideran las esferas públicas y privadas, la reproducción de lo doméstico ni las relaciones de parentesco. Para concluir, Montecino plantea que se deben romper los códigos de género del estatus, los cuales operan para hombres y mujeres según su etnia, su clase, entre otros (jerarquías entre hombres y mujeres, control de los cuerpos femeninos, violencia de género, valor de la maternidad, estereotipos del trabajo doméstico, etc.) (Montecino, 2006).

Ana Falú, arquitecta argentina, presenta el libro “Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos” en el año 2009. Esta investigación surge a partir de la iniciativa “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todas y todos” desde la Oficina del Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer para Brasil y los países del Cono Sur. Aquel estudio surge desde un Seminario Internacional, donde se profundizaron las nociones de espacio privado/público, inseguridad, convivencia ciudadana, violencia de género y violencia urbana, desde diferentes investigadores aplicados en este tema. Según la autora, las políticas de seguridad ciudadana ignoran la violencia hacia las mujeres (es decir, no tienen un enfoque de género), por lo tanto, la iniciativa presentada busca incluir los derechos femeninos en las políticas de seguridad ciudadana y añadir la perspectiva de género en la construcción de ciudades. Falú finaliza planteando que las violencias que ocurren hacia las mujeres en las ciudades son por el simple hecho de ser mujeres que viven bajo la subordinación del poder masculino, siendo estructuras invisibles que permanecen escondidas (Falú, 2009). A pesar de no ser una investigación de campo, el presente artículo es esencial a fin de comprender cómo, desde otros ámbitos de la vida cotidiana como la planificación de las ciudades, se exige un enfoque de género en estas políticas públicas.

Durante el año 2017, Luciana Scherer, maestra en Ciencias Sociales, y Louse De Lira Roedel, doctora en Ingeniería y Gestión del Conocimiento presentan la investigación “*As prefeitas missioneras: Vivências, aprendizados e desafios das mulheres na gestão pública*”, la cual fue dirigida hacia cómo las mujeres han abordado nuevas formas de liderazgo y ejercicio de poder que eran gobernados por los hombres, enfocándose en el caso de las mujeres alcaldesas en la Región de las Misiones del estado de Rio Grande do Sul. Investigaron sus experiencias de vida en lo que respecta al trabajo de funciones gerenciales y políticas en el sector público. Como metodología, se realizó un estudio cualitativo que se concentró en la recopilación de datos a través de entrevistas en profundidad a tres alcaldesas de municipios misioneros. Uno de los principales resultados que se obtuvo de esta investigación es el siguiente: la participación política de las mujeres permanece siendo dominada por mecanismos de poder, sin embargo, existen avances significativos en la participación de las mujeres en el ámbito público (esfera que ha sido dedicada a los hombres), gracias a políticas públicas con enfoque de género que reafirman y llaman a la participación política femenina (Scherer & De Lira, 2017).

Posteriormente, el sociólogo ecuatoriano Leonardo Vera, presenta un estudio titulado “Enfoque de género, violencia de género y políticas públicas: un acercamiento desde las Ciencias Sociales al marco jurídico Ecuatoriano” (2020). Esta investigación se dirigió a caracterizar el enfoque de género, la violencia de género y las políticas públicas desde las Ciencias Sociales, específicamente en el caso de Ecuador. Leonardo presenta cómo la discriminación contra la mujer ha sido objeto de medidas, leyes y políticas públicas en el país que buscan erradicar estas violencias. Para investigarlo, el autor empleó un método de análisis documental desde distintas bases de datos. Como resultado, Vera afirma que aun cuando en el país se crean una serie de normativas y programas con enfoque de género que luchan contra la violencia hacia las mujeres, estas políticas no son del conocimiento de toda la población. Finalmente, llama a ocupar instituciones de información como las bibliotecas públicas con el propósito de promocionar e informar sobre las políticas públicas con enfoque de género que se implementan en el país (Vera, 2020).

Un último estudio que emplearé para describir los avances de las investigaciones sobre el enfoque de género en políticas públicas en ciencias sociales es “Violencia de género en Latinoamérica. Estrategias para su prevención y erradicación” (2022) por los cientistas sociales ecuatorianos Joanna Ramírez, Ricardo Alarcón y Sebastián Ortega. A través de este estudio comprendieron y analizaron la violencia de género en Latinoamérica considerando las estrategias para su prevención y erradicación desde las políticas públicas. La metodología que utilizaron fue la revisión bibliográfica, crítica y documental. Los principales resultados que plantearon consisten en, por un lado, que la violencia de género no se dirige solamente a las mujeres de sexo biológico, sino también a todo aquel que asuma un rol estereotipado femenino. Por otro lado, a nivel latinoamericano, se ha buscado luchar contra la violencia de género a través de leyes, códigos, ordenanzas y políticas públicas con enfoque de género, sin embargo, sigue siendo una problemática mundial. Los autores llaman a colocar más atención a las estadísticas sobre el origen y situación de la violencia contra las mujeres, para construir políticas públicas adecuadas que consideren los contextos donde surgen estas violencias (Ramírez, Alarcón & Ortega, 2022).

Para concluir con el apartado, presentaré nuevamente los vacíos que logré visualizar a partir de la búsqueda y la descripción de las investigaciones sobre el enfoque de género en políticas públicas que surgen desde las ciencias sociales. En primer lugar, en varias investigaciones me fue imposible encontrar la disciplina exacta de la cual provenía cada autor, se mencionaba que eran cientistas sociales, pero no desde cuál ciencia en particular. En relación con ello, los estudios desde la disciplina antropológica que abordan el enfoque de género en políticas públicas son reducidos; para este estudio, tan solo pude encontrar uno, el de Sonia Montecino. Esto logra vislumbrar que existe una falta de atención por parte de la antropología a este objeto de investigación, por lo tanto, esta investigación intenta cubrir una parte de este vacío, estudiando la significación y el trabajo sobre la violencia por parte de las funcionarias públicas que trabajan en un programa municipal con enfoque de género.

## Marco Teórico

A continuación, se presentará el marco teórico y conceptual que sustentó a esta investigación. Este se centrará en los conceptos género, patriarcado, antropología feminista, violencia hacia las mujeres y el pensamiento amoroso, el cual se desprenderá del anterior mencionado. Estos cinco conceptos están en estrecha relación los unos con los otros y son esenciales de caracterizar a fin de presentar un posicionamiento teórico y crítico determinado.

### Antropología Feminista: Los inicios del reconocimiento de la mujer en la disciplina

La antropología feminista es el marco central en el que se ubica el presente estudio, pues coloca en su foco la experiencia y la vivencia femenina. Según la autora Teresa del Valle, las raíces de la antropología feminista logran observarse en la época del feminismo sufragista, durante la segunda mitad del siglo XIX en Estados Unidos. A partir de este movimiento, las mujeres comenzaron a hacerse presentes en la esfera pública, militando en foros de influencia y en las calles, buscando la visibilización del movimiento sufragista. La autora plantea que, en los años 30, comienzan a surgir trabajos antropológicos escritos para visibilizar a las sujetas femeninas y a sus exigencias; aun cuando no se categorizaran directamente como antropólogas feministas, se consideran así porque sus trabajos realizados fueron en torno a la experiencia de subordinación femenina (Del Valle, 2006).

Algunos de los principales planteamientos que emergieron y dieron paso a una antropología feminista, son presentados por autoras como Michelle Rosaldo y Louise Lamphere, quienes criticaron la visión de las mujeres dentro de la investigación antropológica por parte de los académicos. Las autoras plantean que las mujeres dentro de estos estudios han sido vistas como objetos sexuales pasivos, madres devotas y esposas obedientes. Expresan también, que ha habido, en su minoría, algunas investigaciones que se centran más en la perspectiva femenina; sin embargo, expresan que los antropólogos han priorizado la descripción de las actividades de los hombres e invisibilizar a las mujeres. En síntesis, algunos de los primeros cuestionamientos sobre la posición de las mujeres en la antropología, surgieron a partir de la pregunta ¿quién investiga a las mujeres? (Rosaldo, et. al., 1974; Gregorio Gil, 2006; Viveros, 2009).

Asimismo, la autora Viveros Vigoya, plantea que, hasta los años 80’s la mirada androcéntrica ubicaba a las mujeres como objetos relevantes por su capacidad reproductiva, más no como sujetas cognoscentes ni productoras de conocimiento. Así también, con respecto a las etnografías, las mujeres han sido estudiadas como hijas, hermanas o esposas, es decir, por sus conexiones o lazos con hombres, pero no por ellas mismas. Sin embargo, actualmente la disciplina antropológica ha avanzado en sus estudios de género. Aun así, es necesario realizar un cambio de perspectiva en la propia disciplina que contribuya a la emancipación femenina (Viveros, 2009).

Según Marta Lamas, la antropología feminista tiene “una específica meta política: contribuir al desmantelamiento de las estructuras de poder que oprimen a las mujeres” (Lamas, 1986, p. 179). Por otra parte, Martha Castañeda plantea la antropología feminista como el estudio profundo y crítico de la experiencia humana de ser mujer. Según la autora, en los inicios de esta antropología, se trató de reconocer la existencia de las mujeres y visibilizarlas – en relación a lo planteado por Rosaldo y Lamphere –, posteriormente fue transformándose en desentrañar la especificidad del sujeto femenino y demostrar que sus cualidades no residían en su “naturaleza” si no en la subordinación universal – lo cual se relaciona completamente con los debates sobre género y la dicotomía naturaleza y cultura –. De esta manera, la antropología feminista dejó de observar a las mujeres como otro, y comenzó a verlas como sujetas productoras de conocimiento. Este cambio en el sujeto de estudio provocó que algunos conceptos y teorías antropológicas fueran resignificados, en conjunto a los campos de estudio y las metodologías. En este proceso, la autora identifica cuatro hitos relevantes: primero, la constitución de la mujer como informante; segundo, la selección de temas de investigación que atañían a las mujeres y que solamente podrían ser estudiados en conjunto a ellas; tercero, la visibilización y reconocimiento de las interacciones entre mujeres en el trabajo de campo; y, en cuarto lugar, el desmontaje de posturas esencialistas sobre las identidades de género (Castañeda, 2006).

De esta manera, las antropólogas feministas no verán a las mujeres simplemente como grupos estudiados, si no que prestarán atención y valorarán su vida en sí misma y demostrarán que aún bajo el sistema patriarcal, las mujeres dotan de significado a la sociedad y a la cultura. En este punto, se pierde la relación investigadora-investigada, y comienzan a comprenderse las interacciones en claves de articulación y de especificidad (Castañeda, 2006). Esto es sumamente importante para la presente investigación, pues como se ha mencionado, se buscó comprender y valorizar la experiencia femenina y a las mujeres como sujetas productoras de conocimiento.

Así también, en las investigaciones de antropología feminista se busca visibilizar y valorar los aportes de cada mujer en su vida y en el mundo, formándose así una antropología que contribuye al fortalecimiento de la capacidad y la autoridad de las mujeres investigadoras y con quienes se investiga. Por otra parte, me parece esencial recalcar que la autora realiza un hincapié en que la antropología feminista busca cuestionar cada detalle, incluso lo que se presenta como natural:

Frente a ello, las antropólogas feministas han insistido en el poder desestructurador y deconstructivo de cuestionar todo lo que aparece como “natural” cuando del ser mujer y el ser hombre se trata. La desnaturalización surge, así, como un proceso epistemológico y metodológico que, más que basarse en la prioridad de la cultura sobre la biología, centra su atención en la sospecha: la sospecha de que no hay identidades femeninas y masculinas esenciales, la sospecha de que toda apariencia de equilibrio oculta inequidades de poder, la sospecha de que lo natural no es tal (Castañeda, 2006, p. 41).

Carmen Gregorio Gil, ha postulado ideas similares a las presentadas por Martha Castañeda. La autora menciona que las contribuciones feministas a los debates epistemológicos de la antropología consisten en el cuestionamiento de la “objetividad” positivista y a la crisis de la representación. Sin embargo, plantea que esto no necesariamente ha significado una transformación para la teoría antropológica en general. Así también, Gregorio explica que la antropología feminista tiene su papel prioritario en la construcción de subjetividades, identidades y sexualidades, lo cual conducirá al cuestionamiento de la relación entre cuerpo y género y su papel legitimador de desigualdades (Gregorio Gil, 2006).

### El género como categoría de control

El concepto género ha atravesado una gran cantidad de debates y discusiones, desde hace varios años, tanto en disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades, como en las ciencias positivistas. Esto debido a que es un concepto que se toma desde diferentes posturas, las cuales pueden ser a partir de la biología o desde lo social y cultural. Para efectos de esta investigación, es un concepto sumamente relevante para definir y tomar un posicionamiento teórico, pues, como se desarrollará a través del presente apartado, la categoría género es fundamental a fin de comprender la subordinación universal femenina.

Primeramente, utilizaré la definición de género que emplea la autora Joann Scott, quien lo describe como una “categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado” (Scott, 1986: 7). Esta definición resulta esencial considerando que fue escrita en 1986, ya que describe que es impuesta, es decir, existe una estructura de poder y de dominación que la coloca por sobre los cuerpos humanos. A través de la historia, el concepto de género ha sido utilizado bajo diferentes perspectivas: para referirse a rasgos del carácter o de la sexualidad, como la organización social entre las relaciones de sexo, para distinguirse del concepto de sexo, y así también para afirmar que el conocimiento producido por mujeres transformaría los marcos de la disciplina antropológica (Scott, 1986).

Esta se ha vuelto una categoría útil para diferenciar la práctica sexual de los roles que han sido otorgados a hombres y mujeres. El cual pone al descubierto un sistema complejo de relaciones que pueden incluir el sexo (Scott, 1986). En relación a esto último, la autora Gayle Rubin, propone el “sistema sexo/género”, el cual se define como el proceso por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y donde estas necesidades transformadas se satisfacen. Esto refiere, en palabras simples, al poder que tienen las sociedades de atribuir determinados roles a cada sexo biológico y, a transformar el funcionamiento y las estructuras en base a estos (Rubin, 1986). El sistema sexo/género es esencial para comprender cómo los roles de género son impuestos en las distintas sociedades; así también, como se explicará posteriormente, cómo los roles de género se relacionan con la violencia hacia las mujeres.

El debate sobre género en la disciplina antropológica nació a partir de preguntas como: ¿qué es lo determinante para el ser humano? ¿los aspectos biológicos o los socioculturales? Así, el debate ha tomado mayor fuerza gracias a autoras/es que han planteado que las diferencias construidas entre hombres y mujeres surgen desde el género (Lamas, 1986). Autoras como Marta Lamas y Sherry Ortner, quienes han participado activamente en los debates de género y sexualidad de la academia antropológica, plantean que, desde la dicotomía naturaleza / cultura, las mujeres son asociadas a la primera mientras que los hombres a la segunda (Ortner, 1974; Lamas, 1986).

Lamas propone que las diferencias biológicas y anatómicas se han interpretado en la sociedad como distinciones que determinan las funciones y el destino de hombres y mujeres, a partir de ello, cuestiona qué características de ellas son innatas y cuáles son creadas culturalmente (Lamas, 1986). Por otra parte, Sherry Ortner, busca explicar la subordinación universal femenina desde la hipótesis de que las mujeres son consideradas más próximas a la categoría de naturaleza. Han sido asociadas a la naturaleza debido, principalmente, a que el cuerpo femenino, las funciones y roles sociales que cumplen las mujeres en la sociedad, tanto por sus características biológicas como de subordinación, se relacionan con la reproducción y maternidad. No obstante, para Ortner la distinción cultura / naturaleza es un producto cultural que define la cultura como el trascender, a través de sistemas de pensamiento y tecnología, los hechos naturales (Ortner, 1974). En relación al tema de investigación, la dicotomía que realizan las autoras se podría considerar como algo esencial para desentrañar los roles de género, y, por consiguiente, la violencia hacia las mujeres, esto porque la mujer se relaciona a lo natural (sensibilidad, maternidad, subordinación) mientras que a los hombres se les ha planteado próximos a la categoría de cultura (inteligencia, lógica, razón).

Por otra parte, autoras como Judith Butler realizan debates aún más críticos de esta categoría, donde plantean características importantes sobre el género que resultan esenciales de exponer. Presenta el género como un medio discursivo y cultural donde se establece el sexo natural como prediscursivo, resultando que la cultura actúe sobre este. A través de esta noción del género como medio discursivo y el sexo natural como prediscursivo, Butler propone que no es el género el cual depende del sexo, si no al revés, lo cual se diferencia de otros debates (Butler, 1990). Para Butler, el género es un estilo corporal y una representación que conlleva consecuencias punitivas, esto debido a que en la sociedad existen normas y reglas rígidas en torno al género y a su expresión, y cuando estas salen de la norma, las personas pueden ser discriminadas, juzgadas, entre otras cosas. Asimismo, los actos corporales – *performances* que son capaces de transformar la cultura – crean la idea de género, y sin ellos no existiría esta categoría (Butler, 1998).

En cuanto a la idea de las normas y reglas que conllevan el género, lo plantea como un reglamento que tiene leyes y políticas que constituyen herramientas para controlar y regularizar a las personas. Al ser una norma, está presente en todos los actores sociales, incluso estar “fuera” de la norma es todavía relacionarse con ella. Desde esta perspectiva, el género es un aparato normativo que determina y produce la normalización de lo que se considera femenino y masculino, sin embargo, también es capaz de ser el dispositivo a través del cual se desnaturalicen estas estructuras. La naturalización de un género binario (masculino / femenino), constituye una operación reguladora de poder que normaliza la hegemonía y busca evitar que los sujetos piensen en su alteración y/o transformación (Butler, 2004).

### El patriarcado y sus profundas capas de opresión

El concepto de patriarcado resulta esencial de definir dentro de este apartado, pues la violencia hacia las mujeres es posible porque existen el patriarcado y la subordinación femenina universal (Hooks, 2004). Por lo tanto, a continuación, expondré algunas definiciones importantes sobre este y características propuestas por diversas autoras a fin de comprenderlo en su plenitud y además, mostrar el posicionamiento teórico sobre la manera en que se entenderá el patriarcado en esta investigación.

Según Bell Hooks, el patriarcado se define por ser un sistema político-social en el cual los hombres son dominantes y superiores a cada uno de los seres y personas restantes en el mundo. Tienen un derecho inherente a reinar por sobre los débiles y utilizan diversas herramientas para mantener este dominio, tales como el terrorismo y la violencia psicológicos. La autora plantea que el patriarcado también es una manera de pensar que moldea los valores culturales, resultando que hombres y mujeres se críen, crezcan y socialicen en este sistema. Algunas de las características que me parecen más esenciales de destacar, es que primeramente, las actitudes patriarcales son transmitidas en el núcleo familiar y las escuelas e instituciones religiosas son encargadas de reforzarlas (Hooks, 2004). Otras autoras como Lagarde refuerzan aquella idea, planteando que las normas y las instituciones también son patriarcales: el Estado, la sociedad política y la sociedad civil (Lagarde, 2005). Facio y Fries plantean que hay un conjunto de instituciones de la sociedad que se articulan para mantener y reforzar este consenso, lo cual se expresa en un orden social, económico, cultural, religioso y político (Facio & Fries, 2005).

Por otra parte, la autora plantea que para que el patriarcado exista, se sostiene – y promueve – en medios como la violencia sexista (Hooks, 2004). Esto es esencial, pues como se ha mencionado con anterioridad, la violencia hacia las mujeres encuentra su justificación y su naturalización dentro del patriarcado. Por añadidura, la autora también incluye cómo el patriarcado afecta negativamente a los hombres, explicando que, a pesar de tener el control por sobre las mujeres y niños, los hombres no pueden acceder al bienestar emocional completo. Para Hooks, el patriarcado ha dañado también a los hombres, por lo tanto, existe un dolor masculino y una crisis profunda (Hooks, 2004).

Otras autoras como Rita Laura Segato, explican que el patriarcado pertenece al campo simbólico. Este se caracterizaría por ser norma y también un proyecto de auto reproducción, debido a que el sujeto patriarca también se encuentra en el estrato simbólico, provoca que las variables patriarcales se traspasen a través de las interacciones sociales. Asimismo, el control del patriarcado ocurre en el ámbito de los símbolos y también en lo discursivo, causando así que los significantes sean disciplinados y organizados por categorías que corresponden al régimen simbólico patriarcal. Finalmente, lo que me parece más esencial de los planteamientos de Segato, es que el patriarcado es la organización de los grupos familiares de todas las culturas y épocas, pero además es la organización del campo simbólico que ha existido durante décadas y que persiste en la actualidad. La estructura patriarcal fija símbolos por detrás de la organización familiar y las uniones conyugales. Es decir, es tan profunda que los símbolos que retiene se encuentran en cada uno de los sistemas sociales en los que las personas se hallan (Segato, 2003). En relación a esto, Fernández explica que la sociedad patriarcal tiene la capacidad de ocultar su carácter discriminatorio, es decir, las capas de opresiones del patriarcado son tan profundas y se encuentran presentes en tantas esferas de la vida social, que pasan desapercibidas, volviéndose naturalizadas (Fernández, 2013).

Según Marcela Lagarde, el patriarcado es un espacio histórico de poder masculino que encuentra donde expandirse a través de las diversas formaciones sociales, conformándose por varios ejes de relaciones sociales y contenidos culturales. Este poder se encuentra en cualquier relación opresiva y se articula con otros tipos de opresiones, como la de clase, nacional, étnica, religiosa, racial, política, entre otras, construyéndose lo que llama una trama dominante de la opresión. Así también se articula con otros poderes, como el clasista, racista, imperialista, entre otros. Similar a lo planteado por Segato, Lagarde explica que los sujetos sociales reproducen el poder patriarcal (Segato, 2003; Lagarde, 2005). Por otro lado, la autora expresa que la sociedad y la cultura en conjunto son patriarcales, donde surgen contradicciones que generan opciones alternativas a este sistema (Lagarde, 2005).

Para finalizar el apartado, la autora presenta un listado de características que me parecen importantes para la caracterización del concepto. La primera es el antagonismo genérico, el cual se define por la opresión de las mujeres y el dominio de los hombres y sus intereses, los cuales se observan en las relaciones y formas sociales, en las formas de ver el mundo, normas, instituciones, lenguajes, etc. La segunda es nombrada como la escisión del género femenino, es decir, la división y enemistad histórica entre mujeres, la cual se basa en la competencia por los hombres y por formar parte de los espacios de vida que son destinados a ellos. Y, en tercer lugar, el fenómeno cultural del machismo basado en el poder masculino que provoca la división de deberes e identidades destinados hacia los hombres y a las mujeres (Lagarde, 2005). Estas características son pilares para comprender de qué forma el patriarcado ha incidido en la vida personal e íntima tanto de hombres como de mujeres, provocando que sea un sistema adherido a la sociedad hace varias décadas y que se sigue reproduciendo en la actualidad.

### La violencia hacia las mujeres: De lo privado a lo público

A continuación, se profundizará en uno de los conceptos centrales del presente estudio: la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, antes de definir este concepto, resulta esencial ofrecer una breve caracterización sobre la violencia. Según Hannah Arendt, esta es una herramienta instrumental, lo cual quiere decir que es un medio utilizado para alcanzar ciertos fines, un recurso que se emplea para imponer control y obediencia. La autora plantea que esta no es una característica natural de las sociedades, sino que es algo que puede ser introducido en ellas y que suele emerger cuando las estructuras de poder pierden legitimidad o se ven amenazadas. De esta forma, la violencia se emplea para compensar la pérdida de control o para imponer la voluntad de un grupo sobre otro cuando ya no hay un consenso social (Arendt, 2005).

Ahora bien, es importante recalcar que, utilizar el concepto de violencia hacia las mujeres en vez de violencia de género ha sido una decisión metodológica, por una parte, y teórica, por la otra. En una gran mayoría de los textos y artículos escritos sobre este tema, se utilizan como sinónimos. Sin embargo, la gran distinción que existe entre ambas, es que la violencia de género se produce a cualquier persona por causa de su género. No obstante, la violencia hacia las mujeres refiere a la violencia física, económica y psicológica practicada hacia las mujeres por el simple hecho de ser mujeres (Pitch, 2014). Como se ha mencionado en los apartados anteriores, esta investigación coloca en prioridad la experiencia de la subordinación femenina, por lo tanto, el concepto de violencia hacia las mujeres resulta más adecuado.

Ahora bien, el patriarcado tiene diversas maneras de mantenerse y perpetuarse a nivel global, siendo una de ellas la violencia hacia las mujeres, la cual consiste en cualquier acto de violencia a partir del género femenino que resulte en daño físico, sexual y/o psicológico, incluyendo así también amenazas y coerción o privación de libertad. Estas acciones tienen como objetivo intimidar, humillar, castigar y mantener los roles de género; así también, pueden enfocarse en impedir que las mujeres tengan dignidad humana, autonomía e integridad. Mientras que afectan su seguridad personal, autoestima y personalidad, o también reducen sus capacidades físicas e intelectuales. Las diferencias de poder y las desigualdades económicas han sido utilizadas para evitar que las mujeres ejerzan sus derechos humanos y para mantener un estado de violencia, que se asume como una de las principales maneras en que los hombres mantienen el control por sobre la mujer (Da Cruz, 2014).

Según Peller y Oberti, en el marco de las relaciones patriarcales, la violencia hacia las mujeres ocurre hace décadas. Debido a las demandas y exigencias por parte del movimiento feminista, se ha convertido en una de las violaciones a los derechos humanos más graves por su frecuencia y también por su extensión (Peller & Oberti, 2020). En relación a lo planteado por Da Cruz, la violencia contra las mujeres es una problemática que afecta a la integridad personal, física, la calidad de vida y además atenta contra los derechos humanos, civiles, económicos, sociales y culturales (Da Cruz, 2014; Peller & Oberti, 2020). Además, plantea que este tipo de violencia se articula y converge con otras formas de violencia como la racial, étnica y económica (Peller & Oberti, 2020).

Ahora bien, una de las variantes de la violencia hacia las mujeres, es lo que Da Cruz llama VPI (Violencia de pareja íntima), la cual se caracteriza por ejercerse por parte de parejas íntimas masculinas (ya sean esposos, parejas, exesposos, exparejas, etc.) y que causa lesiones o sufrimiento físico, emocional y/o sexual hacia las mujeres (Da Cruz, 2014). Al igual que lo planteado años antes por Sherry Ortner, Da Cruz afirma que la VPI es un fenómeno global que se encuentra en todas las sociedades humanas: trascendiendo fronteras, culturas y clases sociales, sosteniéndose en el sistema patriarcal y de dominación sistemática de los hombres (Ortner, 1974; Da Cruz, 2014). En relación a la violencia de pareja íntima, Marcela Lagarde plantea que los hombres se relacionan con las mujeres para acogerlas o para violentarlas. Los hombres tienen derecho de ejercer violencia hacia las mujeres, quienes deben aceptarla con obediencia y resignación, como resultado de un sistema patriarcal. Esta violencia puede ser: la imposición de decisiones, la infidelidad, el abandono, la violencia erótica (sexual), la tortura, el secuestro, los golpes y la muerte (Lagarde, 2005). Con respecto a lo último mencionado, es importante exponer la definición del femicidio y el femigenocidio que formula Rita Laura Segato. La categoría de femicidio refiere a los crímenes misóginos letales hacia las mujeres, en el contexto de las relaciones de género interpersonales e impersonales. Por otra parte, el femigenocidio refiere a los femicidios que se dirigen a la mujer como género en términos de impersonalidad (Segato, s.f).

En una misma línea, Gimeno y Barrientos buscan caracterizar la diferencia conceptual entre la violencia de género [[4]](#footnote-4) y la violencia intrafamiliar. Es significativo comprender el carácter específico de la violencia hacia las mujeres, ya que se destaca la centralidad que tiene la categoría género como principio organizador y normativo en las sociedades, donde se ponen en juego las construcciones como maternidad/paternidad, feminidad/masculinidad, división sexual del trabajo, entre otros. La violencia de género es un instrumento de control del patriarcado por sobre las mujeres, y consiste en un principio de organización de la sociedad. Es esencial dejar de confundir la violencia intrafamiliar con la violencia hacia las mujeres, ya que esto provoca que se difumine la definición de la violencia de género y sea inefectivo (Gimeno & Barrientos, 2009).

A diferencia de la violencia hacia las mujeres, la violencia intrafamiliar o doméstica se caracteriza por ocurrir en el espacio familiar. Espacio donde se construyen las personas, se socializan y se subjetivan, lo cual provoca que sea una fuente de conflictos. El núcleo familiar entremezcla relaciones de amor, de poder, económicas, sexuales, culturales, afectivas, de dependencia física (en el caso de los ancianos y/o discapacitados) y económica, las cuales se traspasan a relaciones de poder y dominación. Este tipo de violencia puede ser dirigida hacia hombres, mujeres, ancianos/as, niños/as, personas con discapacidad, entre otros. Este es el foco principal que la distingue de la violencia hacia las mujeres, su amplia variedad de víctimas (Gimeno & Barrientos, 2009).

Con respecto a la violencia hacia las mujeres y su relación con la categoría género, autoras como Rita Laura Segato plantean que las relaciones de género tienen un carácter coercitivo, esto debido a que se dan dentro de un contexto patriarcal de dominación de los hombres por sobre las mujeres. Por otra parte, Segato afirma que es errado confiar plenamente en las estadísticas sobre violencia doméstica y hacia las mujeres, ya que muchas veces los/as actores/actrices sociales implicados/as no se sienten víctimas de ello. Sin embargo, al realizar preguntas sobre tipos de violencia en específico, los casos se acrecientan exponencialmente (Segato, 2003).

Ahora bien, también es importante caracterizar la relación que algunos autores establecen entre la identidad masculina y la violencia, pues en la mayor parte de los casos de violencia hacia la mujer que se presentan en la Casa de las Mujeres, los agresores son hombres. Según Alsina y Borrás, la masculinidad se define como “la forma aceptada de ser un varón adulto en una sociedad concreta” (Alsina & Borrás, 2000). La identidad masculina ha sido creada partir de la diferenciación y jerarquización de la identidad femenina. Sin embargo, según Bourdieu, ser hombre significa estar en una posición de poder (Bourdieu, 1990, citado en: Alsina & Borrás, 2000), y una de las principales formas de mantenerlo es a través de la violencia:

Y uno de los signos constitutivos de la masculinidad es, sin duda, la violencia, la fuerza, el control, el dominio, la agresividad, la agresión. Todos estos parámetros se han configurado como exigencias de la virilidad. La violencia, la doctrina viril de la consecución, la lógica del dominio (…) es un discurso de poder que constituye al hombre como sujeto y se comporta como la base de la masculinidad desde tiempos inmemoriales (Alsina & Borrás, 2000, p. 85).

Esto quiere decir que la masculinidad se arma a través del tiempo y la experiencia de ella consiste en mantener esta posición de poder a través de mecanismos de violencia y opresión. Así también, según las autoras, en cuanto a la identidad masculina, en una gran cantidad de sociedades se da valor a las virtudes guerreras y al derecho de exterminar a los enemigos a sus inferiores:

Si hay un elemento recurrente en la caracterización tipológica del macho, del hombre viril, de la masculinidad imperante, ésta es, sin duda, la fuerza. Pero incluso las delimitaciones terminológicas y conceptuales son complejas y están cargadas de significados. Así, “fuerza” nos remite, semánticamente, a violencia y a agresión (Alsina & Borrás, 2000, p. 92).

En síntesis, los planteamientos de las autoras permiten comprender que existe una masculinidad que se ha desarrollado a partir del poder y la violencia. La forma en que los hombres mantienen su poder y perpetúan la subordinación universal femenina es a través de la fuerza, por ello las estadísticas muestran que la mayoría de los agresores son hombres. Esto es relevante, debido a que las mujeres no solamente son las víctimas de violencia que ocurre en hechos o situaciones particulares, sino que la identidad masculina ha sido constituida a través de la violencia y la destrucción de sus inferiores.

#### Pensamiento Amoroso: El amor como una trampa para las mujeres

El Pensamiento Amoroso, es conceptualizado y acuñado por la antropóloga Mari Luz Esteban en el año 2011. Primeramente, la autora caracteriza el amor romántico o pasional como una base esencial en la vida doméstica y social, donde las relaciones de pareja se dotan de significados respecto a los deseos de identidad personal, realización emocional, satisfacción sexual y seguridad. Explica que el amor moviliza la acción individual y colectiva, y que pensar en el pánico que sienten las personas cada vez que el amor se ve amenazado, es una de las principales pistas para comprender la importancia política que este tiene. Por otra parte, plantea que el amor inspira leyes y que afecta la vida política e institucional:

Todo por amor. Un amor que se presenta como radicalmente desinteresado en un mundo infectado de conflictos y desigualdades. Hoy más que nunca podemos decir que el amor es cultural. Hoy más que nunca podemos decir que el amor es político (Esteban, 2011, p.40).

A través de la cita anterior, se logra comprender cuál es la relevancia que Mari Luz Esteban atribuye al concepto del amor, la cual es presentada como una construcción cultural. Por ende, es una capacidad universal, una forma de interacción y vinculación que consiste en la idealización y erotización del otro, y el deseo de intimidad y duración de una relación romántica. El concepto Pensamiento Amoroso refiere a una ideología cultural y una forma de entender y de practicar el amor que surge durante la modernidad. Es una configuración simbólica que influye en la producción de símbolos, de leyes y dirige la construcción de identidades sociales, acciones individuales, sociales e institucionales. Este Pensamiento Amoroso se destaca por ser una construcción cultural de las emociones que prioriza el amor por delante de otras emociones y también de valores humanos como la solidaridad, justicia y libertad. Metáforas como el “príncipe azul” y “la media naranja”, son resultados del Pensamiento Amoroso (Esteban, 2011).

La relevancia del concepto de Pensamiento Amoroso para el presente proyecto de investigación reside en que, la importancia atribuida a este por parte de la autora, me guía a pensar que el Pensamiento Amoroso puede ser una – de las tantas – causas de la reproducción de la violencia hacia las mujeres. Es importante destacar que, la mayoría de los casos de violencia hacia la mujer que se presentan en el programa, son en el espacio doméstico, y los principales agresores son hombres que tienen o han tenido un vínculo afectivo/romántico con la mujer víctima de violencia, y es allí donde se halla la importancia de tomar el amor como una posible causa de la permanencia de las mujeres en los espacios donde son violentadas. Según la autora, “para muchas mujeres, el amor verdadero requiere renunciar a los propios intereses a favor de los del amado” (Esteban, 2011, p. 62). Es sumamente importante que en esta cita se enfatiza en que es algo que ocurre para las mujeres, y no para los hombres. Lo que busco plantear es que, el Pensamiento Amoroso puede ser entendido como uno de los mecanismos de control y de poder de la estructura del patriarcado. Como explica la autora “el análisis del amor, en general, y del amor sexual, romántico o pasional, en particular, es crucial para poder desentrañar los mecanismos causantes de la subordinación de las mujeres” (Esteban, 2008, p. 36). Por lo tanto, se vuelve imprescindible comprender el Pensamiento Amoroso como un arma del sistema patriarcal.

Para finalizar, la autora explica que las mujeres buscan cubrir las necesidades afectivas de los hombres y aun cuando no reciban a cambio el mismo trato, siguen manteniendo este tipo de relaciones. Según Esteban “el amor es una trampa para las mujeres” (Esteban, 2008, p. 39). A través de la profunda caracterización que Mari Luz Esteban ofrece sobre este concepto, me parece importante de relacionar con el caso de estudio y como una de las posibles causas de la violencia hacia las mujeres, y, más importante, como uno de los varios mecanismos de poder del patriarcado a fin de perpetuar la subordinación universal femenina.

# Capítulo 3

## Metodología

### Enfoque de investigación

Como se ha mencionado anteriormente, esta investigación buscó comprender y analizar los discursos de las funcionarias públicas en torno a la violencia hacia las mujeres y sus abordajes en el contexto de un programa municipal. Por ello, se enmarcó en la disciplina de la antropología social, ya que se propuso conocer a través de los significados otorgados por las actrices sociales en torno a su trabajo en La Casa de las Mujeres.

Así también, la metodología se caracterizó por ser cualitativa. Según Maanen (1983), esta se destaca por contar con una serie de técnicas con valor interpretativo que buscan describir, analizar, traducir y sintetizar el significado (Maneen, 1983; en: Álvarez, Camacho, Maldonado, Átala, Olguín & Pérez, s.f). Este tipo de metodología resultó sumamente útil para el tema de investigación y la pregunta que se buscó abordar, ya que se basa en analizar y describir las experiencias y discursos de las funcionarias públicas.

Desde la metodología cualitativa se desprenden una serie de enfoques, técnicas y herramientas que se utilizaron a fin de analizar y comprender datos, como también integrarse al contexto que se estudió. El enfoque que se pretendió utilizar a través de este estudio, y el principal utilizado para la disciplina de la antropología, fue la etnografía. Autores como Hammersley y Atkinson, la definen como un método de investigación social en el cual se trabaja con una amplia gama de fuentes de información, donde el etnógrafo participa de la vida cotidiana de las personas que estudia (Hammersley y Aktkinson, 1994, citado en: Amegeiras, 2006). Por otro lado, Spradley caracteriza la etnografía como la descripción de una cultura, ya que, no consiste solamente en estudiar a las personas, si no también aprender de ellas (Spradley, 1979, citado en: Amegeiras, 2006). En síntesis, la etnografía se define como el estudio en lo cotidiano de las personas y la cultura desde un involucramiento del investigador.

Auyero (2012), quien escribe sobre las etnografías del Estado, argumenta que los estudios de políticas públicas necesitan más “etnografía política”, entendida como la investigación en base a la observación cercana, en el terreno, de actores e instituciones políticas en tiempo y espacio reales, en el cual el investigador se inserta para estudiar cómo y por qué los actores en la escena actúan, piensan y sienten de la manera en que lo hacen (Auyero, 2012). Es allí donde se sitúa la importancia de la etnografía para prestar atención hacia el campo de las políticas públicas, pues es necesario estudiar a las personas (usuarias y/o implementadoras, en este caso las segundas) a través del involucramiento y la comprensión en el campo. Además, las políticas públicas afectan a la gente y se producen significaciones e interpretaciones sobre ellas; estos afectos y significados deben ser estudiados desde el acercamiento y el conocimiento pleno de las personas y del contexto en el cual se desarrollan estas políticas públicas.

Ahora bien, la etnografía que se realizó fue una etnografía feminista. Según Castañeda, esta refiere a la descripción orientada hacia la experiencia femenina, convirtiéndose esta en el centro de reflexión y observación. A las mujeres con las cuales se trabajó no se las consideró solamente como informantes, si no como sujetas sociales, políticas e históricas y creadoras culturales. Una de las más grandes contribuciones de este enfoque, según la autora es que “desprivatiza el mundo de las mujeres, dándole la relevancia que merece en cuanto que constitutivo e insoslayable en el análisis de cualquier cultura” (Castañeda, 2012, p. 224). Las principales sujetas de la etnografía feminista son las mujeres, siendo investigaciones que suponen “alteridad, conflicto, negociación, complicidades y afectos entre la etnógrafa y las mujeres con quienes realiza la investigación” (Castañeda, 2012, p. 225). De esta forma, la etnografía feminista buscó privilegiar la experiencia de lo femenino en su estudio, valorándola y articulándose con las posiciones de las sujetas. Al trabajar solamente con funcionarias públicas mujeres, se volvió necesario emplear este enfoque a fin de colocar en el centro de atención las experiencias y los discursos provenientes de mujeres que trabajan sobre una problemática que en específico atañe a mujeres.

Es importante recalcar que, tanto la metodología cualitativa como el enfoque etnográfico se situaron desde las epistemologías feministas que propone Donna Haraway. Estas se caracterizan por distintos factores: privilegiar epistémicamente a las mujeres y por buscar trascender de las dicotomías típicas de la visión del mundo (hombre/mujer, objetivo/subjetivo, naturaleza/cultura, entre otras). Cuestionan las bases de las ciencias en cuanto a su producción de conocimiento, de cómo estas han creado una “objetividad” que se afirma de supuestos hechos, Haraway (1981), busca desmentir eso a partir del concepto de conocimiento situado. Las epistemologías feministas aspiran a reconstruir nuevos objetivos para la ciencia, explorando intersecciones y relaciones complejas entre diferentes conceptos (tales como las dicotomías anteriormente mencionadas) (Haraway, 1981, citado en: Harding, 1993). El conocimiento situado, una de las bases de las epistemologías feministas, es un marco epistemológico alternativo que busca distanciarse de la objetividad y neutralidad del positivismo (mirada desde ningún lugar, libre de prejuicios) y producir conocimientos que se entiendan como desarrollados desde un lugar y una posición en particular, como producto de la relación entre quien investiga y lo investigado. En resumen, se enfoca en cuestionar la neutralidad que se ha impuesto en las ciencias duras, argumentando que todo conocimiento proviene de un lugar en específico y está empapado de valores, costumbres y prejuicios de quien investiga (Pujol, 2003, citado en: Gandarias & García, 2014).

### Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Por otra parte, y en directa relación con lo planteado por Auyero (2012), una de las técnicas que se empleó para llevar a cabo el proyecto de investigación consistió en la observación participante. Según DeWalt, esta se define como un proceso que le permite a los investigadores aprender sobre las costumbres y actividades cotidianas (y no tan cotidianas) que realiza la comunidad que se está estudiando a través de la participación en ellas (DeWalt, 2002, citado en: Kawuilch, 2005). La postura de observación que se busca implementar para este proyecto es la que Gold llama “observador como participante”, la cual consiste en que el observador se incorpora en las actividades como un ser externo y el resto del grupo es consciente de su rol como investigador (Gold, 1958, citado en: Kawuilch, 2005). La postura observador como participante es una de las más éticas, según los investigadores, puesto que se mantiene una transparencia frente al estudio que se busca llevar a cabo y además se participa en las actividades que se realicen en el contexto dado, sin mantener una distancia entre el observador y las personas junto a las que se estudia.

En relación al trabajo que se ejecutó en La Casa de las Mujeres, la etnografía y la observación participante fueron importantes en una instancia principal del estudio: la participación las actividades recreativas de La Casa. Para estos eventos, fue crucial poder conocer cómo se llevan a cabo algunos de los procesos principales de significación de la violencia hacia las mujeres y los discursos emitidos durante estas instancias mediante el trabajo de campo.

Por otro lado, una segunda técnica que se utilizó para recopilar datos e información fue la entrevista semiestructurada. Según Díaz, Torruco, Martínez & Varela, esta se define por ser un tipo de entrevista en la que se sigue un conjunto básico de preguntas o temas predefinidos, pero en la cual también se da espacio a la flexibilidad para que el entrevistador realice preguntas adicionales y explore áreas específicas con mayor profundidad. Esta metodología combina las características de la entrevista estructurada, la cual ofrece un marco de referencia consistente, y la entrevista no estructurada, que permite una mayor fluidez y espontaneidad en función de las respuestas que entregue la/el entrevistada/o (Díaz, et. al., 2013). En palabras simples, la entrevista semiestructurada se caracteriza por tener una guía de preguntas o temas adaptables y movibles según la recepción del entrevistado ante estas, buscando que sea una especie de conversación fluida. Para efectos de este proyecto, esta manera de recabar información y datos fue esencial para comprender y analizar, desde las propias palabras de las entrevistadas sus discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo práctico realizado a través del programa.

Con respecto a los instrumentos de recolección de datos, para llevar a cabo la etnografía feminista se utilizaron pautas de observación. Para realizar las entrevistas semiestructuradas, se utilizaron pautas de entrevistas y preguntas libres. Así también, en cada una de las técnicas se empleó el diario de campo para así realizar las anotaciones pertinentes sobre cada instancia (observables o que surjan desde las conversaciones).

### Criterio de selección de informantes

A continuación, el presente subapartado caracterizará a las potenciales sujetas junto a las cuales se investigó.

Debido a que se buscó priorizar los discursos y experiencias femeninas en torno al trabajo directo con la violencia hacia las mujeres, los perfiles ideales de sujetas para estudiar en conjunto y observar, fueron las funcionarias públicas mujeres que trabajan directamente en la implementación del programa La Casa de las Mujeres ubicado en la comuna San Miguel, Santiago, Chile. Enfocándose específicamente en tres funcionarias actuales: la abogada, la asistente social y coordinadora del programa y la psicóloga. Además, se incluyó también a la ex coordinadora de este, ya que fue parte de su diseño. Estas se destacan por ser las funcionarias que trabajan de forma directa con las víctimas de violencia.

### Diseño muestral

A continuación, se presentará una tabla que resume el diseño muestral de la presente investigación. La unidad de estudio refiere a junto a quienes se estudió, es decir, a las funcionarias públicas. Por otro lado, el universo consiste en específicamente a qué sujetas se observó: las funcionarias públicas y usuarias pertenecientes al programa La Casa de las Mujeres en San Miguel, Santiago, Chile. En último lugar, la muestra indica a cuántas personas se entrevistaron, en este caso son cuatro, la totalidad de los perfiles ideales que se describieron con anterioridad.

Tabla 1

|  |  |
| --- | --- |
| Unidad de estudio | Funcionarias públicas |
| Universo | Funcionarias públicas y usuarias del programa La Casa de las Mujeres de la comuna San Miguel, Santiago, Chile. |
| Muestra | 4 |

### Plan de análisis

A fin de completar cada uno de los objetivos específicos que se han propuesto para esta investigación, se plantean dos tipos de análisis que permitieron desarrollar cada uno de los elementos esenciales que se plantean dentro de los objetivos.

Para concretar los primeros tres objetivos específicos, se emplearon el análisis de discurso y el análisis de narrativas. El análisis de discurso se caracteriza por estudiar la conversación y el “texto en contexto” (Van Dick, 2000, citado en: Universidad de Colima, s.f). Esto quiere decir que estudia el discurso como un suceso de comunicación y como transmisor de ideas sociales, culturales y políticas. El análisis de discurso se enfoca hacia los elementos y estructuras que conforman al discurso y que tienen significados que pueden ser interpretados y analizados. El análisis puede ser aplicado a los signos lingüísticos (lenguaje oral y/o escrito) y semióticos (gestos, posturas, énfasis, pronunciación, etc.) (Van Dick, 2000, citado en: Universidad de Colima, s.f). En otras palabras, el análisis discursivo examina el contenido de la conversación y también la forma en que esta se efectúa, incluyendo los contextos sociales que rodean el discurso emitido; además, el análisis de discurso no solamente indaga en lo que se dice, sino también en cómo se dice y los silencios (Atlas Ti, s.f).

Según Sayago, una de las razones para recurrir al análisis de discurso como una estrategia de análisis es “porque lo pide el objeto de estudio, es decir, porque es el modo más adecuado para su análisis” (Sayago, 2014, p. 4). Para efectos de la presente investigación, esto es esencial, pues al preguntarse sobre los significados que las funcionarias otorgan a la violencia hacia las mujeres y su perspectiva sobre el trabajo que se hace con ella, se vuelve esencial analizar sus discursos sobre la problemática, sobre cómo la entienden, cómo la problematizan y la abordan a través de su trabajo en la implementación del programa y en su relación con las usuarias.

Por otro lado, se utilizó el análisis de narrativas. Esta forma de analizar se describe como la recolección y escucha de relatos a fin de comprender fenómenos desde la perspectiva de la narración de estos a partir de las personas junto a las que se estudia. Específicamente en lo que respecta a la historia oral, ya que se centra en presentar y buscar el punto de vista de la sujeta desde su propia experiencia personal (Atlas Ti, s.f). En lo que respecta a la temática central del estudio, y también desde las perspectivas metodológicas y teóricas bajo las cuales me posiciono (antropología, etnografía y epistemologías feministas) se coloca un énfasis clave en la producción de conocimiento y saberes a partir de la experiencia encarnada. Por ello, es esencial analizar las narrativas que surgen desde esta misma experiencia en torno al trabajo con la violencia hacia las mujeres y su forma de significarla.

# Capítulo 4

## Resultados

### Tejiendo redes: Bases y acciones del programa Casa de las Mujeres

A continuación, se presenta el primer apartado de los resultados de esta investigación. Este busca ser una respuesta al primer objetivo específico que fue planteado para este estudio, el cual tuvo como foco describir las características del programa y los roles de las funcionarias públicas que trabajan en este, a través de los datos encontrados en las entrevistas y observaciones llevadas a cabo. A fin de realizar una descripción completa sobre el programa, se realizará una división de tres contenidos: la descripción de las bases del programa, su implementación y la caracterización de las funcionarias públicas que trabajan en este.

#### Cimientos para la reparación: Bases del programa Casa de las Mujeres

En este primer subapartado, se definirán las bases del programa, lo cual refiere a profundizar en su descripción, objetivos y destinatarias.

El programa la Casa de las Mujeres, es un programa anual y municipal correspondiente a la comuna San Miguel, en este caso de estudio, pero que también se encuentra en otras comunas del país. A pesar de ser un programa administrado por el municipio, tiene su propio espacio físico, ubicado en Álvarez de Toledo 833, en San Miguel. Al igual que el programa, el establecimiento donde se ubica también se nombra como “La Casa de las Mujeres”. Dentro de este, no solamente se desarrolla el programa Casa de las Mujeres, sino también los programas 4 a 7 y Mujeres Jefas de Hogar, los cuales provienen desde el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género. Este espacio se caracteriza por ser una gran casa de un piso, donde en sus muros externos se observa un mural de colores que retrata el dibujo diferentes mujeres (Notas de campo, 2024).

El programa Casa de las Mujeres tiene su apertura en el año 2021, en conjunto a la alcaldesa que asumió en ese entonces, Érika Martínez. Sin embargo, el espacio antes ya existía bajo el nombre de “La Casa de la Mujer San Miguelina” y su foco estaba puesto en ser un espacio más recreativo, similar al Centro de Madres. Dentro del programa de gobierno comunal de la administración de Érika, había un gran énfasis en la prevención y protección de violencia de género, buscando tener, efectivamente un Centro de la Mujer en San Miguel. Sin embargo, en vez de ubicar el Centro de la Mujer en la comuna, se modifica y se reconstruye el programa Mujeres, creando así el programa Casa de las Mujeres (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Este programa tiene como objetivo principal brindar orientación a mujeres residentes de la comuna que son sobrevivientes de violencia hacia las mujeres. Esta puede ser de tipo social, legal y/o psicológica, dependiendo de las necesidades que cada vecina presente al motivo de consultar. Las mujeres se convierten en usuarias del programa de dos formas: la primera es la derivación desde alguna otra institución de la comuna, por ejemplo CESFAM, municipalidad, u otros, quienes derivan a la usuaria hacia la Casa. La segunda forma es la demanda espontánea, la cual refiere a que las mismas mujeres llegan a la Casa para pedir orientación, sin la derivación de otras entidades. Las destinatarias de este programa son mujeres desde los 15 años en adelante que residan en la comuna San Miguel (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024)

La atención interdisciplinaria que se brinda en el programa, a partir de la asistente social, la abogada y la psicóloga, es un aspecto fundamental dentro de este, entendiendo la violencia hacia las mujeres como una problemática que debe ser reparada desde diversas aristas. No solamente es importante que las usuarias logren realizar una denuncia y llevar su causa a la justicia, sino que también es esencial que haya una reparación psicológica luego de experimentar la violencia, ya que se comprende que existe una gran consecuencia a nivel psicológico en términos de autoestima y trauma.

A pesar de que el foco del programa está puesto en brindar orientación a las vecinas de la comuna, también hay una serie de otros elementos que se consideran dentro de la gestión del programa. Una de las primeras características más importantes, -porque es una forma de dirigirse hacia las vecinas de la comuna-, es representarse como un espacio seguro para cualquier mujer. A partir de esta idea, la Casa se instaura como un lugar donde a las vecinas de la comuna se les ofrece total seguridad, confianza y comprensión a fin de expresarse de la manera más cómoda posible y solicitar ayuda. Esta característica es esencial para que, desde un primer contacto con las víctimas, se logre forjar un vínculo para a acudir a las profesionales que trabajan allí. Una de las formas implícitas que logré apreciar cómo se lleva a cabo esta idea a través del trabajo de campo realizado, es el trato cercano y amigable que existe entre funcionarias y usuarias. Un ejemplo de ello es la reiteración de un saludo de beso en la mejilla y las funcionarias se refieren a las vecinas como “vecina” y “chiquilla”. Aun cuando este lenguaje tanto corporal como verbal pueda parecer simple, denota un trato amigable, lo cual puede llegar a provocar en las usuarias una sensación de comodidad y cercanía con las funcionarias (Notas de campo, 2024).

Otra característica importante del programa es su arista comunitaria, la cual a través del tiempo se ha vuelto cada vez más fuerte. Esta refiere a la realización de talleres dentro del programa y de la Casa, los cuales no solamente son dirigidos a las mujeres que sean usuarias del programa, sino que a toda la comuna San Miguel, incluyendo hombres, mujeres, niños y tercera edad. En relación a ello, se extrae la siguiente opinión de *Google* en torno a la Casa: “Muy ‘Casa de las Mujer’ pero está ABIERTA A LA COMUNIDAD, hay talleres, yoga y siempre buena disposición de las y los usuarios… Todos siempre bien recibidos” (Usuario de Google, 2024). Esta opinión en particular refiere a cómo la Casa no solamente se ha instalado como un programa municipal dirigido hacia las mujeres de la comuna, sino también como un lugar que brinda su espacio a actividades recreativas e informativas dirigidas a toda la comunidad.

El elemento anteriormente descrito se relaciona estrechamente con otro objetivo importante del programa: la vinculación con las vecinas, lo cual consiste en que la Casa de las Mujeres sea un espacio reconocido por las mujeres de la comuna, que se instale fuertemente en el territorio y que las habitantes lo conozcan y sepan que es un lugar seguro donde pueden acudir si necesitan algún tipo de ayuda o si simplemente desean participar de sus actividades. Los talleres y actividades realizadas dentro de la Casa buscan conseguir esta vinculación con las vecinas, brindando un espacio abierto no solamente a la reparación de violencia, sino también a lo recreativo. Esto causa que haya una gran llegada a la Casa, que se reconozca el espacio y también que entre las vecinas del sector se dé a conocer este lugar. No obstante, el programa no solamente busca ser reconocido por las vecinas de la comuna, sino que también tiene como objetivo instalarse en otras instituciones y entidades para así también poder llevar su trabajo a otros espacios extra comunales. Con respecto a esto, una de las entrevistadas indica lo siguiente:

Lo que hemos logrado, finalmente, es instalar la Casa de las Mujeres también dentro de otras instituciones importantes, como, por ejemplo, el Poder Judicial, tenemos los Tribunales de Familia, que ya, dentro de sus resoluciones, por así decirlo, citan de repente a Casa de las Mujeres para hacer las visitas, para evacuar informe, y entonces, claro, como institución ya está instalada (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Para finalizar, es importante destacar que cada uno de los elementos que se han descrito con anterioridad son los pilares para comprender cómo el programa Casa de las Mujeres va más allá de la orientación que se le da a las vecinas, sino que existe detrás un proceso de vinculación, de construir redes con la comunidad y de instalarse dentro de la comuna. Cada una de estas acciones son a fin de atender esta problemática desde todas las áreas posibles, como así también brindar un ambiente de confianza y de distención para las residentes de la comuna. El programa no solamente se enfoca en las atenciones personalizadas, lo cual es su característica emblemática, sino también en difundir este espacio y compartirlo con toda la comunidad, haciendo así que las víctimas encuentren un lugar seguro donde volver a empoderarse, encontrar compañeras y escapar de los espacios en los que deben convivir con sus agresores.

#### De las palabras a la acción: Implementación del programa Casa de las Mujeres

Ahora bien, posterior a la descripción que se ha brindado anteriormente, se vuelve intrínseco entender cómo las bases del programa, características y objetivos se materializan en lo práctico. Es por ello que, a partir del presente apartado, se describirán con profundidad los elementos que considero forman parte de la implementación del programa dentro de la comuna, lo cual incluye los cargos de las funcionarias, la administración municipal, las reuniones de equipo, el trabajo de terreno y los talleres.

Como se mencionó anteriormente, una característica importante sobre el programa Casa de las Mujeres es el carácter interdisciplinario que ofrecen para brindar orientación a las usuarias. Esto significa que, desde diferentes áreas profesionales, atienden a las vecinas de la comuna. En este caso, estas son social, legal y psicológica, contando con una tríada de funcionarias: Jessipel, la actual coordinadora y asistente social del programa; Daniela, la abogada y Francisca, la psicóloga, quienes trabajan en un horario aproximado de 09:00 am a 17:00 pm (Notas de campo, 2024). Si bien, como se ha nombrado, se desarrollan las atenciones personalizadas que entrega cada una de las funcionarias, existe constantemente un trabajo que entremezcla cada una de estas áreas a fin de aportar en profundidad a la reparación de violencia hacia las víctimas desde una perspectiva integral.

A continuación, explicaré en qué cosiste cada rol y labor de las funcionarias públicas que participan en el programa. Primeramente, la coordinadora de este tiene como objetivo procurar que se cumplan las actividades establecidas y programadas durante el año, en relación a los talleres, eventos y atenciones personalizadas. Asimismo, deberá coordinar el área técnica, financiera y administrativa tanto del programa La Casa de las Mujeres como también el resto de los programas que se asocian a este (4 a 7 y Mujeres Jefas de Hogar). En síntesis, tiene la labor de organizar el funcionamiento del programa Casa de las Mujeres pero además del establecimiento completo. Así también, tiene contacto directo con las vecinas, siendo encargada de responder a mensajes de *WhatsApp* de y llamadas telefónicas por parte de las usuarias o interesadas en el programa (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Por otra parte, la labor de la asistente social corresponde a apoyar a las víctimas de violencia en torno al área social, atendiendo temas sobre vivienda y otros. Además, es la primera cara visible cuando una vecina llega a la Casa por demanda espontánea, siendo ella quien decidirá si es que la usuaria debe recibir atención legal o psicológica (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024). Con respecto a la abogada del programa, su labor consiste en primeramente hacer una ficha de la usuaria para la Casa, y en brindar orientación y asesoría en temas judiciales relativos a materias de derecho de familia y derecho penal. Como no puede representar debido a que es un programa del municipio, solamente puede asesorar y derivar a otras instituciones en caso de que la vecina esté buscando representación (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023). Finalmente, la psicóloga del programa se encarga de brindar psicoterapia individual y/o grupal a las mujeres, enfocando sus sesiones en que la víctima logre salir del círculo de la violencia y otras temáticas asociadas a esta que puedan surgir (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Ahora bien, con respecto a la administración del programa, esta es de la Municipalidad de San Miguel. Esto significa principalmente una limitación en la labor de la abogada, y esto se debe a que el municipio es algo para todos y todas las vecinas, por lo tanto, al presentarse un escenario donde hay una situación de violencia entre un hombre y una mujer, ambos residentes de la comuna San Miguel, el municipio no puede defender solamente a la mujer – al ser casos principalmente de pareja o ex pareja en el espacio doméstico, esto es algo que se repite en la mayoría de instancias –. Por ello, la abogada no puede realizar la representación jurídica. Al contrario, si se contara con el respaldo del SernamEG, sí se podría llevar a cabo la representación porque es una política pública que está destinada únicamente a mujeres (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Sin embargo, para las funcionarias de la Casa, contar con la administración municipal significa también tener más libertades, ya que ellas mismas son las encargadas de construir el programa, por lo cual pueden diagnosticar qué funcionó cada año y modificarlo. Es decir, pueden convertir el programa a partir de las nuevas necesidades que vayan emergiendo y también dependiendo de cómo han funcionado las actividades programadas. Un ejemplo de los cambios que ellas pueden manejar – pero que aun así dependen de la administración – es que actualmente se está tramitando para poder contratar a una terapeuta ocupacional que dé sus servicios a las vecinas. Este ejemplo logra evidenciar cómo el hecho de que sea un programa municipal permite que este se vaya ajustando a medida en que las usuarias lo necesiten (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

No obstante, ser parte del municipio y no del SernamEG también tiene consecuencias negativas. Dos de ellas pude comprenderlas a partir de las entrevistas realizadas: por un lado, la falta de recursos y el sueldo a honorarios. Por el otro, que la permanencia de la Casa dependerá totalmente de la administración comunal que esté en el momento (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024) . Actualmente se encuentran en un momento crucial, pues a partir de las elecciones de alcaldía de este octubre del año 2024, a pesar de que la alcaldesa Érika se presentó a una reelección, no logró ganar. Esto es sumamente relevante, pues una nueva administración podría decidir simplemente eliminar el programa si es que este no se alinea con sus políticas de gobernación en la comuna.

Ahora bien, otra práctica dentro del programa son las reuniones de equipo. Con respecto a estas, según las funcionarias, se intenta que sean una vez a la semana. Sin embargo, esto no siempre se cumple, y también hay ocasiones donde estas reuniones se acuerdan de forma espontánea, planeándolo el mismo día. Lo que se trata dentro de estas instancias son temas administrativos, con respecto a la organización de talleres y actividades. Asimismo, también se conversa sobre casos en particular, esto a fin de que como equipo interdisciplinario se organicen de manera conjunta para orientar a las mujeres que pueden vivir casos más complejos (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Una cuarta actividad que se realiza para completar con la misión del programa es el trabajo en terreno. Según la coordinadora del programa, existen dos tipos: el primero busca llevar el municipio a otros territorios, un ejemplo de ello es ofrecer los servicios del programa en ferias libres de la comuna. El segundo consiste en llevar la Casa de las Mujeres a otras comunidades, como por ejemplo a edificios, donde invitan a las vecinas y presentan el programa, además de dar una charla en torno a la violencia de género. Ambos tipos de trabajo de terreno tienen un mismo objetivo: difundir el programa Casa de las Mujeres, vincularse con la comunidad y con las vecinas del sector, dando a conocer y compartiendo los pilares de este programa y también del espacio de la Casa (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Finalmente, se presenta un área especial para el programa Casa de las Mujeres: los talleres, los cuales tienen una alta adherencia por parte de las y los vecinos. Estos talleres no solamente son destinados a las usuarias del programa, sino a cualquier persona que resida en la comuna. La importancia de realizar estas actividades se encuentra en las propias consecuencias de vivir violencia contra la mujer, pues estos talleres buscan primeramente que las vecinas puedan generar redes. Según las funcionarias, muchas de las usuarias sobrevivientes de violencia hacia las mujeres acuden al programa estando completamente solas, pues sus agresores las alejan de su familia, amigos y otros cercanos. Por ello, los talleres se plantean como una actividad que permite que las vecinas se conozcan, y que también descubran las narrativas las unas de las otras, asimilando que no están solas y no son las únicas que han sufrido de esta problemática. Asimismo, también se consideran los talleres como una forma de escape para las mujeres: de los espacios de violencia, de sus agresores y también de la soledad como consecuencia de esta problemática. Los talleres son espacios recreativos que brindan a las mujeres un sitio de diversión, seguridad y comodidad para poder relacionarse con otras personas, creando redes y también permitiéndose entretención y ocio, lo cual se pierde cuando sufren de situaciones de violencia doméstica (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Ahora bien, con respecto al contenido de los talleres, estos se dividen en dos tipos: los permanentes y los esporádicos. Los talleres permanentes refieren a actividades semanales que se realizan durante todo el año, estos son: Baile entretenido, los días lunes de 19:00 a 20:00 horas. La huerta comunitaria participativa, el taller más popular de la Casa, realizado los días miércoles de 17:00 a 19:00 horas. Acondicionamiento físico para personas mayores, que se lleva a cabo los días martes y jueves de 16:00 a 17:00 horas. En cuarto lugar yoga, que se da los días miércoles de 19:30 a 20:30 horas. Y, por último, los días viernes se efectúa la Feria Viernes de Impulsa y Emprende de 10:00 a 13:00 horas, que cuenta con stands de emprendimientos, servicios municipales, huerta comunitaria y ropero comunitario. Todos estos talleres son destinados para personas de cualquier edad, a excepción del taller de acondicionamiento físico para personas mayores, y, además, no requieren ningún tipo de inscripción, exceptuando la feria de emprendedoras. Por otra parte, todos son realizados por profesoras externas, expertas en cada área (Notas de campo, 2024).

Por el contrario, los talleres esporádicos se realizan por un corto período de tiempo y en pocas sesiones, además, las vecinas deben inscribirse a través de los cupos que brinda el municipio, que son un total de 20. Según las funcionarias, para estos talleres también existe una alta adherencia, provocando que los cupos se acaben rápidamente. Esto es algo que también logré observar a partir de mi trabajo de campo, donde conversé con usuarias que se quejaban porque los cupos de los talleres se terminaban casi enseguida (Notas de campo, 2024). Algunos de los talleres esporádicos que se han realizado son masoterapia, serigrafía, arpilleras, crochet, pintura, macramé, chocolatería, reflexología, cerámica, etc. Asimismo, también llevan a cabo charlas y conversatorios que dependen de otras organizaciones o entidades (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Para finalizar, cada una de las actividades que se han mencionado constituyen prácticas concretas y materiales que las funcionarias públicas del programa realizan a fin de instalar la Casa de las Mujeres dentro de la comuna San Miguel y brindar a la comunidad sus servicios, siempre buscando la reparación de la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, como se observó, no solamente se cuenta con las actividades enfocadas directamente a la temática de violencia, sino también una serie de elementos que permiten comprender la Casa como un espacio y un programa que busca brindar a las mujeres una atención completa y que responde a todas las consecuencias de la violencia, incluso las que no son tangibles, como lo son la soledad y pérdida de redes. Y además, entrega un espacio recreativo e informativo para la comunidad completa, ofreciendo actividades gratuitas que refuerzan su arista comunitaria.

#### El equipo detrás: Perfil de las mujeres que encarnan el programa

A continuación, se presentará una última descripción que resulta importante para introducir el programa Casa de las Mujeres: la caracterización de las funcionarias públicas que trabajan en este. Este apartado profundizará el perfil de cada una de las funcionarias en torno al programa, enfocándose en los siguientes aspectos: cargo, profesión, edad, género, ubicación geográfica, ingreso al programa, duración en este y las expectativas puestas en él.

La actual coordinadora del programa, Jessipel Muñoz, es a la vez la trabajadora social de este, cumpliendo una doble labor. Su profesión es la anterior mencionada y tiene 37 años. Se identifica con el género femenino y viene de la comuna San Bernardo. Inicialmente, comenzó trabajando en DIDECO para posteriormente ingresar como apoyo en la Casa de la Mujer San Miguelina, y luego tiene su cambio de puesto laboral en la Casa de la Mujeres. Trabaja en el programa desde el año 2021 y hace aproximadamente cuatro meses cumple con el rol de la coordinadora del programa. Con respecto a sus expectativas puestas sobre el programa, espera que sea reconocido por las vecinas de la comuna, especialmente el lugar físico ya que al ser un programa municipal pero no estar dentro de esta, existe una dificultad en que la totalidad de la comuna sepa de su ubicación. Asimismo, busca entregar atención multidisciplinaria para todas las mujeres que “hayan vivido, estén viviendo algún tipo de violencia general” (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Por otro lado, para efectos de este estudio también se decidió entrevistar a la ex coordinadora del programa, Karol Martínez, esto debido a que fue una de las principales creadoras del programa, junto a la alcaldesa Érika. Karol es psicóloga, tiene 37 años, se identifica con el género femenino y vive en la comuna San Miguel. Inicia trabajando en el programa el 2021, cuando cambia la administración del alcalde Luis Sangüensa a la alcaldesa Érika Martínez. Junto a ella, crean una reconstrucción del programa Mujeres y re-significan La Casa de la Mujer San Miguelina, enfocando este programa de lleno en la reparación de violencia. Hasta hace aproximadamente 4 meses fue la coordinadora del programa Casa de las Mujeres, no obstante, actualmente es la coordinadora del programa Mujeres Jefas de Hogar, el cual también tiene su oficia en el establecimiento de la Casa. Con respecto a las expectativas en la creación del programa, destacan el crear un espacio físico, seguro y protegido para las mujeres de la comuna, donde logren sentirse identificadas con el espacio y además atender las situaciones de violencia hacia las mujeres. Asimismo, se buscó ampliar el concepto de violencia, y no entenderla solamente como física o psicológica, sino también considerar otros casos como lo es la violencia económica a través de la pensión de alimentos. Por otra parte, que las mujeres de la comuna puedan apropiarse del lugar, crear redes y vincularse con otras vecinas (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

En tercer lugar, la abogada del programa, Daniela Rivera, tiene 30 años. En un inicio, postula a otro trabajo dentro de la municipalidad, sin embargo, su currículum es recibido por el programa Casa de las Mujeres y le ofrecen el trabajo, ya que era un perfil afín a los objetivos de este. Es así como inicia en el programa durante enero del 2023 hasta la actualidad. Con respecto a sus expectativas en el programa, coloca un énfasis en el tráfico de información, refiriéndose a que las vecinas de la comuna tengan conocimiento de sus derechos y las herramientas que se encuentran en el sistema jurídico que son útiles para proteger sus intereses y sus vidas. Asimismo, destaca el evitar que las usuarias caigan en las manipulaciones de sus agresores, ya que es un caso repetitivo dentro que ha observado (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Finalmente, una tercera funcionaria actual del programa es Francisca Ganga, quien es la psicóloga de este. Tiene 34 años, viene de la comuna Lo Espejo pero actualmente vive en Santiago Centro y se identifica con el género femenino. Trabaja hace aproximadamente un año en el programa, y postuló a este ya que le interesaba trabajar con el área de la violencia, por lo cual cuando observó este ofrecimiento laboral, decidió postular. Sus expectativas en el programa son, dar una respuesta oportuna a las mujeres que sufren de violencia, acompañarlas, ayudarlas, colaborar y recibirlas. Su objetivo consiste en aportar en la reparación de trauma posterior a la violencia, reforzar autoestima y que las usuarias logren desvincularse de los círculos de violencia (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Cada una de las funcionarias tiene diferentes objetivos y expectativas puestas sobre el programa, como así también sus propias convicciones para ser parte de este. Sin embargo, existe un gran compromiso en torno a la lucha contra la violencia hacia las mujeres, enfocando su trabajo totalmente en esta problemática, y no solamente eso, sino que se comparte una misma narrativa en torno a este gran objetivo. Asimismo, es importante recalcar nuevamente el trabajo interdisciplinario que hay en el programa, ya que, aun cuando sus profesiones sean distintas, son un equipo que trabaja constantemente en relación, compartiendo aprendizajes y saberes sobre los casos, como también ayudándose las unas a las otras. Es imprescindible comprender a las funcionarias públicas del programa Casa de las Mujeres no solamente como mujeres individuales que llevan a cabo sus trabajos de forma separada, sino también como un equipo donde sus profesiones se interrelacionan a fin de brindar una atención que busca atender a cada una de las aristas de la violencia hacia las mujeres.

### Los abordajes de la violencia hacia las mujeres: De lo individual a lo colectivo

En el siguiente apartado, se expondrán los resultados de investigación correspondientes al segundo objetivo específico planteado para el presente estudio, el cual refiere a caracterizar las prácticas orientadas hacia las víctimas de violencia hacia las mujeres por parte de las funcionarías públicas del programa en cuestión. De esta manera, los contenidos de esta sección se dividirán en dos subapartados: las prácticas individuales y las colectivas, lo cual permitirá comprender cómo ambas se interrelacionan. Asimismo, al finalizar cada subapartado se presentará un breve análisis de la información recabada.

#### Intervenciones individuales: De contribuciones, vínculos y reparaciones

El presente subapartado tiene como objetivo describir las prácticas individuales que cada una de las funcionarias realizan dentro del programa Casa de las Mujeres. El contenido se expondrá de la siguiente manera: atenciones personalizadas, derivación de casos, seguimiento y vínculo con las usuarias.

A continuación, explicaré en profundidad en qué consiste la atención personalizada de cada una de las funcionarias. En primer lugar, la asistente social, que en este caso también cumple el rol de la coordinadora del programa, no lleva a cabo una atención personalizada, sino más bien es la primera cara visible del programa para las mujeres que llegan a este por demanda espontánea. A partir de esta primera instancia, donde la asistente social logra conversar con la usuaria sobre su caso y las principales necesidades que ella presenta, la asistente social define si es que la atención que recibirá será legal y/o psicológica. Luego de esto, deriva el caso a alguna de las dos profesionales mencionadas, sin embargo, no es obligatorio que la usuaria reciba atención de una sola profesional, sino que esto es algo que se define dependiendo de cada caso y de lo que manifiesta la víctima (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

En segundo lugar, con respecto a la atención personalizada entregada por parte de la abogada del programa, esta brinda una asesoría en temas judiciales relativos a materias de derecho de familia y derecho penal. Lo que primeramente realiza la funcionaria es explicarle a la usuaria sus límites de acción, colocando énfasis en que ella no la puede representar sino solamente orientar. Así también, se le ofrece la posibilidad de una derivación a otras instituciones que pueden tramitar sus causas de forma gratuita, las cuales dependen de la Universidad Autónoma y la Corporación de Asistencia Judicial (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Posteriormente, la abogada le explica a la víctima que le solicitará datos personales a fin de elaborar la ficha de la Casa, lo cual incluye un extracto sobre el motivo de la consulta. A partir de lo que la vecina le exprese a la abogada, ella pregunta o intenta comprender desde su discurso cuál es su objetivo. Tomando eso en consideración, la profesional le explica cuáles son las posibilidades reales de conseguirlo, realizando una judicialización de su causa y si el caso lo requiere, una revisión de la Oficina Judicial Virtual para saber si hay causas activas, un asignado defensor, asignado fiscal o abogado de la corporación. De esta forma, la funcionaria indaga en el caso y estudia las posibilidades de acción que existen (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Con respecto a las usuarias que pueden acceder a esta atención, los únicos requerimientos son que sea residente de la comuna y mayor de 18 años, ya que al ser menor de edad tendría dificultades como solicitar algún permiso por parte de los tutores. Por otra parte, es importante mencionar que la Casa de las Mujeres está muy próxima a la 12° Comisaría de San Miguel, la cual se encuentra en la esquina de Álvarez de Toledo con la Gran Avenida José Miguel Carrera, a unos 7 minutos a pie. Además, en esta misma calle se encuentran los Tribunales de Familia. Según las palabras de la abogada, esto es algo bastante cómodo para su trabajo, ya que puede acudir rápidamente a cualquiera de estas dos instituciones (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

En último lugar, la atención personalizada implementada por la psicóloga puede ser individual o grupal. Esto dependerá completamente de las características de la usuaria, ya que se considera que cada mujer es distinta y tiene su propia historia, por lo cual hay vecinas que no se sienten preparadas emocionalmente para conversar de forma grupal sobre temáticas como violencia y salud mental. Usualmente, las atenciones son individuales, las cuales consisten en 15 sesiones que duran entre 45 minutos a 1 hora una vez a la semana, con horarios coordinados según la disponibilidad de la usuaria. Con respecto a cómo funcionan estas sesiones, es un objetivo co-construido entre la profesional y la víctima, surgiendo desde sus propias necesidades y metas, siempre relacionado a salir del círculo de la violencia. También se tratan otras temáticas como reforzar autoestima y reparaciones de trauma. Por otra parte, temas que no trata la psicóloga son la reparación por abuso sexual o patologías de salud mental que no estén vinculadas a la violencia como por ejemplo esquizofrenia (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

En relación a lo último mencionado, hay ciertas temáticas que las funcionarias no trabajan, y es así como surge la necesidad de derivar los casos a otras instituciones. No obstante, la abogada y la psicóloga realizan una especie de filtro; esto quiere decir que, cuando llegan las derivaciones de otras instituciones – que derivan un caso a la Casa de las Mujeres – Daniela y Francisca las leen y posteriormente realizan una entrevista, ya que, según la psicóloga, han tenido casos en los cuales la derivación y el motivo de esta no es el mismo que la víctima expresa. Por lo tanto, llevar a cabo esta primera instancia tiene como consecuencia la reducción de derivaciones por no poder atender los casos (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

En el caso del área legal, la abogada debe realizar la derivación cuando sea necesario judicializar. Hay casos donde esta medida no es necesaria, pues en algunas temáticas la usuaria puede actuar por sí misma a través del trámite fácil del Poder Judicial. Sin embargo, la profesional no puede derivar a la usuaria en caso de que no tenga los requisitos obligatorios para judicializar, como lo es la solicitud de mediación que debe efectuar la misma usuaria. De esta forma, cuando el caso esté completo y se pueda judicializar, la abogada deriva con toda una serie de documentos a los entes tramitadores. Asimismo, si es que una usuaria necesita derivación, la abogada le da la posibilidad de derivar, como se ha mencionado anteriormente, a la Universidad Autónoma y el Poder Judicial a través de la Corporación de Asistencia Judicial, los cuales tramitan las causas de forma gratuita (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Con respecto al área psicológica del programa, la derivación no ha sido tan recurrente gracias al primer filtro que se realiza junto a la abogada. Sin embargo, sí se deriva cuando la usuaria necesita reparación por abuso sexual, patologías de salud mental que no se vinculen a la violencia y también cuando la usuaria tiene una ideación suicida activa. Cuando una derivación llega a la Casa y refiere a que la mujer tiene ideación suicida activa, se solicita a la red que primero sea estabilizada y posteriormente haga la derivación a la Casa (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Ahora bien, la coordinadora del programa, Jessipel, explica que una de las instituciones donde se realiza derivación es al Centro de la Mujer de Pedro Aguirre Cerda, el cual ha sido mencionado en repetidas ocasiones a lo largo de este estudio. Esta se realiza cuando la víctima tiene riesgo vital y debe retirarse inmediatamente del domicilio. De esta manera, la Casa deriva a la usuaria al Centro y ellos se contactan directamente con la mujer y empiezan la tramitación para encontrar para ese día o esa noche algún lugar u hogar que pueda recibir a la vecina (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Sobre esta misma temática, Karol, la ex coordinadora del programa, explica que la derivación al Centro de la Mujer también puede ser cuando las víctimas solicitan representación jurídica. Además, se deriva cuando la mujer está viviendo violencia actual en contexto de pareja o ex pareja; similar a lo que explica Jessipel en cuanto al riesgo vital que podría estar viviendo la usuaria. Finalmente, con respecto a la atención de la abogada, menciona que también se realiza esta acción cuando la usuaria necesita atención en temas que la abogada no trabaja, como por ejemplo área civil, ya que lo que ella atiende es en familia (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Finalmente, un último tipo de derivación que se realiza, el cual identifiqué a través de las entrevistas y trabajo de campo, ocurre cuando llega una habitante de otra comuna. Cuando esto sucede, lo que realizan las funcionarias es buscar alguna red municipal que corresponda a su comuna, como por ejemplo otra casa u oficina de las mujeres o de género, para así orientarla y derivarla a este. En síntesis, las derivaciones se realizan por limitaciones mismas del programa Casa de las Mujeres y del municipio, pero no tienen que ver con la voluntad propia de las funcionarias (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

En tercer lugar, respecto al seguimiento de los casos, esto dependerá completamente de cada funcionaria. Según explica Francisca, la psicóloga del programa, realiza acompañamientos a los casos si es que lo requieren, pero no a la totalidad de estos. Por ejemplo, si una vecina desea llevar a cabo una denuncia, se hace un acompañamiento por parte de la psicóloga con Daniela, la abogada, y si una de ellas no tiene disponibilidad, asistirá la otra. Agrega lo siguiente:

No nos ha tocado tanto así como acompañar digamos fuera del programa, pero estamos a disposición. O sea, si de repente hay una audiencia ponte tú, y la vecina quiere que vayamos, nosotras la vamos a acompañar (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Esto quiere decir que el acompañamiento tendrá una mayor relación con la iniciativa y el requerimiento de la usuaria, pero, aun así, existe un compromiso con la idea de acompañar a la víctima cuando esto sea necesario. Por otra parte, con respecto a lo que plantea la abogada, se realiza acompañamiento siempre a pedido de la usuaria. La abogada solamente implementa esta acción durante la orientación que realiza, sin embargo, si el caso se deriva a otra institución, los encargados de este serán los responsables de acompañar a la usuaria. El seguimiento que lleva a cabo consiste en la recolección de documentos y resolver dudas, y sobre el formato en que esta se realiza, depende de la usuaria, lo que da oportunidad a que sea presencial o vía telefónica (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023). En conclusión, el acompañamiento solamente es realizado por la abogada y la psicóloga, quienes ofrecen la atención personalizada por períodos más extensos de tiempo, a diferencia de la asistente social. Y, por parte de ambas funcionarias, este se desarrollará únicamente si es que la mujer expresa esta urgencia.

Finalmente, una última temática que surge a partir de las prácticas individuales efectuadas por las funcionarias, consiste en el vínculo que crean y desarrollan con las víctimas, donde se encuentran diferentes perspectivas. Según la abogada, cree tener un vínculo momentáneo y más efímero con las usuarias, que dura mientras las acompaña y orienta. Piensa que este vínculo surge porque en ocasiones es la primera persona que escucha a las víctimas, pero no es a largo plazo. Sin embargo, cuando finaliza la asesoría, siempre ofrece el espacio de la Casa para que la mujer asista y pueda consultar sus dudas en cualquier momento (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023). Por otra parte, la psicóloga cree que forma un vínculo terapéutico, el cual se construye desde la confianza, la transparencia y el respeto. Si bien pueden nacer acciones como el ser cariñoso o entregar un abrazo, siempre es desde la profesión misma y no se permite que emerja un vínculo personal o de amistad (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024). En el caso de Jessipel, la coordinadora, cree que siempre existe un vínculo especialmente con las mujeres que participan más en el área recreativa de la Casa, ya que hay semanas que ven tres o cuatro veces a la misma vecina. Por ello, surge un vínculo desde el reconocimiento, donde la usuaria conoce a la funcionaria y viceversa:

Entonces sí se crea un vínculo, ya nos conocen, ya la conocemos, ya sabemos si el día anterior estuvo delicada del estómago, como nos pasó y preguntamos al otro día. Sí hay vínculo, siempre (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Muy similar a lo que planteó Jessipel, Karol también cree que el vínculo con las usuarias surge especialmente desde la atención jurídica y psicológica, pero también con los talleres que se realizan. En estas instancias se encuentran las funcionarias con las usuarias, y existe el conocimiento de que pueden acudir a la Casa y contactar a cualquiera de las funcionarias para responder sus dudas (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Esto es algo que pude observar a partir de mi participación en el taller de huerta comunitaria y la feria de emprendedoras, pues logré visualizar cómo las usuarias de la Casa se relacionan con las funcionarias, donde presencié un trato amable y cercano. Cada vecina que entraba a la Casa para asistir al taller, pasaba antes por la oficina de Jessipel para saludarla, y así con todas las funcionarias que se encontraban en el camino (Notas de campo, 2024). Existe un reconocimiento de ambas actrices sociales y a partir de los elementos que el programa busca transmitir, surge un vínculo desde lo profesional, donde se brinda a las víctimas un espacio seguro. Este tipo de lazo es necesario por el mismo trabajo que se realiza dentro del programa, pues es esencial que exista confianza y comodidad para que las víctimas logren expresarse sobre los contextos de violencia.

Para concluir, las prácticas individuales que cada funcionaria del programa Casa de las Mujeres lleva a cabo, siempre son orientadas hacia la reparación de la violencia hacia las mujeres. Eso no es solamente por la naturalidad del programa en el que se encuentran insertas, sino también por sus propias convicciones personales, como se logrará profundizar en el último apartado de los resultados de esta investigación. No obstante, si bien las prácticas que se han mencionado son individuales, existe una colectivización de estas acciones en el trabajo práctico. Hay una constante interrelación entre cada una de las funcionarias, desarrollando acciones colectivas, como lo que mencionó Francisca, la psicóloga, en torno a su continuo trabajo junto a Daniela, la abogada, quienes además de trabajar juntas con las entrevistas que se realizan por las derivaciones, también efectúan el acompañamiento de casos como una dupla. Por ello, es esencial caracterizar cómo estas prácticas se transforman y se llevan al espacio colectivo.

#### Accionar colectivo: El “ir más allá”

Como se ha mencionado con anterioridad, dentro del programa Casa de las Mujeres existen una serie de prácticas y acciones colectivas que las funcionarias de este desarrollan de manera voluntaria. A fin de describirlas en profundidad, en el presente subapartado se planteará una división de contenidos que expondrá las prácticas colectivas que logré visualizar a partir de mi trabajo de campo, de las cuales identifico las siguientes: la re-significación del espacio, los talleres educativos y recreativos, el vínculo con otros programas y con otras organizaciones y entidades, el levantamiento del ropero comunitario y el compromiso con los casos. Finalmente, a modo de conclusión, se ofrecerá un análisis sintético de la información recabada también en relación a los datos sobre las prácticas individuales.

Primeramente, se plantea una re-significación del espacio por la transformación que vivió el establecimiento La Casa de las Mujeres. Este espacio se conocía antes del 2021 como la Casa de la Mujer Sanmiguelina, y tenía un objetivo muy diferente a lo que actualmente es la Casa. Como se mencionó, había un enfoque recreativo, pero además se relacionaba estrechamente con los Centros de Madres (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Estos Centros, promovidos en Chile durante el año 1930, eran estatales y buscaban principalmente ser espacios para entregar a las mujeres de familias vulnerables conocimientos para una buena crianza, ser una buena ama de casa y consolidar un hogar católico (El Mostrador, 2023). Esta misión de la Casa es algo esencialmente distinto a lo que es hoy en día la Casa de las Mujeres, y esa re-significación del espacio fue gracias a las funcionarias que trabajaron en el espacio desde la consolidación del programa, como Jessipel y Karol, y también de las profesionales que hoy en día enfocan sus prácticas en torno a una nueva significación de este lugar, como Francisca y Daniela. No solamente a partir del establecimiento del programa Casa de las Mujeres en este espacio, sino también desde la instauración de sus propios discursos en torno a la violencia hacia las mujeres. De esta forma, la Casa se convirtió en un espacio que no solamente se dedicó a otro tipo de servicios, sino también, como se profundizará posteriormente, que es portador de significados y posiciones políticas muy marcadas en torno a la problemática de la violencia hacia las mujeres (Notas de campo, 2024).

Otra práctica colectiva llevada a cabo por las funcionarias del programa es algo que se describió con anterioridad: los talleres recreativos e informativos. La gran importancia que reside en estas prácticas consiste en que van más allá de ser actividades simplemente de entretención, siendo concebidas como espacios que permiten a las mujeres escapar de sus contextos de violencia y asimismo crear nuevas redes, conocer otras mujeres que viven situaciones similares e integrarse a este espacio seguro que les permitirá desarrollar herramientas para reconstruir sus vidas. Con respecto a los talleres informativos, estos brindan de una manera concreta conocimientos y nuevos aprendizajes que ayudarán a las mujeres a comprender de formas distintas las relaciones de pareja y también su propia identidad del ser mujer. Sobre la intención que hay detrás de la realización de estas actividades que semana a semana son planificados por las funcionarias, existe una idea generalizada de ello por parte de cada una de ellas. Es decir, comprenden los talleres como espacios que permitirán a las mujeres poder generar nuevas redes y también herramientas útiles para sobrellevar y afrontar las huellas que la violencia hacia las mujeres deja en sus víctimas (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

En tercer lugar, otra práctica colectiva que he logrado identificar es la relación del programa Casa de las Mujeres con otros programas y también con otras organizaciones, instituciones o entidades. En el primer caso, el programa Casa de las Mujeres tiene una estrecha relación con los otros dos programas que se sitúan dentro del establecimiento: Mujeres Jefas de Hogar y 4 a 7, ambos correspondientes al SernamEG. Como se explicó anteriormente, hay una relación administrativa, pues la coordinadora del programa Casa de las Mujeres, el cual se identifica por las funcionarias como el programa “madre” de la Casa, se encarga también de planificar y organizar las actividades de los programas 4 a 7 y Mujeres Jefas de Hogar (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

No obstante, también hay una relación de contenido entre cada programa, la cual pude identificar a partir de las entrevistas y el trabajo en terreno. Las usuarias pueden ser partícipes de más de uno de estos programas a la vez, y la relación que se sitúa entre ellos reside en que muchas de las víctimas de violencia, para salir de los círculos, deben terminar su vínculo afectivo con el victimario, que la mayoría de las veces, según palabras de las funcionarias, son quienes se encargan económicamente del hogar. Por lo tanto, como el programa Mujeres Jefas de Hogar brinda herramientas para que las mujeres logren ser independientes económicamente, muchas de las usuarias que son partícipes de Casa de las Mujeres realizan una conducción a Mujeres Jefas de Hogar. Y viceversa, pues, según mis conversaciones informales con las funcionarias del programa Mujeres Jefas de Hogar, han llegado casos a su programa donde también aparecen situaciones de violencia, a lo cual ellas deciden solicitar el apoyo de sus compañeras profesionales del programa Casa de las Mujeres (Notas de campo, 2024).

Con respecto a la relación con el programa 4 a 7, el cual se dedica a ofrecer el cuidado de hijos e hijas de mujeres que no tienen la posibilidad de reducir su jornada laboral, concluí a través de la información recabada que la relación es similar. Las mujeres que participan del programa Mujeres Jefas de Hogar – que como se mencionó anteriormente también puede participar del programa Casa de las Mujeres – pueden tener hijos o hijas. Y, dependiendo de su situación laboral, podrían necesitar ser parte del programa 4 a 7 (Notas de campo, 2024). Lo que busco transmitir a partir de estos ejemplos y situaciones, es que, si bien son programas distintos que buscan atender a necesidades diferentes, forman parte de las políticas públicas dirigidas hacia las mujeres. Hay una constante interrelación entre estos programas, pues, al observar las problemáticas que sufren las mujeres de forma global, atienden a diversas consecuencias de lo que significa la subordinación femenina. Un concepto clave aparece aquí: el patriarcado. Como se definió en el marco teórico de la presente investigación, según la autora Bell Hooks, el patriarcado es un sistema en el cual los hombres dominan a todos los seres y personas restantes en el mundo, teniendo derecho pleno de reinar por sobre ellos (Hooks, 2004). La violencia física hacia las mujeres es una de las herramientas más explícitas del sistema patriarcal, pero también aparecen otros tipos de violencia, como lo es la económica. Es aquí donde reside la esencia de la relación entre este trío de programas: brindar herramientas para que las mujeres resistan al patriarcado y la subordinación femenina universal.

En segundo lugar, el programa Casa de las Mujeres también se relaciona con otras entidades, instituciones y organizaciones. La mayoría de estos lazos tiene que ver con la derivación, ya sea desde la Casa o hacia esta. Con respecto al área legal, hay una relación con dos instituciones privadas: la Corporación de Asistencia Judicial y la Clínica Jurídica de la Universidad Autónoma, la cual consiste en que, cuando una usuaria requiere de representación legal, la abogada, Daniela, ofrece una derivación a cualquiera de estas dos entidades que le podrán ofrecer representación de manera gratuita. Por otra parte, en relación a la terapia psicológica, existen dos vínculos importantes: Fundación Atrapasueños y el Instituto Superior de Comercio de Chile. La relación con la Fundación es que esta ofrece servicios de psiquiatría a las usuarias del programa de manera gratuita, pues algunas de las víctimas requieren tomar alguna medicación, por ello se cuenta con este lazo. Por el otro lado, el nexo con el Liceo INSUCO refiere a las terapias que la psicóloga ofrece para este establecimiento. Existen también vínculos con el Cesfam (Centro de Salud Familiar) y CESAM (Centro de Salud Mental), ambos de San Miguel, quienes realizan derivaciones hacia el programa Casa de las Mujeres cuando se encuentran con mujeres que están viviendo situaciones de violencia hacia las mujeres. Sobre el lazo con el Centro de la Mujer de Pedro Aguirre Cerda, refiere a la derivación por parte de la Casa hacia el Centro bajo las condiciones que se mencionaron con anterioridad. En último lugar, se presenta relación con la Universidad Bernardo O’Higgins y con Infocap.

Otra de las prácticas colectivas que las funcionarias del programa han llevado a cabo es la creación del ropero comunitario dentro de la Casa. Este consiste en ofrecer a cualquier persona que necesite, prendas de ropa de forma gratuita que se encuentran a disposición del público dentro de la Casa. Sobre las razones por las cuales nace esta iniciativa, Jessipel explica lo siguiente:

Sabemos que cuando hay una situación de violencia muchas mujeres salen con lo puro puesto. Entonces, no tenemos como programa ni siquiera un recurso económico para hacer la compra, no sé, de toallitas higiénicas (…) Y desde ahí, desde esa necesidad que vimos, se fue creando el ropero comunitario acá en la Casa. Porque había mujeres que no tenían ni un chaleco, salió con la pura polera y ya estaba helado o para la noche. Entonces, ahí fuimos como equipo, porque nosotros como equipo traíamos lo nuestro, o sea, desde mercadería hasta utensilios de aseo y le íbamos dando a la usuarias, a las mujeres atendidas (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Esta práctica colectiva es esencial porque es totalmente voluntaria y surge desde la propia iniciativa de las funcionarias, a partir de la necesidad que ellas mismas observaron y que no se logró responder con los recursos actuales. Me parece importante recalcar el hecho de que este ropero no forma parte de las propias bases del programa Casa de las Mujeres, y que además, a pesar de contar con una importante falta de recursos – la cual se detallará en el próximo apartado –, las funcionarias decidieron ofrecer los suyos propios. Esta acción colectiva también conduce hacia la última práctica que logré identificar: el compromiso con los casos de las usuarias.

A partir de los datos recolectados en torno a las prácticas orientadas hacia las víctimas de violencia hacia las mujeres que se implementan dentro del programa, logré observar que existe un compromiso con las usuarias de este que va más allá de lo que se definen como las bases mismas del programa. Este compromiso se relaciona con la similitud más importante que hay entre usuarias y funcionarias: el ser mujer. A través de las conversaciones tanto con funcionarias del programa Casa de las Mujeres como también de Mujeres Jefas Hogar, pude entender que para las funcionarias públicas existe una manera diferente de abordar este trabajo al ser mujeres. Lo cual, tampoco es una coincidencia, pues si bien efectivamente hay una mayor llegada de profesionales mujeres cuando se abren cupos para postular a un trabajo dentro de la Casa, también se ha vuelto una decisión política. Existe una mayor empatía con esta temática al compartir esta identidad, porque está la consciencia y el saber que todas estamos inmersas en un mismo sistema patriarcal. Sobre el compromiso con las usuarias y el ser una funcionaria mujer, Karol explica lo siguiente:

Por lo tanto efectivamente hay otra empatía, ¿no cierto? Con las mujeres. No es solamente venir y hacer la pega y chao, nos vamos. Sino siempre ir más allá. Buscar otra red, buscar otra instancia, buscar otro espacio. Entonces, creo que ese es el real impacto, el no hacer lo que dice mi contrato, ¿no cierto? Sino que siempre tratar de ir más allá con cualquier intervención (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Para concluir, me parece importante plantear lo siguiente: las prácticas individuales de las funcionarias del programa Casa de las Mujeres siempre se colectivizan, constituyendo así un trabajo en equipo constante no solamente entre las funcionarias del programa, sino también con los otros dos programas que se sitúan en el establecimiento. Cada una de las prácticas que se desarrollan son orientadas hacia la reparación de la violencia hacia las mujeres, desde lo más recreativo hasta lo informativo. No obstante, algunas de estas prácticas no forman parte de la base del programa, pero aun así existe una disposición y una voluntad profunda en cada una de las funcionarias por “ir más allá” de lo que se solicita, y es aquí donde aparece la identidad femenina como un punto de convergencia que marca las prácticas de las funcionarias. La perspectiva que hay detrás de cada una de las decisiones que se toman dentro del programa, las cuales surgen desde las necesidades que observan las profesionales, se relacionan con la empatía que emerge desde una identidad y una posición social compartida: la subordinación universal femenina.

### Discursos en torno a la violencia hacia las mujeres y sus abordajes: De críticas, resistencias y desafíos

En este último apartado de los resultados de esta investigación, se llevará a cabo la descripción y análisis en torno al tercer objetivo específico que se planteó, el cual refiere a analizar los discursos de las funcionarias del programa Casa de las Mujeres en torno a la violencia hacia las mujeres y el trabajo que se realiza sobre esta. Para eso, este se dividirá en dos subapartados: primero, una descripción y análisis sobre los discursos de la violencia hacia las mujeres y, en segundo lugar, sobre los abordajes prácticos de esta problemática.

#### Sobre la violencia hacia las mujeres: Alzando voces feministas

Los discursos propios y también la colectivización de estos es algo que se encuentra de forma potente en la locución de cada una de las funcionarias, siendo así también que se retratado en la propia Casa de las Mujeres. Para llevar a cabo esta descripción y análisis, los datos recolectados en torno a la violencia hacia las mujeres se expondrán de la siguiente manera: Primeramente, se presentarán las definiciones, tipos considerados y distinción de otras violencias. En segundo lugar, se expondrán el origen, las causas de que aun la problemática se reproduzca y las consecuencias que esta tiene para las mujeres. Finalmente, se describirán las principales víctimas y victimarios, las tendencias sobre los responsables y los espacios donde es más recurrente. Cada uno de los temas que se analizarán a partir de las caracterizaciones otorgadas, serán desde las perspectivas que cada una de las funcionarias me entregó a partir del trabajo de campo realizado.

Primeramente, Daniela define la violencia hacia las mujeres como aquel acto que busca invalidar a la mujer y quitarle su autonomía. Al despojar a la mujer de su autonomía, se convierte en objeto de muchos tipos de violencia, pues el depender de su victimario no permite a la mujer tomar decisiones por sí misma, debido al miedo de perder algunos beneficios. Asimismo, esto está sumamente relacionado con la manipulación de los victimarios hacia las víctimas, a partir de discursos como “sin mí tú no lograrás nada y nadie va a querer ayudarte”. Con respecto a los tipos de violencia que más ha observado son física, sexual, económica y psicológica (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023). En el caso de Francisca, la violencia hacia las mujeres se relaciona estrechamente con el concepto de patriarcado, pues este es un sistema desigual, sexista, opresor y de dominación que oprime a las mujeres a partir de ciertas acciones como la violencia. Sobre los tipos que destaca son la violencia institucional, física, psicológica, económica, vicaria, sexual y verbal, entre muchas otras (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024). Similar a la relación violencia-patriarcado que establece Francisca, Jessipel expresa también que la violencia hacia las mujeres es un tipo de violencia que se sufre por el simple hecho de ser mujer. Además, de la misma forma que Daniela, explica que “todo lo que impida ser autónoma a una mujer viene siendo violencia” (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024). Con respecto a los tipos de violencia que menciona, vendrían siendo la emocional, económica y física, siendo estas mismas las que más ha logrado contemplar dentro del programa (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024). Finalmente, desde lo que logré extraer del discurso de Karol, se considera la violencia hacia la mujer como algo que va más allá de lo concreto, y que se relaciona estrechamente con el género femenino. En torno a esto, expresa lo siguiente: “Hay violencia de género en el fondo que es por ser mujer, es discriminación, es violento, es distinto” (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Con respecto a los tipos, menciona la violencia física, la cual es visible, la psicológica, la cual considera como una de las más graves pues puede tardar mucho tiempo en ser identificada y las consecuencias que deja son más duraderas. También agrega la violencia económica y la violencia institucional (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

A partir de los discursos que emiten las funcionarias en torno a los elementos que se han designado, se logran observar tres conceptos que fueron desarrollados en el marco teórico de la presente investigación: el patriarcado, la violencia hacia las mujeres y el género. Primeramente, se halla en los discursos una relación estrecha entre el patriarcado y la violencia hacia las mujeres; similar a lo que plantea Bell Hooks cuando explica que una de las herramientas para mantener el dominio masculino es la violencia hacia las mujeres (Hooks, 2004), lo cual se enlaza directamente con lo que plantea especialmente Francisca. La psicóloga establece que hay un sistema desigual y de opresión que permite concebir a la mujer como una sujeta que puede ser objeto de la violencia, a costa del dominio del varón. En relación con esto, emerge también el concepto violencia hacia las mujeres, apareciendo el planteamiento de Da Cruz, quien explica que las acciones de la violencia buscan impedir que las mujeres tengan dignidad, autonomía e integridad (Da Cruz, 2014). Esto se hace presente en los discursos de las funcionarias, la violencia como algo más allá de su categorización (sexual, física, psicológica, etc.) sino como toda acción que despoje a la mujer de su autonomía. Esto es relevante, pues amplía la definición de violencia hacia las mujeres, posicionándola más allá de los tipos que generalmente son más conocidos. Ampliar la definición de violencia hacia las mujeres permite visualizar que la violencia no es necesariamente algo concreto, sino que es algo sistemático y que permea las estructuras de la vida social. Finalmente, aparece el concepto género como una categoría de control que ha provocado la imposición de estereotipos y roles de género tanto al sexo femenino como al masculino. Como explican las autoras, las diferencias que se han construido entre hombres y mujeres han nacido a partir del género (Lamas, 1986). Esto se conecta con los discursos de las funcionarias cuando explican que la violencia hacia las mujeres surge por el género, por ser mujer. Entender el género como un principio organizador que marca normas y leyes sociales punitivas es esencial para visualizar la relación que se establece entre este concepto y la violencia hacia las mujeres.

Ahora bien, con respecto al origen, causas y consecuencias de la violencia, aparecen discursos bastante similares que se complementan. En el caso de Daniela, esta identifica el origen de la violencia hacia las mujeres en la cultura, específicamente en los estereotipos y roles de género que marcan y delimitan lo que debe ser una mujer. Además, explica que la cultura es patriarcal, por lo cual se resalta la figura masculina como más relevante y fuerte dentro de la sociedad. Sobre las causas de que esta persista en la actualidad, refiere nuevamente a los estereotipos de género, los cuales no han logrado ser cambiados y que están tan arraigados en la sociedad y en el inconsciente colectivo que es algo que se reproduce constantemente, aunque se desee lo contrario. En último lugar, plantea que las consecuencias de vivir la violencia son sentimientos de angustia, estrés, desolación y soledad, especialmente en la inseguridad y el miedo de que el testimonio pierda credibilidad. También incluye las repercusiones físicas, si es que este tipo de violencia ocurre, que son las más notorias (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Por otra parte, desde la perspectiva de Francisca, el origen de la violencia hacia las mujeres es el patriarcado, un sistema profundo que ha representado la figura femenina a través de la historia con un rol muy específico que consiste en la debilidad, sensibilidad e inferioridad frente al hombre. Según la funcionaria, esto hace tiempo atrás era más común en el espacio privado, sin embargo, actualmente se ha llevado también a la esfera pública, en espacios laborales, educativos, de salud, etc. De esta forma, las causas de que hoy en día la problemática persista reside en cómo se construyen los géneros en relación con los estereotipos, y cómo la figura masculina ha sido enlazada al poder y los recursos; mientras que el rol femenino se relaciona con el estar en el hogar, ser cuidadora, trabajadora, etc. Finalmente, ella expresa que las consecuencias para las mujeres posteriores a sufrir violencia no las viven únicamente las víctimas de forma directa, sino también a los hijos e hijas que pueda haber, a la salud mental y lo emocional. Las consecuencias físicas son evidentes, sin embargo, las repercusiones de violencia psicológica son el daño completo de la mujer: en la autoestima, redes sociales y abandono interno y externo. Esto provoca que la mujer deba volver a reencontrarse consigo misma, lo cual es sumamente difícil, pues nacen emociones como miedo, vergüenza y culpa. La siguiente cita resume en pocas palabras lo que la profesional busca plantear: “Las consecuencias son individuales, familiares, laborales incluso, no sé, como es brígido igual, o sea, impacta en toda tu vida, en todas las áreas de tu vida, finalmente” (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Desde el discurso de Jessipel, se plantea que el origen de la violencia hacia las mujeres es la cultura machista. Al igual que lo que se ha presentado anteriormente, relaciona la violencia con los roles de género femeninos, los cuales han sido asociados a “ser la mujer perfecta dentro del domicilio, madre, jefa de hogar” (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024). A pesar de esto, explica que en la actualidad eso ha cambiado, pues hoy en día la mujer trabaja, participa y es autónoma. Por otra parte, en relación con las causas de que estas prácticas se mantengan, la coordinadora explica que tiene que ver con la cultura y también los conocimientos que son traspasados en el hogar entre generaciones. Asimismo, agrega que también hay mujeres que se benefician a partir de este sistema machista y simpatizan con él. Con respecto a las repercusiones de vivir violencia hacia las mujeres, la profesional explica que es una consecuencia larga y que incluso puede permanecer para toda la vida, la cual consiste en seguir viviendo un trauma y resentimiento por haber estado sometida a la violencia durante tanto tiempo (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Finalmente, Karol expresa que el origen de la violencia es la desigualdad histórica y la sociedad patriarcal, las cuales fortalecen el rol dominante del hombre. También lo relaciona con los estereotipos de género femeninos que definen a la mujer como inferior, ejemplificando con la labor reproductiva. Sobre las causas de esta problemática, plantea que es el patriarcado. Si bien hay un gran avance en consideración a lo que décadas atrás significaba ser mujer, aun esto persiste, y se enlaza con los roles de género, específicamente con el rol productivo del hombre y el rol reproductivo de la mujer. Al igual que Jessipel, también menciona que otra de las importantes causas es la crianza dentro del espacio doméstico. En cuanto a las consecuencias de la violencia hacia las mujeres, menciona que lo físico es lo más concreto, mientras que a nivel psicológico es el desarrollo de trastornos ansiosos y depresivos que se vuelven permanentes. Además, se pierden las redes: las amistades y la familia. Además, se pierden la autonomía física, económica y en la toma de decisiones (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Los discursos de las funcionarias presentan similitudes conceptuales importantes para esta investigación: el género, el patriarcado y la violencia hacia las mujeres. Primeramente, aparece el género y los roles que este conlleva como uno de los orígenes de la violencia y también como una de las causas más presentes de que esta se reproduzca en la actualidad a pesar de los intentos que los gobiernos de distintos países de Latinoamérica han llevado a cabo a fin de erradicarla o aminorarla. En esta investigación se ha entendido el género como algo que va más allá de lo masculino y lo femenino; se ha comprendido como una categoría que impone un orden y ciertos roles que encasillan y limitan las identidades. Aquí surge el concepto sistema sexo/género que acuña Gayle Rubin, lo cual refiere a cómo la sociedad atribuye roles específicos a cada género (Rubin, 1986). De esta manera, el ser mujer significa ser una persona débil, sensible y que debe dedicarse a la maternidad, y ser hombre es tener poder, control y autoridad por sobre los seres restantes. Pero, como explica Butler, el género conlleva normas y reglas que se constituyen como armas para controlar y regularizar a las personas (Butler, 1998). Esto se presenta fuertemente en los discursos de las funcionarias, quienes creen profundamente que los roles de género han permitido que acciones como la violencia hacia las mujeres se perpetúen a pesar de los avances que pueda haber tanto desde el feminismo como en el Estado en cuanto a esta materia.

Asimismo, otro de los conceptos que aparece es el del patriarcado como origen de la violencia hacia las mujeres. Este sistema, según autoras como Bell Hooks y Lagarde, es aquel que refuerza la desigualdad, la dominación masculina y la subordinación femenina. Además, se utilizan diversas herramientas para mantenerlo, siendo una de ellas la violencia hacia las mujeres (Hooks, 2004; Lagarde, 2005). Esto es importante, ya que, todas las funcionarias hallan el origen de la violencia directamente en el patriarcado o en desigualdad y machismo, los cuales forman parte de este mismo sistema. El patriarcado utiliza la violencia hacia las mujeres como un arma que permitirá que el dominio masculino se reproduzca. Bell Hooks plantea que el patriarcado también es una forma de determinar los valores culturales, resultando que los seres humanos se críen y crezcan en este sistema (Hooks, 2004). Esta idea es muy similar a lo que plantean Jessipel y Karol en cuanto a cómo el conocimiento legado de generación en generación y la crianza permiten que los roles de género y las ideas patriarcales se sigan estableciendo con fuerza a pesar de que se vean cambios más notorios en la sociedad.

Finalmente, un último elemento esencial de los discursos de las funcionarias es respecto a las principales víctimas, victimarios, tendencias sobre los responsables y espacios donde es más recurrente. Con respecto a esta temática, la perspectiva de las funcionarias es bastante similar. Casi la totalidad de ellas piensa que los victimarios son hombres, mayormente pareja o ex pareja de la víctima, a excepción de una funcionaria. Sin embargo, esto no se queda allí, ya que también suman otros tales como la sociedad, las instituciones y el sistema. Y, por otra parte, las principales víctimas son las mujeres junto a sus hijas e hijos (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023; F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024; J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024; K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Según Daniela, las niñas en particular son las víctimas más dañadas, pues son observadoras de situaciones de violencia y generan estrés y emociones negativas que no corresponden a su etapa, imitando y acostumbrándose a estas dinámicas (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023). Siendo así el espacio doméstico donde la violencia hacia las mujeres es más recurrente.

Para analizar esta información, surgen los siguientes conceptos: el patriarcado, la relación masculinidad-violencia y el pensamiento amoroso. Con respecto al primer concepto, es esencial caracterizar cómo, autoras como Bell Hooks, plantean que las actitudes patriarcales son traspasadas dentro del núcleo familiar y que las escuelas e instituciones religiosas se encargan de fortificarlas (Hooks, 2004). La autora Lagarde añade también que las normas y las instituciones son patriarcales, incluyendo el Estado y la sociedad política y civil (Lagarde, 2005). Esto es relevante debido a que las funcionarias consideran también las instituciones y la sociedad en sí como victimarios que ejercen la violencia hacia las mujeres, reforzando lo que las autoras plantean. El patriarcado es un sistema que se ha insertado en las capas más profundas de la sociedad, haciendo así que esté presente tanto en lo público como en lo privado, y que ciertas entidades se encarguen de reproducirlo. En torno a ello, se destacan las siguientes citas:

Son instituciones, no todas, pero en general, las instituciones son súper sexistas, son desiguales, y también ejercen violencia. Por ejemplo, el hecho de que no tengan la capacidad de protegernos sobre la misma violencia machista es una vulneración, ¿cachai? El que las leyes que hace la institución no sirvan, también es una vulneración, es que, por ejemplo, los pacos no respondan, es una vulneración y es una institución, ¿cachai? Entonces se nos violenta constantemente (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Pero, en realidad, yo creo que es multifactorial, no solo los hombres, sino que un sistema en el que nos metemos, el Sistema Judicial es súper machista, patriarcal, con un sistema de pruebas terrible para las víctimas. Entonces, si bien los victimarios son mayoritariamente los hombres, también hay todo un sistema, un aparataje que los avala, en el ejercicio del poder que tienen (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

En relación con la misma temática sobre los victimarios, también es importante que casi todas las funcionarias mencionaran a los hombres como quienes ejercen la violencia. Según los autores Alsina & Borrás, la identidad masculina ha sido construida para mantener una posición de poder a través de la violencia y la opresión, siendo la fuerza un elemento sumamente importante. De esta forma, los hombres logran instalar y mantener su poder a partir del ejercicio de la violencia constante hacia los seres que se consideran inferiores, como las mujeres y las infancias (Alsina & Borrás, 2000). Es así como este discurso, sobre los hombres como quienes ejercen la violencia, no es ninguna coincidencia, sino el resultado de la construcción de una identidad con tal fin y la reproducción de un sistema patriarcal.

Tampoco es una coincidencia que la mayoría de los casos de violencia que se desarrollan dentro del programa sean por pareja o expareja y dentro del espacio doméstico. Es aquí donde surge el concepto de Pensamiento Amoroso acuñado por Mari Luz Esteban, donde se plantea el amor como aquel sentimiento especial por el cual la mujer debe renunciar a sí misma. Según la autora, el análisis del amor romántico es esencial a fin de comprender los mecanismos que causan la subordinación de las mujeres (Esteban, 2011). A través de esta idea y también desde lo que plantean las propias usuarias, me parece pertinente confirmar esta relación amor romántico-subordinación dentro de este de estudio pues la totalidad de los casos que se atienden en el programa son de mujeres que sufren o han sufrido violencia por parte de su actual o expareja.

Para concluir, los discursos en torno a la violencia hacia las mujeres por parte de las funcionarias del programa tienen bastantes similitudes y están marcados por reflexiones teóricas que van más allá de lo que enmarca el programa mismo. Estos discursos también son encarnados por la misma Casa de las Mujeres, a través de los carteles que se observan en esta con frases como: “Si hay maltrato, se acabó el trato”, “sin feminismo y organización no hay transformación”, “en la crianza y el cuidado, no más roles del patriarcado”, entre otros. Existe una ideología fuertemente marcada en torno a la crítica y cuestionamiento institucional y de la sociedad misma, la cual las funcionarias también llevan en su propia vida cotidiana. En resumen, los discursos de las funcionarias son marcados por críticas potentes al patriarcado y a la violencia hacia las mujeres, guiados por una ideología feminista.

#### Sobre los abordajes: Tensiones y resistencias

A continuación, el último subapartado de los resultados de la presente investigación consistirá en la descripción y un breve análisis sobre los discursos de las funcionarias del programa Casa de las Mujeres en torno al trabajo práctico que se hace orientado hacia las víctimas. Los elementos que se describirán para posteriormente analizar se dividirán en cuatro líneas: primero, cuál es el impacto general que el trabajo dentro del programa tiene para la problemática de la violencia. Luego, las formas más efectivas de trabajar con la violencia y la importancia de emplear una perspectiva de género. En tercer lugar, los principales logros del programa, sus desafíos pendientes y las modificaciones que cada funcionaria realizaría. Finalmente, se presentarán las repercusiones personales que tiene para cada profesional trabajar con esta temática. Estos datos serán presentados desde la perspectiva de las funcionarias a las que se entrevistó. Para concluir el apartado, se presentará un análisis sobre la información expuesta.

La abogada del programa, Daniela, manifiesta que su intervención va con posterioridad a la agresión que viven las víctimas, por lo cual cree que el impacto que su trabajo tiene en esta problemática es principalmente aminorar las consecuencias a largo plazo que trae para las mujeres. Asimismo, enfatiza en la importancia de escuchar activamente a la usuaria, pues a partir de los contextos de violencia puede sentirse minimizada, y a través de la escucha y el acompañamiento, puede lograr atribuir importancia a su propio discurso y decidir actuar por sobre la situación. Desde allí, Daniela cree que su aporte es entregar consciencia sobre la situación que está ocurriendo y que esta no es algo que deba estar sufriendo, que existe la posibilidad de vivir en un espacio sin violencia (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

En el caso de Francisca, ella explica primeramente que su gran objetivo es erradicar la violencia hacia las mujeres. Sin embargo, este es un trabajo sumamente difícil, ya que corresponde a varias personas y también al propio Estado. Aun así, cree que su trabajo aporta en brindar contención a las mujeres, a fin de que puedan canalizar sus tristezas y rabias sobre lo que están viviendo sin ser juzgadas. Por otra parte, ofrecer un espacio seguro, de confianza y de reflexión, especialmente en torno a la problemática de la violencia, pues es esencial para romper con la naturalización de esta misma que muchas veces las usuarias conciben (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024). Esto se relaciona estrechamente con lo que plantea también Jessipel, quien piensa que el aporte que realizan es la concientización sobre la violencia hacia las mujeres, exponiendo actitudes e indicadores que son agresiones (fuera del tipo físico), especialmente respecto a lo emocional y económico (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024). Finalmente, la excoordinadora, Karol, cree que una gran contribución fue participar del diseño, la ejecución y la instalación de la Casa, ya que re-significaron el espacio y lograron que fuese reconocido por las mujeres como un espacio seguro (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

Por otra parte, con respecto a las formas más efectivas de trabajar la violencia y emplear una perspectiva de género, Daniela plantea que una de las maneras más eficientes es trabajar de forma interdisciplinaria, pues solamente al llevar a cabo una denuncia, no habrá reparación en cuanto al daño emocional. Lo mismo con respecto a la orientación de la trabajadora social, pues debido a que en repetidos casos los agresores de las mujeres son los proveedores del hogar, es esencial brindar orientación en cuanto a los beneficios sociales que puedan acceder. En ese sentido, también es muy importante la perspectiva de género, pues según la profesional, su relevancia reside en la lectura que se pueda dar de distintas situaciones, comprendiendo el relato de las usuarias como algo significativo y que requiere una intervención (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

En esta misma línea, Francisca atribuye primeramente una gran importancia al trabajo psicológico, pues es esencial para la reparación y la capacidad de toma de decisiones, en conjunto a la orientación jurídica, para brindar nuevas herramientas y conocimientos a las usuarias. Asimismo, los talleres también son influyentes, pues funcionan para que las vecinas construyan redes entre ellas desde lo comunitario. También destaca el trabajo con perspectiva de género, pues aporta desde la teoría y el paradigma para llevar a cabo intervenciones más efectivas, con entendimiento y retroalimentación distintos. Según la profesional, la perspectiva de género cambia totalmente la forma en que se interviene, en el acercamiento a la otra persona y en el vínculo que se crea con ella (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Para Jessipel, la forma más efectiva de trabajar la violencia es que la mujer tenga la iniciativa de trabajarla, que haya un reconocimiento de haber vivido algún tipo de violencia. Además de eso, que la víctima tenga alguna red de apoyo, ya sea desde sus propios cercanos o incluso a partir de las redes creadas dentro de la Casa, para de esta forma empezar trabajando de forma individual y posteriormente realizar un trabajo colectivo. Con respecto a la perspectiva de género, sí le atribuye importancia, pero desde el conocimiento y la concientización en cuanto al género como espectro (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Finalmente, Karol plantea algo similar a lo que expuso Daniela, otorgando importancia al trabajo interdisciplinar desde el área psicológica, legal y social. Asimismo, agrega que tienen intenciones de poder integrar al equipo a una terapeuta ocupacional que pueda orientar a las usuarias en cuanto a habilidades para la vida y cómo enfrentar nuevas oportunidades a nivel laboral para que las mujeres vuelvan a instalarse en trabajos o desarrollen emprendimientos. Según Karol “hay que trabajar en el fondo con toda la interseccionalidad que conforma a la mujer” (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Con respecto a la perspectiva de género, Karol cree que es esencial pues las políticas públicas no pueden ser observadas como neutras, debido a que la diferencia entre hombres y mujeres al momento de la implementación de estas es abismal:

Hemos estado sometidas a una sociedad patriarcal, a los roles de género, a los estereotipos de género. Por lo tanto, claro, no puede haber neutralidad en las políticas. Siempre tiene que hacerse con perspectiva de género (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

También es importante destacar cuáles son los principales logros, desafíos pendientes y modificaciones en torno al programa Casa de las Mujeres que cada una de las funcionarias considera. En este sentido, la abogada del programa cree que los principales logros del programa son instalarse como un establecimiento conocido por las vecinas de la comuna, quienes reconocen este espacio y a la tríada de profesionales. Asimismo, hay una gran valoración por parte de la comunidad en cuanto al trabajo que se realiza, los talleres y las diferentes actividades que se llevan a cabo. Sin embargo, también realizaría modificaciones, las cuales serían contar con un equipo más grande en general. En este caso, ella ejemplifica con tener un grupo de tres abogadas, donde dos de ellas pudiesen tomar causas, lo cual sería un gran aporte y así también lograrían tener una rotación de usuarias más amplia (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Desde la perspectiva de Francisca, uno de los principales logros fue el cambio de paradigma que tuvo la Casa, considerando lo que anteriormente se describió en torno a lo que fue antes la Casa de la Mujer Sanmiguelina. Asimismo, también ha sido convertirse en un espacio de referencia para las vecinas, quienes conocen la Casa y difunden también la información sobre esta. Agrega que el trato que se da por parte de las funcionarias hacia las usuarias dentro de la Casa es basado en los derechos humanos, el respeto, la transparencia y el no juzgar, lo cual es fundamental para que también se confíe en el equipo. Sobre los desafíos pendientes, identifica principalmente aumentar el trabajo territorial. Una de las modificaciones que quisiera realizar si fuera posible, sería tener un espacio dentro de la Casa para poder recibir a mujeres que necesiten urgentemente salir de sus hogares, y ofrecerles alojamiento. Esto en vez de realizar la derivación al Centro de la Mujer de Pedro Aguirre Cerda, quienes pueden tardar mucho tiempo en encontrar un espacio para ofrecerle a las usuarias (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024).

Con respecto al discurso de Jessipel, ella cree que una de las principales metas cumplidas es tener un equipo constituido y estable de profesionales. Y, por otra parte, la visibilización que han hecho sobre el trabajo dentro de la Casa, lo cual ha permitido que las vecinas del sector consideren este espacio y se inviten entre ellas. De la mano con lo anterior, cree que un desafío pendiente es fortalecer aún más la vinculación con la comunidad y aumentar la difusión de este espacio. Sobre las modificaciones que realizaría al programa, esto es muy similar a lo que planteó Francisca, ya que Jessipel explica que también le gustaría poder tener más recursos económicos que les permitieran abrir el espacio de la Casa como una estadía por una noche de emergencia para las usuarias que lo requieran (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Por otra parte, Karol plantea que uno de los logros más importantes que ha tenido el programa es la identidad que se ha construido dentro de esta en torno a la idea “soy mujer y voy a la Casa de las Mujeres” lo cual se relaciona también con la misma vinculación con la comunidad. Sobre los desafíos pendientes, cree que la salud mental es un desafío constante, pues es una necesidad compleja especialmente en situaciones de reparación de trauma. Por lo tanto, se requieren más sesiones de terapia y diagnósticos más exhaustivos, para lo cual una sola profesional es insuficiente. Por último, en cuanto a las modificaciones que realizaría al programa, estas serían tener un equipo más grande de psicólogas, incluiría también una psiquiatra que apoye con medicación, evaluaciones primeras y seguimiento, y además añadiría una terapeuta ocupacional, como se mencionó anteriormente (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024).

A través de esta serie de ideas que han surgido desde los discursos de las funcionarias, emerge la necesidad de comprender si es que consideran que existan consecuencias o repercusiones personales en ellas a partir del trabajo constante con los testimonios de sobrevivientes de violencia. En el caso de Daniela, ella cree que este trabajo le ha brindado más habilidades que un desgaste: nuevas herramientas para identificar comportamientos que sean alertas, ofrecer ayuda de forma más asertiva, actuar de manera activa frente a distintos escenarios y manejar situaciones de alto estrés. Además, agrega lo siguiente:

Siento que emocionalmente no me desgasto viendo este tipo de situaciones, porque yo lo considero más que nada algo importante y que hay que estudiar, que es un fenómeno muy transversal. Y en mi opinión, no se le ha dado la importancia que debe tener (D. Rivera, comunicación personal, 06 de noviembre del 2023).

Esto refiere a que, si bien son situaciones de alta intensidad, Daniela cree que la relevancia de trabajar esta temática y enfrentarse a estos fuertes relatos es más relevante y es lo que realmente se debe hacer frente a la problemática. Desde la perspectiva de Francisca, si bien ella cuenta con experiencia profesional y herramientas para no afectarse por las situaciones que las usuarias manifiestan, aun así, cree que ha tenido ciertas repercusiones personales. Explica que, a pesar de que tiene consciencia de que estas situaciones ocurren, aun así, cuando escucha los testimonios de frente a la víctima, le afecta. Lo que hace para apaciguar ese sentimiento es conversarlo con sus propias compañeras funcionarias de la Casa a fin de desahogarse y también hacer una reflexión conjunta sobre esta temática (F. Ganga, comunicación personal, 17 de septiembre del 2024). Para Karol, trabajar con esta temática la “ha hecho ser una mejor feminista” (K. Martínez, comunicación personal, 08 de octubre del 2024). Con esto, refiere a que se ha convertido en una mujer más empática a partir de conocer esta realidad de cerca y no desde la propia teoría, reconociendo que existen realidades particulares y que no se pueden construir reglas comunes para todas las mujeres. A diferencia de los discursos anteriormente planteados, Jessipel cree que no ha sufrido repercusiones personales al trabajar con esta temática (J. Muñoz, comunicación personal, 03 de octubre del 2024).

Para concluir, la información que se ha recabado en este apartado permite comprender la complejidad de los discursos de las funcionarias en torno al trabajo hacia la problemática de la violencia, siempre entendido desde el contexto estatal y que esta es una política pública que proviene de un municipio. El trabajo que las funcionarias realizan es complejo, ya que, si bien cumplen efectivamente con la labor que se plantean e incluso realizan acciones que van más allá de las propias bases del programa, también hay muchas limitaciones que provienen desde la administración municipal. Cada una de las funcionarias realizaría modificaciones al programa, las cuales sobrepasan la capacidad existente por parte de la administración del municipio. A pesar de eso, las funcionarias han encontrado distintas formas de brindar aquello que hace falta, un ejemplo explícito de eso es la creación del ropero comunitario. Es sumamente importante prestar atención hacia estas prácticas que se escapan de aquellas “normas” o “reglas” establecidas del programa y que han sido construidas a partir de cumplir con requerimientos que emergen desde las propias usuarias. Otro elemento esencial son las repercusiones personales que las funcionarias creen experimentar a partir de este trabajo. Desde mi perspectiva como investigadora, es significativo que la mayoría de las profesionales logren destacar y encontrar dentro de este arduo trabajo, aquellas nuevas habilidades que han logrado desarrollar y que han utilizado incluso en sus propias vidas personales.

Así también, desde la información entregada a lo largo de este último apartado y el anterior, surgen ciertas prácticas y discursos que se repiten más dentro de las narrativas de las profesionales. Con respecto a las prácticas más recurrentes, además de las atenciones personalizadas que son una parte esencial dentro de las bases del programa, se reiteran dentro de sus discursos aquellas acciones que realizan que no son parte de lo establecido dentro del programa y que surgen a partir de las necesidades que las usuarias presentan. Además, estas prácticas si bien pueden surgir desde iniciativas personales, se colectivizan no solamente en las funcionarias del programa Casa de las Mujeres, sino también junto a aquellas profesionales de los programas Mujeres Jefas de Hogar y 4 a 7. La creación del Ropero Comunitario, el trabajo en terreno, la expectativa de incluir una terapeuta ocupacional a equipo de trabajo, son solamente algunos ejemplos de aquellas acciones que emergen desde las propias funcionarias a fin de brindar un apoyo más completo a las víctimas de violencia hacia las mujeres. Sin embargo, también me parece importante recalcar que estas acciones están en concordancia con sus propios discursos en cuanto a la violencia hacia las mujeres, donde las constantes críticas hacia los roles de género, el sistema patriarcal y las masculinidades son algo que se presenta a lo largo de las narrativas de cada una de las funcionarias. Las profesionales presentan resistencias y oposiciones a aquellos elementos que consideran como parte del sistema patriarcal.

Finalmente, también creo que es esencial recalcar nuevamente que las prácticas de las funcionarias públicas que se enlazan con una identidad e ideología feminista no solamente se ajustan a su trabajo dentro del programa, sino también en sus propias vidas cotidianas. Karol ofrece terapias psicológicas breves relacionadas a la misma temática, Daniela es parte de una red de abogadas feministas, Francisca se preocupa de actuar desde su territorio y siempre presentarse como una mujer feminista en sus círculos cercanos y Jessipel junto a Karol, quienes son madres de hijos e hijas, buscan constantemente inculcar en la crianza de estos un pensamiento de igualdad y respeto. Desde mi interpretación, el trabajo involucrado y comprometido que las profesionales ofrecen dentro del programa se debe a las identidades que se comparten entre ellas, primeramente, como el ser feministas y mujeres, y, por otra parte, entre ellas y las propias usuarias, que es ser mujeres. Si estas posiciones sociales no fueran compartidas, creo que no habría un compromiso tan fuerte por parte de las funcionarias y solamente se ajustarían a cumplir con los requerimientos formales del programa Casa de las Mujeres. Las experiencias que se comparten por ser mujeres han provocado en las profesionales no solamente ejercer un trabajo implicado con las usuarias, sino sentir una empatía profunda por sus situaciones, dejándose afectar por ellas, más positiva que negativamente.

## Conclusiones

La investigación realizada tuvo como resultado una serie de datos y de información extensa, a partir de la realización de entrevistas y también de la observación durante el trabajo de campo. Para concluir la investigación que se ha llevado a cabo, presentaré una breve y resumida respuesta a la pregunta de investigación que se planteó, ahondaré en la relación discurso-abordaje, presentaré los principales desafíos de llevar a cabo esta investigación, plantearé la importancia de que la disciplina antropológica trabaje esta temática y finalizaré con preguntas que quedan pendientes para un nuevo estudio sobre esta.

Respondiendo en síntesis a la pregunta: ¿Cuáles son los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo que se hace sobre esta, desde la experiencia de las funcionarias públicas del programa “La Casa de las Mujeres” de la comuna San Miguel en Santiago, Chile? Los discursos sobre la violencia hacia las mujeres que las profesionales emiten son críticos y logran entremezclar la teoría y la práctica. Cuando se trata sobre reflexionar acerca de las bases donde esta problemática se asienta, las funcionarias encuentran sus orígenes en el patriarcado y los roles de género. Además, se amplía el concepto de violencia hacia las mujeres, transformándolo en algo abstracto que ocurre a nivel estructural y social, a diferencia de lo más común, que es solamente categorizarla como violencia física y psicológica. Esta serie de discursos se plasman tanto en su trabajo práctico como también en sus propias vidas cotidianas. La mayoría de las funcionarias del programa trabajan de forma externa en la misma temática, además, la totalidad de ellas llevan prácticas en su vida personal donde integran la lucha contra la violencia hacia las mujeres: en lo laboral, en sus círculos cercanos, en su familia e incluso en la crianza con sus hijos e hijas.

Con respecto a los discursos sobre el trabajo práctico orientado a las víctimas de la violencia hacia las mujeres, se demuestra un gran compromiso con efectivamente reparar y aminorar las consecuencias de la violencia, hasta el punto de erradicarla. Sin embargo, también se vislumbran una serie de limitaciones en su trabajo, las cuales se deben a los propios obstáculos de trabajar siendo una funcionaria pública y a honorarios. No obstante, a pesar de esta serie de barreras que se presentan para desarrollar esta ardua tarea, las funcionarias han encontrado sus propias maneras para resistir ante ellas y encontrar nuevas opciones y caminos que les permitan responder a las necesidades que las usuarias presentan. Esto surge desde la empatía, la vocación, la iniciativa y la constante búsqueda por el “ir más allá” de lo establecido.

Esto permite comprender también que hay una estrecha relación entre los discursos sobre la violencia hacia las mujeres y el trabajo práctico que cada una realiza dentro del programa. El hecho de constantemente idear nuevas actividades, buscar formas de responder a las necesidades de las usuarias aun cuando no haya recursos para hacerlo, demuestra que hay un compromiso que va más allá del contrato laboral. Por añadidura, la totalidad de las funcionarias del programa se autodenominan mujeres feministas, y además de llevar esta lucha a sus propios hogares y círculos, también se comprometen constantemente con las vecinas del sector y la comunidad a fin de crear un espacio seguro donde las mujeres nunca serán juzgadas. El gran compromiso que se da por parte de las profesionales del programa permite aproximar que los discursos no sobresalen del trabajo práctico, sino que están constantemente desarrollando ambos elementos a la par.

A pesar de que la pregunta de investigación se logró responder de manera adecuada, surgieron ciertas dificultades y desafíos durante el proceso del estudio. La primera de ellas fue enfocarme específicamente en las funcionarias del programa y no considerar la perspectiva de las usuarias dentro de la investigación. La complejidad de haber tomado esta decisión, basada principalmente en el deseo por respetar los procesos de reparación de las víctimas, fue principalmente centrarme en el concepto violencia hacia las mujeres, pero no considerar dentro de la investigación a las mujeres que efectivamente la están viviendo en la actualidad o son sobrevivientes de ella. Fue complicado que esta investigación se basara en la problemática de la violencia hacia las mujeres trabajando con las funcionarias públicas, pues este podría haberse desenfocado y transformado en una investigación que evaluara la implementación del programa, más cercano a una antropología del Estado. Una segunda dificultad que emergió fue realizar las entrevistas hacia las funcionarias, ya que, como se logra apreciar a partir de la descripción de sus labores, estas tienen mucho trabajo y además se divide en solo tres funcionarias. Esto provocó que, no contaran con muchos espacios libres para participar en la investigación y hubiese desafíos para coordinar estas instancias.

Ahora bien, la importancia de que la disciplina antropológica estudie los discursos reside en que permitirá comprender no solamente el contenido explícito de estos, sino también el contexto cultural, social y político en el que se desarrollan, lo cual es especialmente importante cuando se trata de la implementación de políticas públicas. Si bien es sumamente relevante estudiar la perspectiva de las víctimas, no es posible dejar atrás los discursos de las funcionarias, porque son ellas quienes encarnan, significan y personifican este programa. Es esencial prestar atención a esta serie de discursos que nos permiten comprender con profundidad de qué forma se está trabajando con esta problemática que es tan profunda y que se encuentra tan arraigada en las estructuras sociales. La antropología aporta en el estudio de aquellos elementos que se pasan por alto y que se ignoran. Para efectos de un fenómeno a este nivel, es elemental detenernos a pensar y reflexionar sobre aquello que no hemos prestado la suficiente atención, pues allí están las respuestas sobre las razones por las cuales esta y otras problemáticas se reproducen constantemente. Y de esta forma, ofrecer nuevas miradas, estrategias y tácticas que permitan generar políticas públicas más conscientes, efectivas y eficientes.

Finalmente, a partir del estudio realizado creo que surgen una serie de desafíos y preguntas que quedan pendientes para una nueva investigación, los cuales divido en tres líneas: la visión de las usuarias, las experiencias personales de las funcionarias y la tensión entre un discurso crítico y feminista en el trabajo institucional. Primeramente, creo que para desarrollar un nuevo estudio que se relacione estrechamente con este, sería esencial poder conocer más profundamente la perspectiva de las usuarias, en ese sentido surgen preguntas como: ¿Cuáles son los discursos de las usuarias del programa en torno a la violencia hacia las mujeres y sus abordajes? Y, ¿cómo han sido sus propias experiencias siendo parte de este programa? Otra línea que es posible seguir, refiere a las experiencias personales de las funcionarias en torno al feminismo que han provocado el involucramiento en el programa y la encarnación de este mismo, preguntándome lo siguiente: ¿Cómo influyen las experiencias personales de las funcionarias en sus perspectivas sobre la violencia hacia las mujeres y en su manera de abordar los casos? Finalmente, una tercera continuación que se podría llevar a cabo de este estudio, la cual se liga más hacia una antropología del Estado, refiere a aquellas tensiones que se pueden ocasionar entre los discursos críticos y feministas con el propio trabajo burocrático en un programa institucional, desde donde emergen preguntas como: ¿Qué tensiones o contradicciones enfrentan las funcionarias al intentar articular discursos institucionales con las realidades locales de las víctimas? Y, ¿qué desafíos enfrentan las funcionarias para implementar cambios estructurales en el tratamiento de la problemática?

# 

# Anexos

## Pauta de entrevista n°1[[5]](#footnote-5)

Entrevista 1: Sobre la funcionaria y el programa “La Casa de las Mujeres”

1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿De dónde vienes?
4. ¿Con qué género te identificas?
5. ¿Cuál es tu profesión?
6. ¿Cuál es tu rol/cargo dentro del programa? ¿Cómo funciona?
7. ¿Cómo empezaste a trabajar en el programa “La Casa de las Mujeres”?
8. ¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el programa “La Casa de las Mujeres”?
9. ¿Cuáles son tus expectativas sobre el programa “La Casa de las Mujeres”?
10. Sobre el programa, ¿cómo lo describirías?
11. ¿Cuáles son los principales destinatarios a los que va dirigido el programa?
12. ¿Se realizan talleres? Si es así, ¿de qué tipo?
13. ¿De qué manera se atiende a las víctimas de violencia hacia las mujeres?
14. ¿Cómo es para ti trabajar con víctimas de violencia hacia las mujeres?
15. ¿De qué manera crees que tu labor en el programa aporta a la disminución o erradicación de la violencia hacia las mujeres?
16. ¿Se realizan reuniones de equipo entre trabajadoras? Si es así, ¿de qué tratan?
17. ¿De qué manera se financia el programa? ¿Cómo funciona?
18. ¿Qué aspectos negativos y positivos destacarías del programa? ¿Qué aspectos crees que deberían cambiar?
19. Sobre las usuarias del programa, ¿cuál es la edad aproximada de las mujeres que acuden al programa?
20. ¿De dónde proviene la mayoría de las mujeres que se atienden aquí?
21. ¿Cómo es el nivel de participación en los talleres/actividades realizadas?

## Pauta de entrevista n°2

Entrevista 2: Sobre los discursos y las prácticas

1. ¿De qué manera ejerces la atención personalizada?
2. ¿Cuándo es necesario derivar un caso? ¿Cómo se realiza?
3. ¿Realizas algún acompañamiento de cada caso?
4. ¿Crees que tienes un vínculo con las usuarias del programa?
5. ¿De qué manera se desarrollan los talleres recreativos del programa?
6. ¿El programa se vincula con otros programas? Si es así, ¿con cuáles?
7. ¿El programa se vincula con otros tipos de organizaciones? Si es así, ¿con cuáles?
8. Sobre la violencia hacia las mujeres, ¿cuál crees que es su origen?
9. ¿Cuáles crees que son las causas de que ocurra?
10. ¿Cuáles son las características de esta?
11. ¿Quiénes serían las principales víctimas?
12. ¿Quiénes serían los principales victimarios?
13. ¿Cuáles crees que son las consecuencias de sufrir esta violencia para las mujeres?
14. Sobre el trabajo práctico que realizan, ¿cuáles crees que son las formas más efectivas de trabajar con la violencia hacia las mujeres?
15. ¿De qué manera se trabaja con la violencia?
16. ¿Crees que trabajar con la violencia ha tenido repercusiones personales para ti? Si es así, ¿cuáles han sido?
17. ¿Cuáles son las modificaciones que realizarías al funcionamiento del programa? (Específicamente en lo que respecta al trabajo con la violencia hacia la mujer).
18. ¿Cuáles crees que son los desafíos pendientes que tiene el programa?
19. ¿Cuáles crees que son los principales logros que ha causado el programa?
20. ¿Cuál crees que es el impacto que tiene la intervención de funcionarias en las víctimas de violencia contra la mujer?
21. ¿Crees que hay casos en los cuales la intervención tiene consecuencias negativas en las usuarias?
22. ¿Cuál crees que es la importancia de trabajar con una perspectiva de género en el programa?
23. ¿Crees que tu perspectiva sobre la violencia contra la mujer es distinta a la que tienen las usuarias?
24. ¿Qué piensas que falta en el país para reducir o erradicar los casos de violencia contra la mujer?
25. Fuera de tu trabajo como funcionaria, ¿de qué formas en tu vida cotidiana integras la lucha contra la violencia hacia la mujer?

## Fotografías

Imagen 1: Fachada de La Casa de las Mujeres

# 

(Fuente: Elaboración propia, 2023).

Imagen 2: Interior de La Casa de las Mujeres (mirada hacia el patio trasero)

# 

(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 3: Interior de La Casa de las Mujeres (mirada hacia la puerta principal)

# 

(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 4: Patio de La Casa de las Mujeres



(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 5: Entrada desde el portón de La Casa de las Mujeres

# 

(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 6: Ropero Comunitario

# 

(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 7: Carteles al interior de La Casa de las Mujeres



(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 8: Pizarra al interior de La Casa de las Mujeres



(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 9: Taller de Huerta Comunitaria



(Fuente: Elaboración propia, 2024).

Imagen 10: Feria de Emprendedoras



(Fuente: Elaboración propia, 2024).

# Referencias bibliográficas

Alsina, C. & Borrás, L. (2000). Masculinidad y violencia. En Segarra, M. & Carabí, A. (Ed.), Nuevas masculinidades (pp. 83-103). Barcelona, España: Icaria.

Amegeiras, A., Chernobilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., Neiman, G., Quaranta, G, Soneira, A. (2006). *El abordaje etnográfico en la investigación social*. En Amegeiras, A., Chernobilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., Neiman, G., Quaranta, G, Soneira, A. Estrategias de investigación cualitativa. (pp. 11-12). Barcelona, España: gedisa.

Anónimo. (2024). Casa de las mujeres San Miguel. Comentario de Google. Recuperado de: https://g.co/kgs/WFpSKs7

Arendt, H. (2005). Sobre la violencia. Madrid, España: El libro de bolsillo. Ciencia política. Alianza Editorial.

Atlas Ti. (s.f). Análisis del discurso. Recuperado de: https://atlasti.com/es/guias/guia-investigacion-cualitativa-parte-2/analisis-del-discurso

Atlas Ti. (s.f). El análisis narrativo en la investigación. Recuperado de: https://atlasti.com/es/guias/guia-investigacion-cualitativa-parte-2/investigacion-narrativa

Auyero, J. (2012). Los sinuosos caminos de la etnografía política. Revista Pléyade 10, 15-36.

BCN, (s.f). LEY 19325. Recuperado de: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30692

BCN, (s.f). LEY 20066. Recuperado de: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=242648

BCN, (s.f). LEY 20480. Recuperado de: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1021343

BCN. (2023). San Miguel. Reporte Comunal. Recuperado de: https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas\_v.html?anno=2023&idcom=13130

BCN. (s.f). *LEY 19023 CREA EL SERVICIO NACIONAL DE LA MUJER.* Recuperado de: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30390

BCN. (s.f). *LEY 20820 CREA EL MINISTERIO DE LA MUJER Y LA EQUIDAD DE GÉNERO, Y MODIFICA NORMAS LEGALES QUE INDICA*. Recuperado de: https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1075613

Biblioteca Digital del Gobierno de Chile, (s.f). Plan Nacional de Acción Contra la Violencia hacia las Mujeres 2014 – 2018. Recuperado de: [https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/3646](https://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2778/2895)

Butler, J. (1990). The Compulsory Order of Sex/Gender/Desire. En *Gender Trouble* (pp. 54-56).

Butler, J. (1998). *Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory* (pp. 296-314).

Butler, J. (2004). Gender Regulations. En *Undoing Gender* (pp. 67-89).

Castañeda, M. (2006). La antropología feminista hoy: algunos énfasis claves. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. XLVIII*(197), pp. 35-47. Recuperado de: [https://www.redalyc.org/pdf/421/42119704.pdf](https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/71745/44249)

Castañeda, M. (2012). Etnografía Feminista. Recuperado de: https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/3161/1/Investigacion\_Feminista\_Cap10\_Etnografia\_feminista.pdf

Castillo, I. (2023). Dossier informativo: 2022-2023. VIOLENCIA CONTRA MUJERES EN CHILE. Recuperado de: <https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2023/08/DOSSIER-2023.pdf>

Cavalho, J. (2022). *Gobierno y municipios firman acuerdo que reconoce rol de la primera respuesta en denuncias por violencia de género*. Diario U Chile. Recuperado de: [https://radio.uchile.cl/2022/11/23/gobierno-y-municipios-firman-acuerdo-que-reconoce-rol-de-la-primera-respuesta-en-denuncias-por-violencia-de-genero/](https://www.sernameg.gob.cl/)

CEAD, (s.f). *ESTADÍSTICAS DELICTUALES*. Recuperado de: [https://cead.spd.gov.cl/estadisticas-delictuales/](https://www.redalyc.org/articulo.oa)

Censo. (2017). Indicadores comunales. Comuna de San Miguel. Recuperado de: <https://web.sanmiguel.cl/INDICADORES_CENSO_2012_SAN_MIGUEL.pdf>

Condori, S. (s.f). Análisis Comparativo. Recuperado de: https://es.scribd.com/document/644101541/ANALISIS-COMPARATIVO

Contreras, H. (2020). *Femicidios y Violencia Intrafamiliar contra la mujer*. Columna de opinión. Recuperado de: [https://www.ciperchile.cl/2020/03/07/femicidios-y-violencia-intrafamiliar-contra-la-mujer/](https://www.redalyc.org/pdf/623/62310104.pdf)

Corporación Municipal de San Miguel. [Corporación Municipal de San Miguel]. (08, noviembre del 2018). *TOLERANCIA CERO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER* [Descripción audiovisual]. Facebook. Recuperado de: [https://web.facebook.com/corposanmiguel/posts/2150698838295752/](https://radio.uchile.cl/2022/11/23/gobierno-y-municipios-firman-acuerdo-que-reconoce-rol-de-la-primera-respuesta-en-denuncias-por-violencia-de-genero/)

Cozzi, E. (2016). Entre ajustes de cuentas, problemas de la calle y víctimas inocentes en dos barrios de Santa Fe, Argentina. *Revista pueblos y fronteras digital 11*(22). Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-41152016000200100&script=sci\_abstract

Da Cruz, M. (2014). *Women survivors of intimate partner violence: the difficult transition to Independence.* DOI: 10.1590/S0080-623420140000600002

Del Monte, J. (2019). Devenir habitante de calle en una ciudad fronteriza del norte de México: Deportación, consumo de drogas y violencias. *Civitas – Revista de Ciências Sociais 19*(1). Recuperado de: [https://www.scielo.br/j/civitas/a/bvbk6WpXwKjwTjZBXRbPnFK/?lang=es#](https://www.instagram.com/reel/CnpgUNNKoXO/?lang=es)

Del Valle, T. (2006). CONTRIBUCIONES, SIGNIFICATIVIDAD Y PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA ANTROPOLOGÍA FEMINISTA. *KOBIE, XII*, pp. 35-60. Recuperado de: [https://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie\_12AC\_CONTRIBUCIONES,%20SIGNIFICATIVIDAD%20Y%20PERSPECTIVAS%20FU.pdf?hash=2cede4f3793e8a0d97c59ef9d2fb3afe](https://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/3646?hash=2cede4f3793e8a0d97c59ef9d2fb3afe)

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2007-50572013000300009

Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). MONITOREO Y SEGUIMIENTO OFERTA PÚBLICA 2022. ATENCIÓN, PROTECCIÓN Y REPARACIÓN EN VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES. Recuperado de: https://bips.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/programa/145936

Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). MONITOREO Y SEGUIMIENTO OFERTA PÚBLICA 2022. PROGRAMA 4 A 7. Recuperado de: https://bips.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/programa/148849

Dirección de Presupuestos & Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). MONITOREO Y SEGUIMIENTO OFERTA PÚBLICA 2022. PROGRAMA MUJERES JEFAS DE HOGAR. Recuperado de: https://bips.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/programa/145291

Division for the Advancenment of Women by the Government, (s.f). Overview of trends in achieving gender equality and women’s advancement. Recuperado de: [https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/responses/Chile.pdf](https://www.sernameg.gob.cl/)

El Desconcierto, (2022). *MuniFem: Municipalidades crean la primera Red de Municipios Feministas en Chile*. Recuperado de: [https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2022/03/07/munifem-municipalidades-crean-la-primera-red-de-municipios-feministas-en-chile.html](https://www.bcn.cl/leychile/navegar)

El Mostrador. (2023). Los Centros de Madres en Chile: de agentes de transformación a la apropiación de la dictadura. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/braga/2023/09/12/los-centros-de-madres-en-chile-de-agentes-de-transformacion-a-la-apropiacion-de-la-dictadura/>

Esteban, M. (2008). Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes. *Política y Sociedad, 46*(1 y 2), 27-411.

Esteban, M. (2011). Crítica del pensamiento amoroso. SGU ediciones Bellaterra.

Falú, A. (2009). *MUJERES EN LA CIUDAD. De violencias y derechos*. Ediciones SUR.

Fernández, G. (s.f). *Evolución del femicidio y de los demás delitos de violencia de género en Chile.* Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27391/1/BCN\_GF\_Evolucio\_\_n\_delitos\_de\_violencia\_de\_ge\_\_nero\_FINAL.pdf](https://cead.spd.gov.cl/estadisticas-delictuales/?id=repositorio/10221/27391/1/BCN_GF_Evolucio__n_delitos_de_violencia_de_ge__nero_FINAL.pdf)

Fiscalía de Chile, (s.f). Víctimas y Testifos. Violencia de género. Recuperado de: [http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/victimas/adultos/violencia-genero.jsp](https://www.sernameg.gob.cl/)

Gandarias, I. & García, N, (2014). Producciones narrativas: una propuesta metodológica para la investigación feminista. En Mendia, I., Luxán, M., Legarreta, M., Gúzman, G., Zirion, I. & Azpiazu, J. (Ed), *OTRAS FORMAS DE (RE)CONOCER* (pp. 97-107). Universidad del País Vasco.

Gimeno, B. & Barrientos, V. (2009). Violencia de género versus violencia doméstica: La importancia de la especificidad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 14(*32). Recuperado de: [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1316-37012009000100004](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012009000100004)

Gobierno de Chile, (s.f). POLÍTICA Y PLAN NACIONAL DE INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA INTRAFAMILIAR 2000-2006. Recuperado de: [https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/planvif.pdf](https://www.chileagenda2030.gob.cl/GrupoTrabajo/2/1/Presentacion_-_Erradicacion_de_la_violencia_contra_la_mujer_MMyEG(1).pdf)

Gómez, B. (2023). Lo digital es político: universitarias frente a la violencia digital hacia las mujeres. *Revista pueblos y fronteras digital (18).* Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1870-41152023000100106

Gregorio, C. (2006). Contribuciones feministas a problemas epistemológicos de la disciplina antropológica: representación y relaciones de poder. *Revista de Antropología Iberoamericana, 1(*1), pp. 22-39. Recuperado de: [https://www.redalyc.org/pdf/623/62310104.pdf](https://www.bcn.cl/leychile/navegar)

Gutiérrez, A. (2018). Las olas del feminismo en Chile: Desde el sufragismo a las tomas feministas. Recuperado de: <https://eldesconcierto.cl/2018/06/19/las-olas-del-feminismo-en-chile-desde-el-sufragismo-a-las-tomas-feministas>

Harding, S. (1993). Ciencia y feminismo. Ediciones Morata.

Hooks, B. (2004). Entender el patriarcado. Recuperado de: [https://funceji.files.wordpress.com/2017/08/hooks-entender-el-patriarcado.pdf](https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2022/03/07/munifem-municipalidades-crean-la-primera-red-de-municipios-feministas-en-chile.html)

Jaramillo, J., Parrado, É., & Edson, W. (2019). Geografías violentadas y experiencias de reexistencia. El caso de Buenaventura, Colombia, 2005-2015. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales (64).* Recuperado de: https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/3707

Kawuilch, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. (pp. 2-7). Forum: Qualitativa Social Research.

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría “género”. *Nueva Antropología,* VIII (30), 173-198.

Madariaga, V. (2018). *MINISTERIO DE LA MUJER Y LA EQUIDAD DE GÉNERO*. Recuperado de: [https://www.chileagenda2030.gob.cl/GrupoTrabajo/2/1/Presentacion\_-\_Erradicacion\_de\_la\_violencia\_contra\_la\_mujer\_MMyEG(1).pdf](https://www.bcn.cl/leychile/navegar)

Marichal, M., Martínez, M., Faba, E., Peña, N., Mejía, J. & Wolfenzon, D. (2022). *Aún necesitamos más y mejores datos para combatir la violencia contra las mujeres*. Recuperado de: [https://blogs.iadb.org/administracion-publica/es/los-datos-para-combatir-la-violencia-contra-las-mujeres/#:~:text=Entre%20el%2060%25%20y%20el,vida%20(Cepal%2C%202020)](https://www.redalyc.org/pdf/421/42119704.pdf#:~:text=Entre%20el%2060%25%20y%20el,vida%20(Cepal%2C%202020))

MinmujeryEG, (2024). Ley Integral contra la violencia hacia las mujeres será ley: Tribunal Constitucional falló a favor de la educación no sexista. Recuperado de: https://minmujeryeg.gob.cl/?p=53388

MinmujeryEG, (s.f). *Sobre MinmujeryEG*. Recuperado de: [https://minmujeryeg.gob.cl/?page\_id=34975](file://Users/antito/Documents/Selman.%20A.%20E_1.docx?page_id=34975)

Minvu, (2000). PLAN DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ENTRE MUJERES Y HOMBRES 2000 – 2010. Recuperado de: [http://documentos.minvu.cl/regionXII/seremi/circulares/Documentos/plan\_igualdadOp.pdf](https://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/Kobie_12AC_CONTRIBUCIONES,%20SIGNIFICATIVIDAD%20Y%20PERSPECTIVAS%20FU.pdf)

Montecino, S. (2006). Signos de la Exclusión: Las Relaciones de Género y el Juego de lo Invisible/Visible. *Revista MAD*, 140-148.

Municipalidad de San Miguel [@sanmiguel\_cl]. (20 de enero del 2023). *IGTV* [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 12 de mayo de 2023, de [https://www.instagram.com/reel/CnpgUNNKoXO/](https://blogs.iadb.org/administracion-publica/es/los-datos-para-combatir-la-violencia-contra-las-mujeres/)

Municipalidad de San Miguel, (s.f). *Historia de la comuna de San Miguel.* Recuperado de: [https://web.sanmiguel.cl/historia-de-la-comuna/](https://minmujeryeg.gob.cl/)

Municipalidad de San Miguel. (2020). Ranking ubica a San Miguel en el décimo lugar. Recuperado de: https://web.sanmiguel.cl/ranking-ubica-a-san-miguel-en-el-decimo-lugar/#:~:text=El%20IDC%20ubica%20a%20San,y%20Providencia%2C%20por%20destacar%20algunas

Muñoz, P. & Álvarez, M. (2015). LA ESCUCHA ETNOGRÁFICA EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE ESPACIOS EDUCATIVOS CULTURALES. REFLEXIÓN PARA DESCOLONIZAR EL FEMINISMO. *Feminismo/s*. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5294933

Ojeda, R. (2022). Género, violencia simbólica y cognición en niñas y niños preescolares. Una aproximación desde la antropología. *Revista Euroamericana de Antropología (13),* 219-246. Recuperado de: https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/2387-1555/article/view/21606

Ortner, S. (1974). *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?* Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.

Peller, M. & Oberti, A. (2020). Escribir la violencia hacia las mujeres. Feminismo, afectos y hospitalidad. *Revista Estudos Feministas 28*(2). Recuperado de: [https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38165535030](https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/71745/44249?id=38165535030)

Pilar, M. & De la Paz, V. (2018). Agenda de género de la Presidenta Michelle Bachelet. Recuperado de: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/24986/1/BCN\_\_\_Agenda\_de\_genero\_en\_los\_gobiernos\_de\_M.\_Bachelet\_final.pdf](https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/responses/Chile.pdf?id=repositorio/10221/24986/1/BCN___Agenda_de_genero_en_los_gobiernos_de_M._Bachelet_final.pdf)

Pitch, T. (2014). LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y SUS USOS POLÍTICOS. Recuperado de: [https://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/2778/2895](https://web.facebook.com/corposanmiguel/posts/2150698838295752/)

Poder Judicial, (s.f). *Comité de género de San Miguel realiza jornadas de reflexión sobre acceso a la justicia de mujeres víctimas de violencia de género*. Recuperado de: [http://secretariadegenero.pjud.cl/index.php/noticias/161-comite-de-genero-de-san-miguel-realiza-jornadas-de-reflexion-sobre-acceso-a-la-justicia-de-mujeres-victimas-de-violencia-de-genero](http://ve.scielo.org/scielo.php)

Porraz, I. (2017). Entender las violencias: los jóvenes migrantes centroamericanos en sus lugares de origen y su tránsito por el sur de México. *Nueva antropología 30*(87). Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0185-06362017000200107

Romero, V. & Martínez, L. (2021). Violencia sexual en el trabajo de campo: autoetnografía a dos voces. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México (7)*. Recuperado de: https://www.scielo.br/j/civitas/a/bvbk6WpXwKjwTjZBXRbPnFK/?lang=es#

Rosaldo, M. & Lamphere, L. (1974). Introduction. En Bamberger, J., Chodorow, N., Fishburne, J., Denich, B., Hoffer, C., Lamphere, L., Leis, N., O’Laughlin, B., Ortner, S., Paul, L., Rosaldo, M., Sacks, K., Sanday, P., Stack, C., Tanner, N. & Wolf, M. (Ed.), *Woman, Culture, and Society* (pp. 1-17). California, Estados Unidos: Standford Univeristy Press.

Rubin, G. (1986). The Traffic in Women: Notes on the Political Economy of Sex (pp. 95-145).

Salazar, L. & Álvarez, J. (2018). Violencia y desplazamientos forzados en México. Cuicuilco. *Revista de ciencias antropológicas 25*(73). Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2448-84882018000300019

Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Cinta moebio 49: 1-10.

Scherer, L. & De Lira, L. (2017). *AS PREFEITAS MISSIONEIRAS: VIVÊNCIAS, APRENDIZADOS E DESAFIOS DAS MULHERES NA GESTÃO PÚBLICA*. Salao do Conhecimento.

Scott, J. (1986). *Gender: A Useful Category of Historical Analysis* (pp. 265-302).

Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: Contrato y estatus en la etiología de la violencia. En *Las estructuras elementales de la violencia* (pp. 131-149).

Segato, R. (2014). EL SEXO Y LA NORMA: FRENTE ESTATAL, PATRIARCADO, DESPOSESIÓN, COLONIALIDAD. *Estudos Feministas, 22*(2), 593-616.

Segato, R. (s.f). Femigenocidio y femicidio: una propuesta de tipificación. Recuperado de: http://mujeresdeguatemala.org/wp-content/uploads/2014/06/Femigenocidio-y-feminicidio-una-propuesta-de-tipificacio%CC%81n.pdf

SernamEG, (s.f). *Misión, funciones y atribuciones*. Recuperado de: https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=25

SernamEG, (s.f). *Mujer y Trabajo.* Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=26826](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?page_id=26826)

SernamEG, (s.f). *Mujer, Participación Política y Social.* Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=26834](https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/71745/44249?page_id=26834)

SernamEG, (s.f). *Mujeres, Derechos Sexuales y Reproductivos.* Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=26830](https://www.chileagenda2030.gob.cl/GrupoTrabajo/2/1/Presentacion_-_Erradicacion_de_la_violencia_contra_la_mujer_MMyEG(1).pdf?page_id=26830)

SernamEG, (s.f). *Programas del SernamEG*. Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=27](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?page_id=27)

SernamEG, (s.f). *Violencias de Género.* Recuperado de: [https://www.sernameg.gob.cl/?page\_id=26815](https://web.sanmiguel.cl/historia-de-la-comuna/?page_id=26815)

Serrano, M. (2021). Jóvenes y policías. Vicisitudes del trabajo de campo en un enclave urbano de pobreza y violencia en una ciudad mexicana. *Runa 42*(1). Recuperado de: https://www.redalyc.org/journal/1808/180867050009/

Staliano, P., Yuri, A. & Mondardo, M. (2022). Violência Sexual Infantojuvenil Indígena: da Vulnerabilidade Social à Articulação de Políticas Públicas. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*. Recuperado de: [https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/revispsi/article/view/71745/44249](http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/victimas/adultos/violencia-genero.jsp)

Universidad de Colima, (s.f.). Análisis del discurso. Recuperado de: https://recursos.ucol.mx/tesis/analisis\_discurso.php

Urquizas, R. & Dias, L. (2023). Warfare Tactics and Techno-Managerial Solutions: The Public Private Management of the Brazilian Prison Crisis. Recuperado de: https://www.redalyc.org/journal/5638/563874206003/html/

Velásquez, J., Vélez, R. & Ortega, S. (2021). *Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación*. Universidad Del Zulia.

Vera, L. (2020). Enfoque de género, violencia de género y políticas públicas: un acercamiento desde las Ciencias Sociales al marco jurídico Ecuatoriano. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales 5*(1). Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7408917

Vergara, J. & Mellado, H. (2018). LA VIOLENCIA POLÍTICA ESTATAL CONTRA EL PUEBLO-NACIÓN MAPUCHE DURANTE LA CONQUISTA TARDÍA DE LA ARAUCANÍA Y EL PROCESO DE RADICACIÓN (CHILE, 1850-1929). *Diálogo andino (55).* Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0719-26812018000100005

Viveros, M. (2017). LA ANTROPOLOGÍA COLOMBIANA, EL GÉNERO Y EL FEMINISMO. *Maguaré, 31*(2), 19-60.

1. Si bien el Estado ha tenido gran participación en la tarea de combatir la violencia hacia las mujeres y las problemáticas en relación al género, esto también ha sido resultado de la presión que ha ejercido el Movimiento Feminista en Chile a través de las diferentes olas de movilización que han acontecido. La primera ola ocurre entre 1913 y 1949, conocida como la Ola Sufragista, la consistió en diferentes manifestaciones – también en un contexto internacional – donde las mujeres demandaron públicamente sus derechos de ciudadanía civiles y políticos. Posteriormente, entre los años 1973 y 1989, ocurre la segunda ola feminista durante la dictadura en Chile, la cual se caracterizó por protestas en contra de la dictadura y la violación de los derechos humanos. La tercera ola acontece en el período entre 1990 y 2010, donde se retorna a la democracia, lo cual provocó un quiebre entre las feministas institucionales y las autónomas, dando nacimiento a una serie de debates dentro del movimiento. En 2006, asume la presidenta Michelle Bachelet, abriendo las puertas a la integración de las mujeres en el espacio público. Y, finalmente, la cuarta ola situada entre 2011 y 2018, inicia en 2011 demandando una educación no sexista. De esta forma, la lucha se va transformando en reivindicar también espacios libres de violencia de género, realizando críticas hacia la cultura machista y patriarcal y el modelo económico neoliberal como reproductores de las desigualdades de género (Gutiérrez, 2018). Es esencial comprender que esta serie de olas feministas también presionaron al Estado chileno a emplear cada vez más herramientas a fin de combatir con la desigualdad de género en el país. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ley publicada el 20 de marzo del 2015, se titula “Crea el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, y modifica normas legales que indica” (BCN, s.f). [↑](#footnote-ref-2)
3. Ley que indica que se creará el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género como servicio público, dotado de personalidad jurídica y patrimonio propio (BCN, s.f). [↑](#footnote-ref-3)
4. En el texto la violencia de género y la violencia contra las mujeres se utilizan como sinónimos. [↑](#footnote-ref-4)
5. Para efectos de agilizar la realización de entrevistas, por lo que se ha mencionado en torno a la dificultad de coordinar estas, ambas pautas de entrevistas se unieron siendo solamente una, pero manteniendo las mismas preguntas. Únicamente a Daniela se le realizaron dos entrevistas, mientras que al resto de las funcionarias se les realizó una única entrevista más extensa. [↑](#footnote-ref-5)